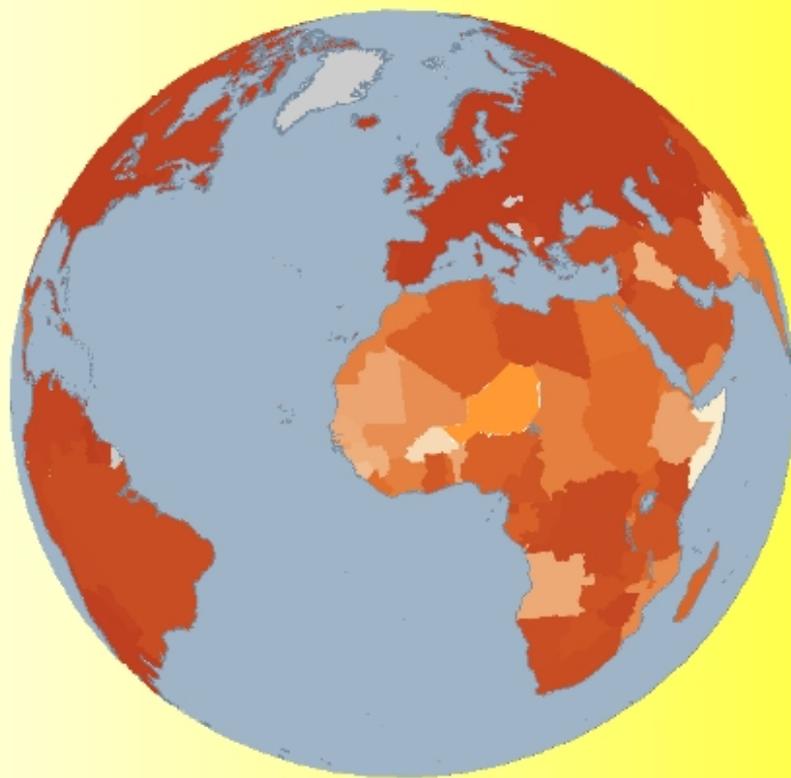




DOCUMENTOS

DE SEGURIDAD Y DEFENSA



MEDIDAS DE CONFIANZA  
EN EL CAMPO DE LA SEGURIDAD  
EN EL ÁREA EUROMEDITERRÁNEA



DOCUMENTOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL

***MEDIDAS DE CONFIANZA  
EN EL CAMPO DE LA SEGURIDAD  
EN EL ÁREA EUROMEDITERRÁNEA***

Octubre de 2008



MINISTERIO DE DEFENSA

## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
PRESENTACIÓN .....	0
<i>Por Luis Ortuño Such</i>	
POLÍTICA INTERNACIONAL Y EFECTOS SOBRE EL MEDITERRÁ- NEO .....	0
<i>Por Francisco Miguel Almerich Simó</i>	
INICIATIVAS DE DEFENSA Y SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO	00
<i>Por Rafael Roldán Tudela</i>	
LA INICIATIVA 5+5 COMO MEDIDA DE CONFIANZA EN EL MEDI- TERRÁNEO OCCIDENTAL .....	00
<i>Por María Dolores Algora Weber</i>	
EL ÁMBITO POLÍTICO Y SOCIOECONÓMICO .....	00
<i>Por Carmen López Alonso</i>	
LA PERCEPCIÓN MUTUA: OCCIDENTE/ISLAM EN LAS DOS ORI- LLAS DEL MEDITERRÁNEO .....	00
<i>Por Montserrat Abumalham</i>	
COMPOSICIÓN DEL GRUPO TRABAJO .....	000

## **PRESENTACIÓN**

### **Introducción**

*El título del Estudio es “Medidas de confianza en el campo de la seguridad en el Área Euromediterránea”. En principio parece el tema bastante concreto que debe afectar a la Unión Europea, a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) por la vinculación del Pacto Atlántico entre Estados Unidos y Europa, y principalmente de los países ambas orillas del Mediterráneo.*

*Durante el proceso de preparación los medios de comunicación han traído a primera plana la propuesta del presidente Sarkozy, acordada con la entonces presidenta del Consejo de la Unión Europea Angela Merkel. Esta propuesta eleva la relación euromediterránea conocida como Proceso de Barcelona e iniciada en 1995, al que será conocido como Proceso de Barcelona/Unión para el Mediterráneo, más amplio, más profundo y más compartido.*

*La respuesta comprometida que hemos adoptado es ampliar esta presentación con un análisis del alcance e implicaciones de este cambio que, como veremos, va a ampliar de manera muy sustancial las relaciones euromediterráneas.*

*El primer capítulo incluido en el marco de este Documento ha sido escrito por Francisco M. Almerich Simó. Bajo el título de “Política internacional y efectos sobre el Mediterráneo”, se articula en secciones bloques: “Concepto del Mediterráneo y la política internacional”.*

*En la primera sección asume el concepto extendido del Mediterráneo, que incluye Europa: ribera norte; África: ribera sur; Asia, Oriente Próximo y Medio; Asia, Caspio y Cáucaso. Cubre en profundidad las implicaciones del petróleo en el área y sobre todo*

*aporta datos actualizados y una síntesis de los acontecimientos más relevantes y procesos en curso.*

*La segunda sección analiza los diferentes intereses de la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia en relación con el Mediterráneo.*

*Es un trabajo de 15 páginas fácil de leer y lleno de contenido, de rabiosa actualidad y de gran calidad y claridad. No voy a glosar su contenido en más detalle sino a recomendar su lectura completa antes de seguir, para poder usarlo desde entonces como referencia de ubicación para los otros capítulos.*

## **La Unión Europea y los países mediterráneos**

### **LA UNIÓN EUROPEA**

*La Unión Europea surge de las cenizas de dos guerras mundiales libradas en menos de 50 años, e inicia un proyecto de integración de países en base a un acervo común de normas, procedimientos y órganos de gobierno.*

*En el ámbito de la Defensa, se apoya en la OTAN que la vincula por medio del Tratado del Atlántico Norte con Estados Unidos, de quienes recibió una importante ayuda para la reconstrucción. La Unión Europea ha ido ensamblándose y creciendo por sucesivas ampliaciones que le han dado experiencia en el apoyo a otros países para facilitarles la asunción de las normas internas de la Comunidad. Actualmente y como última fase, la Unión Europea ha establecido con todos los países de los Balcanes Occidentales un proceso que pretende aproximarles progresivamente a la Unión Europea.*

*El ciclo de ampliación está, por tanto, casi completo y ahora la Unión Europea tiene que afrontar la relación con los países que, no siendo europeos, no pueden acabar formando parte de la Unión. Esto ha dado lugar a la llamada política de vecindad, que afecta ya al conjunto de países a los que venimos llamando “países mediterráneos”.*

### **LA POLÍTICA DE VECINDAD**

*La Unión Europea está determinada a garantizar que la ampliación del año 2004 y las futuras ampliaciones no creen nuevos obstáculos entre la Unión ampliada y sus vecinos. Para ello ha previsto reforzar las relaciones que mantiene con sus vecinos del Este (Rusia, Ucrania, Moldavia y, eventualmente, Bielorrusia) y del Sur (los países mediterráneos). La Política Europea de Vecindad (PEV) fue desarrollada en este contexto, con el objetivo de evitar la aparición de nuevas líneas divisorias entre la Unión Europea ampliada y nuestros vecinos, y de consolidar la estabilidad, la seguridad y el bienestar*

*para todos. De esta manera, también aborda los objetivos estratégicos establecidos en la Estrategia Europea de Seguridad.*

*La PEV es distinta del proceso de ampliación, aunque no prejuzga la relación que los vecinos europeos pueden desarrollar con la Unión Europea en un futuro, de conformidad con las disposiciones del Tratado (Comisión Europea, 2008).*

*Conforme a su PEV, la Unión se propone extender a estos países muchas de las ventajas de su mercado interior, ofrecerles otras concesiones comerciales y ayuda financiera. A cambio, los vecinos de la Unión se comprometerán a realizar reformas democráticas y de economía de mercado, así como a respetar más los derechos humanos. La ampliación pone a la Unión en contacto directo con unos vecinos que se caracterizan por la inestabilidad política y social. La respuesta de la Unión es compartir con ellos su prosperidad y estabilidad, consolidando así su propia seguridad.*

*La PEV se basa en los Planes de Acción Bilaterales convenidos mutuamente entre la Unión Europea y cada uno de los países socios, que establecen una agenda de reformas políticas y económicas con prioridades a corto y medio plazo. La puesta en práctica de los Planes de Acción de la PEV (convenidos individualmente con cada uno de los países entre el 2005 y el 2007) está siendo llevada a cabo.*

*Los países del este de Europa y los países del Mediterráneo son muy diferentes, como también lo es la situación global de ambas regiones. Por este motivo los planes de acción de la PEV se adaptan a las relaciones de la Unión Europea con el país de que se trate, la situación de este y sus necesidades y capacidades, así como los intereses de ambas partes (Comisión Europea, 2008).*

*En conclusión, mediante la PEV la Unión Europea apoya técnicamente a cada país vecino a detectar e introducir aquellas mejoras legislativas, organizativas, de asunción de procedimientos y mejora de las instituciones con vistas a estrechar la integración económica y la cooperación política con ellos.*

*La experiencia demuestra que las relaciones directas organización-individuo no siempre dan los mejores resultados, ya que el individuo a menudo siente que no puede incidir sobre la organización. Partiendo de esta idea surge un nuevo enfoque para las relaciones de la Unión Europea con los países del Mediterráneo: el Proceso de Barcelona.*

#### EL PROCESO DE BARCELONA

*El Proceso de Barcelona nació en el Congreso de Ministros de Asuntos Exteriores euromediterráneos que tuvo lugar en Barcelona en noviembre de 1995. Comparte con la*

*PEV la búsqueda de acuerdos bilaterales con los países de la región mediterránea. Sin embargo, guarda con el PEV dos diferencias fundamentales. La primera es que la PEV tiene un enfoque diferenciado en el marco de las relaciones bilaterales de la Unión Europea con cada socio de la ribera sur del Mediterráneo (Unión Europea + 1), mientras que el Proceso de Barcelona fomenta la relación bilateral entre cada país en un marco de igualdad (1 + 1). La segunda y tal vez más importante es que el Proceso de Barcelona busca proyectos de carácter “regional”, que sean beneficiosos para todos los países y que contribuyan a cohesionar la región mediterránea.*

*El Proceso de Barcelona ha sido desde su inicio un elemento impulsor en favor de la paz, la seguridad y una prosperidad compartida en una región en la que el progreso se ha visto a menudo obstaculizado por conflictos prolongados y escasos esfuerzos de reforma. En este contexto, la asociación ofrece un marco de diálogo permanente, compromiso y desarrollo sobre tres marcos fundamentales: 1. Político y seguridad 2. Económico y financiero. 3. Social, cultural y humano. En este marco de dialogo, los países del Mediterráneo se reúnen voluntariamente y crean foros de estructuración con parlamentarios representantes de cada país, creando un marco de igualdad en el que los países de ambas riberas del Mediterráneo se muestran más cómodos a la hora de exponer sus posturas y necesidades. Sin embargo, hasta hace poco este foro carecía de los elementos estructurales necesarios para diseñar, financiar y ejecutar muchas de las propuestas acordadas.*

*Según las palabras de Benita Ferrero-Waldner, comisaria Europea de Relaciones Exteriores y Política Europea de Vecindad:*

*“El Proceso de Barcelona nos ha permitido abordar muchos temas estratégicos regionales. Se ha logrado mucho, pero aún quedan muchos retos pendientes. Entre estos desafíos está la seguridad, la protección del medio ambiente, la sostenibilidad del abastecimiento energético, la lucha contra la delincuencia organizada, el control de los flujos migratorios y el diálogo intercultural. Más allá de esta cooperación con nuestros vecinos del Mediterráneo, quisiera reforzar la comprensión de los demás y sus intereses, el respeto, y también la confianza mutua.”*

## EL PROCESO DE BARCELONA/UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO

*El Consejo de la Unión Europea ha dado recientemente un nuevo paso en la dirección del proceso de Barcelona mediante la llamada Unión para el Mediterráneo. Se trata de la estructuración sistemática y comprometida del proceso, para facilitar e impulsar las propuestas acordadas en los foros euromediterráneos. De esta forma, Angela Merkel y*

*Nicolás Sarkozy han presentado una propuesta firme al Parlamento Europeo, mediante la cual la Unión Europea reconoce el Proceso de Barcelona y se compromete a aportar al proceso lo mejor que tiene: su experiencia gestora.*

*La propuesta franco-alemana implica crear una estructura permanente con participación de los países de la ribera sur, para dar mayor visibilidad al Proceso, promover nuevos proyectos y supervisar su realización.*

*La Unión Europea se ha fijado cuatro objetivos esenciales:*

- Fortalecer las relaciones políticas entre la Unión Europea y sus socios mediterráneos.*
- Compartir mejor la responsabilidad de nuestras relaciones multilaterales con ellos.*
- Promover a nivel regional y subregional, proyectos útiles para los ciudadanos de la región, lo que hará que estas relaciones sean más concretas y visibles.*
- Involucrar al sector privado en los proyectos.*

*Asimismo se proponen organismos permanentes de la nueva estructura. Contará con dos copresidentes, uno procedente de los estados de la Unión Europea y otro de los países de la ribera sur del Mediterráneo. Tendrán un mandato de dos años y prepararán las reuniones ministeriales entre la Unión Europea y los países mediterráneos, así como una “cumbre” cada dos años.*

*Se completará con un secretariado formado por unas veinte personas procedentes de la Unión Europea y asociados mediterráneos, también con dos codirectores (uno de cada orilla) con un mandato de dos años, renovables cada vez.*

*Como punto de partida, la Comisión sugiere la promoción de cuatro proyectos concretos, a pesar de que la lista está abierta a nuevas sugerencias: 1. La promoción de las autopistas del mar. 2. La decontaminación del Mediterráneo. 3. La interconexión de la autovía del Magreb Árabe. 4. La promoción de la energía solar.*

*Asimismo, la Cumbre de París propondrá nuevas iniciativas de proyectos. La financiación de cada proyecto puede provenir de la Unión Europea o de otras fuentes, como las empresas o los propios países interesados; es uno de los aspectos mas innovadores del proceso, tratando problemas comunes a un gran número de socios mediterráneos a la vez que se promueven sinergias entre los socios.*

*Las propuestas de la Comisión fueron bien acogidas por los Estados miembros de la Unión Europea, hasta el punto de que la propuesta ya cuenta con la aprobación formal de los 27 miembros de la Unión Europea. Tanto Durao Barroso como Javier Solana apoyan*

*la propuesta franco-alemana, así como España que considera la política euromediterránea crucial para Europa. El Parlamento Europeo advirtió que la Unión para el Mediterráneo debe enlazar y ampliar el Proceso de Barcelona. A propuesta del Presidente Solana, la nueva iniciativa política se denominará Proceso de Barcelona/Unión para el Mediterráneo.*

#### VALORACIONES DE ÁNGELA MERKEL, CANCELLETER DE ALEMANIA

*Con motivo de la última edición del Anuario del Mediterráneo y con antelación a la anterior propuesta, la cancillera de la República Federal de Alemania Ángela Merkel pronunció las siguientes palabras:*

*“Ahora Europa podrá poner esta nueva capacidad de actuación al servicio del Partenariado Euromediterráneo. El instrumento de la PEV permite avanzar en temas como migración, energía, medio ambiente, oportunidades educativas, el papel de los medios de comunicación o los asuntos sociales. La importancia del Proceso de Barcelona es considerable. Mi deseo es que todos los Estados de la Unión Europea participen en la cooperación euromediterránea.*

*Asimismo no debemos escatimar esfuerzos en la búsqueda de una solución para el conflicto en Oriente Próximo que facilite el desarrollo y progreso económico y social en toda la región. El objetivo es encontrar una solución que contemple la existencia de dos Estados, Israel y Palestina, conviviendo uno junto al otro dentro de unas fronteras reconocidas y en buena vecindad.*

*La cooperación en el espacio euromediterráneo constituye una tarea futura importante a la cual una Unión Europea reforzada puede y quiere contribuir. En nuestra agenda siguen figurando grandes retos, como el de mejorar la situación socioeconómica de una manera compatible con la protección del medio ambiente y del clima. Todos juntos podemos contribuir, además, a superar las diferencias religiosas y culturales de las que se aprovechan en extremismo y el terrorismo. Sobre la sólida base de nuestro sistema de valores queremos construir, con tolerancia y mediante el diálogo, puentes entre las culturas.”*

#### **Iniciativas de Defensa y Seguridad en el Mediterráneo**

*Este capítulo trata de mostrar las diferentes iniciativas de Seguridad y defensa relacionadas con el Mediterráneo.*

*El primer bloque recalca que el Mediterráneo constituye uno de los grandes ejes de las relaciones internacionales de España.*

*El segundo bloque aborda la dimensión mediterránea de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD). En la Cumbre de Estambul del año 2004 se trató de mejorar el diálogo político. Asimismo se contempló la posibilidad de realizar reuniones a nivel de jefes de Estado y de Gobierno, fomentar la interoperabilidad, apoyar las reformas de la Defensa de los socios y contribuir de forma conjunta en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, ninguna de estas acciones se ha puesto en práctica de momento.*

*En el tercer bloque se plantea el Diálogo Mediterráneo de la OTAN, orientado a facilitar el conocimiento mutuo y corregir falsas interpretaciones. En este diálogo participan Egipto, Israel, Jordania, Marruecos, Mauritania, Túnez y desde el año 2000, Argelia. Al ser la relación OTAN+1 (organización frente a socio), los socios mediterráneos no tienen sensación de propiedad sobre su relación.*

### **Iniciativa 5 + 5 como medida de confianza en el Mediterráneo Occidental**

*Este capítulo está, elaborado por María Dolores Algera Weber describe, de forma casi continua, el progreso de la iniciativa de mayor éxito en el Mediterráneo. La colaboración de cinco países Europeos y cinco del Magreb que se reconocen a si mismos como los 10 del Mediterráneo Occidental.*

*La Iniciativa 5+5, impulsada por Francia en el 2004 es un foro cívico-militar y centra sus actividades en las áreas de seguridad marítima, seguridad aérea, participación de las Fuerzas Armadas en apoyo a Autoridades de Protección Civil y la formación:*

- En paralelo a estas actividades existen cuatro centros en diverso grado de ejecución.*
- El Colegio 5+5 propuesto por Francia.*
- El Centro de Investigación y Estudios Estratégicos Magrebí, propuesto por Túnez.*
- El Centro Virtual Regional de Control de Tráfico Marítimo (V-RMTC) propuesto por Italia.*
- El Centro de Desminado Humanitario propuesto por Libia.*

*Ni siquiera los atentados del 11 de septiembre de 2001 lograron frenar el diálogo, y se está profundizando en todas las áreas posibles.*

*Los Ministerios de Defensa del 5+5 son cada vez más conscientes de cara a la creación de una comunidad de seguridad y defensa.*

### **El ámbito político y socioeconómico**

*El cuarto capítulo, elaborado por Carmen López Alonso, se articula en tres bloques que describen el ámbito socioeconómico y político de los cinco países que constituyen desde 1989 la Unión del Magreb Árabe (UMA): Argelia, Libia, Marruecos y Túnez. Estos países, que afirman tener intereses y objetivos comunes así como una historia con numerosas analogías, presentan en realidad numerosas diferencias de fondo y de forma que la señora López analiza en profundidad.*

*La primera sección se denomina “Entre la colonización y la independencia: similitudes y diferencias de largo alcance”. Este bloque analiza y establece comparativas entre la etapa precolonial y colonial de los cinco países, cuyo conocimiento en muchos casos resulta clave para comprender los distintos puntos de partida de cada país al alcanzar la independencia.*

*La segunda sección es denominado “Diferentes caminos tras la independencia. situación interna e impacto de la situación política y económica exterior”. Siendo el núcleo del capítulo, este bloque analiza el recorrido socioeconómico y político que los miembros de la UMA han seguido desde su declaración de independencia hasta la actualidad. El bloque trata, entre otros, los siguientes temas: 1. Los regimenes de Gobierno, tanto en el presente como a lo largo de su historia. 2. La sectorización de la economía, incluyendo la repercusión de la existencia de recursos naturales en el desarrollo económico de Argelia o Libia, frente a Túnez o Marruecos cuya economía se sustenta en el turismo, o a Mauritania cuya población vive en gran medida bajo el umbral de pobreza. 3. El índice de alfabetización, que varía desde un 83% en Libia hasta un 51% en Marruecos y Mauritania. 4. El índice de paro, que alcanza el 30% en Libia y en ningún caso es inferior al 14%. 5. Los grupos étnicos y culturales, que son altamente homogéneos en países como Túnez (de mayoría suní), y altamente heterogéneos en el caso de Mauritania donde existen grandes desigualdades sociales entre los árabes-bereberes y los negros-africanos.*

*La tercera sección, “El camino hacia delante”, nos marca las tendencias comunes que los cinco países presentan para el futuro. Las demandas de un mayor pluralismo político, de una mayor transparencia y de un incremento de libertades. Establece paralelismos entre los intereses de los países del Magreb con los intereses declarados por las iniciativas internacionales como el Proceso de Barcelona, y plantea tras la anterior puesta en contexto la dificultad de hacer confluir los objetivos individuales de cada país con los de una integración horizontal de la zona. Asimismo, recalca la repercusión del posicionamiento de la comunidad internacional en el conflicto árabe-israelí.*

**La percepción mutua: Occidente/islam**

## **en las dos orillas del Mediterráneo**

*Este capítulo, escrito por Montserrat Abumalham, versa sobre la percepción (o imagen interior que nos formamos de los otros) que los Estados de ambas orillas del mediterráneo tienen sobre los otros. Esta percepción es, en ambos casos, parcial y simplificada puesto que tanto oriente como occidente se perciben como “bloques” a pesar de ser realidades plurales y verdaderamente muy diferentes.*

*En sus secciones “La imagen del islam en Occidente” y “La imagen de Occidente desde la orilla sur”, se analizan los distintos factores que influyen en la sociedad para la generación de una percepción generalizada de un conjunto de individuos. De esta forma, en la percepción interviene no sólo la imagen exterior, sino el hábito o el prejuicio con el que las observamos. Cabe reseñar que la imagen de occidente en el norte de África (donde el cristianismo es reciente y se asocia con la colonización) difiere de la del Oriente Medio (donde el cristianismo forma parte del entramado social desde comienzos de la extensión del islam).*

*El papel de España en la construcción de la percepción mutua analiza cómo muchos intelectuales árabes identifican Al-Andalus con el paraíso perdido, y establecen cierto paralelismo con la pérdida del territorio palestino. Asimismo, en España a menudo se trata el pasado musulmán con una mezcla de fantasía y rechazo.*

*Finalmente, el último bloque argumenta que, a pesar de que la Alianza de Civilizaciones nace de una imagen peyorativa del islam y en contraposición al “choque de civilizaciones”, es un plan ambicioso que cuenta con numerosas propuestas interesantes en materia de formación, educación y modificación de imágenes que inciden sobre la percepción. De hecho, su puesta en marcha ya ha tenido repercusiones positivas en el lenguaje empleado en los medios de comunicación españoles en su tratamiento de temas de actualidad.*

## **Conclusiones**

*En el momento en que la Unión Europea está cerca del final de sus procesos de ampliación y ha iniciado ya su nueva política de vecindad, el proceso de paz árabe-israelí se encuentra bloqueado.*

*Algo se mueve, porque simultáneamente Rusia quiere organizar en Moscú un intento de su desbloqueo, aunque la clave estará probablemente en manos del próximo gobierno de Estados Unidos.*

*De todas formas la Unión Europea puede hacer mucho, porque a través de su política de vecindad está ya en contacto con los países mediterráneos.*

*La Unión por el Mediterráneo nos debe hacer pensar que el yihadismo no es sólo un peligro para la Unión Europea, sino también para los mismos países musulmanes con quien compartimos partenariado.*

*Los programas bilaterales para favorecer la buena gobernanza de los distintos países están funcionando bien y, al parecer, contribuyen mucho a mejorar las relaciones y los proyectos regionales que se vayan a canalizar a través del Proceso de Barcelona/Unión para el Mediterráneo. Basta ver ejemplos como el proyecto de una autopista que intercomunique el Magreb, la seguridad en la navegación de las “autopistas del Mediterráneo”, así como la tecnología y rendimiento que aportan las centrales solares.*

*Estos proyectos y otros serán hitos de los que todo el mediterráneo se sentirá orgulloso. Ejemplos como el que está dando como medida de confianza el Grupo 5+5 en el campo de la Defensa así lo demuestran.*

LUIS ORTUÑO SUCH

*Teniente general del Ejército de Tierra*

## **POLÍTICA INTERNACIONAL**

### **Y EFECTOS SOBRE EL MEDITERRÁNEO**

#### **Concepto de Mediterráneo**

##### EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

El Mediterráneo es una región claramente definida desde el punto de vista geográfico, pero desde una perspectiva geoestratégica y geopolítica se considera necesario acotar sus límites ante las distintas interpretaciones que en los últimos años se han publicado en función de distintos intereses. Si tenemos en cuenta los riesgos y amenazas transnacionales (terrorismo, narcotráfico, inmigración ilegal) así como las fuentes principales de suministro de energía, es imprescindible la ampliación del concepto de “mediterráneo” para incluir a Oriente Medio, el Caspio y el Cáucaso.

Para Estados Unidos la zona mediterránea, tradicionalmente ha estado incluida en un concepto más amplio como el MENA (*Middle East and North Africa*) que incluye el golfo Pérsico, o la más reciente de *Broader Middle East* que englobaría desde Marruecos hasta Pakistán.

Por su parte la Unión Europea también ha ampliado el concepto en los últimos años al expandir la política de cooperación mediterránea a los países del golfo Pérsico, Yemen, Irak e Irán, e incluyendo a Armenia, Azerbaiyán y Georgia en la Política Europea de Vecindad, (PEV).

##### REGIONES QUE LO CONFORMAN

*EUROPA: RIBERA NORTE*

En la ribera norte, englobaríamos en primer lugar los países de la Unión Europea limítrofes con el Mediterráneo. Estos países por su pertenencia a la Unión tienen una identidad de intereses que se sustenta en una cultura común, regímenes democráticos, desarrollo económico y raíces cristianas. Entre las carencias principales cabe destacar la ausencia de reservas de hidrocarburos, lo que origina un fuerte interés en la estabilidad de sus países suministradores. Por su desarrollo económico y calidad de vida son un atractivo constante de las corrientes migratorias generadas en la ribera sur.

Además de los países mencionados incluiríamos también los países Balcánicos. Zona en la que una parte de los países resultantes del proceso de desmembramiento de la antigua Yugoslavia, todavía requieren una tutela de las organizaciones internacionales para garantizar la convivencia pacífica y su sostenimiento económico. Otros sin embargo, han alcanzado un importante desarrollo en los últimos años que, o bien le han permitido el ingreso en la Unión Europea o han solicitado el mismo.

Finalmente se incluye en esta área a Turquía. Un país complejo que suscita ciertas reticencias en los países miembros de la Unión Europea dada su especial idiosincrasia que se apoya en su situación geoestratégica, potencia militar y pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) , el laicismo institucional frente a una gran influencia de religión musulmana mayoritaria en la sociedad turca, nivel demográfico elevado y bajo desarrollo económico. El conflicto kurdo y las heridas todavía no restañadas con Armenia están siendo seguidos con interés por la comunidad internacional.

El total de población de estos países sería de cerca de 210 millones de habitantes y una superficie de 1,9 millones de kilómetros cuadrados.

#### *ÁFRICA: RIBERA SUR*

De oeste a este nos encontramos en primer lugar con el Magreb (Occidente) que engloba a Marruecos, Mauritania, Argelia, Libia y Túnez. Con una población total de 86 millones de habitantes y una superficie de seis millones de kilómetros cuadrados. Tienen en común su situación de puente entre Europa y el resto de países africanos, su pertenencia al mundo árabe moderado, siendo el islam la religión mayoritaria. Un rápido crecimiento demográfico y una tasa de alfabetización baja, con mayor incidencia en las mujeres. En estos países se encuentra el 4,6% de las reservas mundiales de petróleo y el 3,7% de las de gas natural, cuadro 1.

**Cuadro 1.**– Países de la ribera sur del Mediterráneo.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Marruecos	446.000	31	–	–
Mauritania	1.025.520	3	–	–
Argelia	2.400.000	35	12.200	160
Libia	1.700.000	6	41.000	52
Túnez	136.610	11	400	3
<i>TOTAL</i>	<i>5.708.130</i>	<i>86</i>	<i>53.600</i>	<i>225</i>

Todos estos países, desafortunadamente no han logrado compaginar su desarrollo económico y social con una democratización de sus instituciones, existiendo situaciones de extrema pobreza que empujan a una parte de la población hacia el extremismo religioso y también a la emigración, principalmente hacia Europa. Fundamentalmente para los países de la ribera norte y así como para otros países occidentales existe una especial atención sobre ellos por cuatro razones fundamentales: emigración ilegal; extremismo religioso que puede devenir en terrorismo; fuente de suministro de energía y posición geoestratégica.

A continuación nos encontraríamos a Egipto, un país cuya población iguala a la del Magreb en su conjunto aunque con la sexta parte de su territorio y distribuida principalmente en las ciudades de El Cairo y Alejandría y en las orillas del Nilo. De religión mayoritariamente musulmana. Desde el punto de vista de las reservas de hidrocarburos disponen del 1% del gas y el 0,3% del petróleo. Durante los dos últimos años se han reducido los actos terroristas aunque sigue existiendo el riesgo del yihadismo internacional a través del reclutamiento de voluntarios para combatir en Irak y Afganistán. Se ha beneficiado de una recuperación económica con un fuerte crecimiento aunque mantiene una importante tasa de paro e inflación que pueden poner en peligro su estabilidad. La diplomacia egipcia se ha volcado en la mediación del conflicto palestino-israelí, cuadro 2.

**Cuadro 2.**– Egipto.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Egipto	1.000.000	75	3.700	58

## *ASIA: ORIENTE PRÓXIMO Y MEDIO*

La interpretación que se le ha dado al concepto de Oriente Próximo ha variado a largo de los años y de las épocas. Aquí vamos a considerar Oriente Próximo y Medio como la zona comprendida entre el Mediterráneo y el Indo. En lo que podríamos considerar la cuna de las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam.

En Oriente Próximo desde el punto de vista religioso y dejando a un lado a Israel por razones obvias, el denominador común de todos los países es islam. No obstante, hay que hacer hincapié en los dos grupos más importantes dentro del Islam: los suníes y chías. Los primeros son mayoría en casi todos los países de la zona a excepción de Irán e Irak, que son de mayoría Chií.

En Oriente Próximo el conflicto palestino-israelí y la delicada situación en el Líbano, que se agravó en la segunda guerra con Israel, en la que se puso de manifiesto por primera vez graves debilidades en la estrategia militar israelí, son los elementos más desestabilizadores de la zona para los que no se vislumbra una solución a corto plazo. De hecho, se puede detectar un retroceso en la consecución de los objetivos, ya que en la última Cumbre de la Liga Árabe se ha amenazado con la revisión de la estrategia de paz con Israel que, a iniciativa de Arabia Saudí (en Beirut en el año 2002 y reactivado en Riad en 2007), estaba basada en el reconocimiento del Estado de Israel a cambio de que éste se retirara a las fronteras del año 1967, permitiese la creación de un Estado palestino y diese una solución justa al problema de los refugiados.

El Líbano sigue sin contar con un presidente debido a la falta de acuerdo entre la fuerza mayoritaria aliada con Estados Unidos y otros países árabes moderados y la oposición sostenida por Siria e Irán.

Por su parte, Siria, en los últimos años ha pasado de un aislamiento internacional a ser considerada como un actor clave en la resolución de conflictos en la zona. Sin embargo, su intervención en el Líbano sigue estando cuestionada. Su situación económica, aunque ha mejorado, mantiene una tasa de paro muy alta y una inflación incontrolada, situación que se ha visto agravada por la llegada de alrededor de un millón de refugiados iraquíes.

Jordania, se ha visto muy influenciada por los conflictos de la zona y el apoyo del rey a Estados Unidos en Irak, le ha supuesto una pérdida de popularidad, lo que unido a la significativa entrada de refugiados iraquíes (750.000) ha dado lugar a fuertes tensiones económicas y sociales, cuadro 3.

**Cuadro 3.**– Países de Oriente Próximo.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Siria	185.000	20	2.500	9
Israel	22.140	7	–	1
Jordania	89.200	6	–	–
Libano	10.400	4	–	–
Gaza y Cisjordania	6.220	4	–	–
<i>TOTAL</i>	<i>312.960</i>	<i>41</i>	<i>2.500</i>	<i>10</i>

En el Oriente Medio se ha incluido la zona geográfica desde Israel hasta el océano Índico. A los efectos de este trabajo se han considerado 11 países y más de 350 millones de habitantes. Se trata de una de las zonas más ricas del mundo y a la vez más conflictiva pero de la que depende en gran medida el desarrollo económico de Occidente y de China, de ahí su importancia geoestratégica. Se trata de una zona desértica, con densidad de población variable, que se centra en las proximidades de las cuencas fluviales (Indo, Tigris y Éufrates). Hay que recordar que junto con el petróleo, el agua es uno de los elementos de riqueza y de conflicto de la zona. La importancia alcanzada por los países de esta zona se deriva sobre todo de sus reservas energéticas, ya que en su suelo se encuentra más de un 60% de las reservas conocidas de petróleo del mundo, generando más de una tercera parte de la producción diaria mundial. Arabia Saudí es el primer país productor, con una reserva de 262.300 barriles, seguida de Irán (136.000), Irak (115.000), Kuwait (101.000 millones) y los Emiratos Árabes Unidos (97.800 millones). Además, en relación con el gas también se almacenan alrededor del 44% de las reservas mundiales.

La situación en Irak está todavía lejos de estabilizarse ya que su Gobierno todavía no da señales de poder combatir tanto la corrupción como a los extremistas que están sumiendo al país, de hecho, en una cruenta guerra civil, cuya principal causa es la violencia de los propios grupos religiosos o étnicos iraquíes y no la amenaza de Al Qaeda. Por un lado los conflictos entre árabes sunnies y árabes chiíes en busca del control del poder. Por otro, el tradicional conflicto étnico entre árabes y kurdos y también las tensiones entre Turquía y los kurdos. Aunque se han producido avances en la seguridad que favorecen la reconstrucción del país, el conflicto no tiene una solución a corto plazo y cada vez existe una mayor contestación en Estados Unidos hacia una intervención que les ha costado la

vida de más de 4000 soldados. La estrategia de Estados Unidos para equipar y formar al Ejército y la Policía iraquí para que éstos puedan asumir la seguridad del Estado no parece que esté dando todos los frutos esperados. En paralelo se buscan otras iniciativas que fomenten una estrategia de diálogo y para ello, propiciado por los propios Estados Unidos se trata de involucrar a los países vecinos, solicitándoles, como hace unos días la Secretaria de Estado Condoleezza Rice, un aumento de su compromiso diplomático, económico, social y cultural, incluyendo el intercambio de embajadores. Por su parte, Arabia Saudí está teniendo un papel diplomático clave en el Proceso de Paz de Oriente Medio y su política de lucha contra el terrorismo de Al Qaeda está dando resultados.

La situación en Irán continua siendo de desafío, pese a las sanciones de la comunidad internacional, con el mantenimiento de su esfuerzo en el enriquecimiento de uranio. Este continuo desafío, está dando lugar a que existan rumores sobre una posible intervención militar selectiva para contrarrestar la amenaza. También ha sido acusado el país de proporcionar apoyo financiero y armas a las milicias chiítas en Irak que favorecen los ataques de la insurgencia contra las tropas de Estados Unidos, desestabilizando el país. La reciente visita el pasado mes de marzo del presidente Ahmadineyad a Irak podría suponer un cambio en la influencia negativa en Irak de la que hasta ahora ha sido acusado por Occidente. En el plano interno, los fuertes ingresos por el alto precio del petróleo no están dando lugar a reformas estructurales en el país que permitan afrontar el paro endémico y la crisis social.

Pakistán y Afganistán completan un rápido paso por la situación en la zona. Afganistán carece de petróleo pero es un enclave estratégico que ha sido codiciado por todas las potencias. Se trata de un país en el que las claves de su futuro se basan en el éxito de las iniciativas de seguridad, gobierno y reconstrucción. El control talibán desde el fin de la invasión soviética que instauró un fundamentalismo religioso, contrario a cualquier muestra de avance social, hasta la intervención de Estados Unidos en el año 2001 y que todavía se mantiene en amplias zonas; la ausencia de estructuras de Gobierno incluyendo las Fuerzas de Seguridad y la existencia de “señores de la guerra” que controlan la producción de drogas dificultan enormemente la estabilización del país. La operación *Libertad Duradera* y la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) de la OTAN tienen una gran tarea por delante para garantizar la seguridad en el país, sobre todo teniendo en cuenta que la orografía y la climatología extrema favorecen a los talibanes.

La extensión de las estructuras del Gobierno a todo el territorio, incluyendo el despliegue de unas Fuerzas de Seguridad entrenadas y equipadas adecuadamente es otro de los retos más importantes. La seguridad y el gobierno son las claves de una reconstrucción del país que se apoya en la existencia de Grupos de Reconstrucción Provinciales sustentados por los países occidentales. Una estabilización del país dará lugar a un hito trascendental en la lucha contra el terrorismo internacional y en menor escala en que se convierta de una forma natural en la ruta de paso hacia el Indico de los recursos energéticos, entre otros, de Kazajistán y Turkmenistán. Finalmente Pakistán en los últimos meses ha vivido una situación difícil ante los intentos de los fundamentalistas islámicos de provocar una talibanización del país. El asedio a la mezquita Roja, tomada por radicales de ideología talibán dio lugar a un gran número de fallecidos en los enfrentamientos con las fuerzas paquistaníes para liberar al grupo de rehenes que se encontraban retenidos en su interior. La declaración del estado de excepción por la violencia fundamentalista que estaba sacudiendo el país y el posterior asesinato de Benazir Bhutto tras su regreso, han cuestionado la legitimidad del presidente Musharraf. La renuncia de Musharraf a su cargo de jefe de Estado Mayor y la posterior victoria del partido de Benazir Bhutto (Partido del Pueblo Paquistaní) en las elecciones legislativas de febrero parecen haber tenido un efecto positivo en el país para retornar al camino de la democracia y cuya desestabilización tiene el riesgo añadido de poseer el arma nuclear, cuadro 4.

**Cuadro 4.**— Países de Oriente Medio.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Arabia Saudí	2.100.000	25	262.300	242
Kuwait	17.820	3	101.000	56
Emiratos	83.600	6	97.800	214
Qatar	11.000	1	15.200	910
Bahrein	710	1	120	3
Yemen	527.475	29	3.000	17
Irak	438.000	27	115.000	112
Irán	1.650.000	72	136.200	971
Oman	309.500	3	5.500	29
Afganistán	652.090	27	—	2
Pakistán	796.100	161	289	28
<i>TOTAL</i>	<i>6.568.295</i>	<i>355</i>	<i>736.409</i>	<i>2.584</i>

## ASIA: CÁUCASO Y CASPIO

En el Cáucaso, de gran importancia estratégica por ser el acceso a las reservas de hidrocarburos del mar Caspio, se encuentran en el sur Armenia, Georgia y Azerbaiyán que recuperaron su independencia en el año 1991 tras la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Estos tres países tienen una población total de 16 millones de habitantes y su superficie total no alcanza los 200.000 kilómetros cuadrados. Su base económica está estrechamente vinculada con los recursos naturales que poseen, destacando las reservas de hidrocarburos de Azerbaiyán. Sin embargo, en su parte norte se centran los conflictos étnicos y nacionalistas a causa de la búsqueda de la independencia de Rusia de algunas repúblicas, principalmente de Chechenia, cuadro 5.

Cuadro 5.- Países del Cáucaso.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Georgia	69.700	4	–	–
Armenia	29.000	4	–	–
Azerbaiyán	86.000	9	7.000	30
<i>TOTAL</i>	<i>184.700</i>	<i>17</i>	<i>7.000</i>	<i>30</i>

Tanto Rusia como Estados Unidos consideran esta región como esencial para sus intereses estratégicos. El motivo: los hidrocarburos del mar Caspio, ya que entorno a este mar se concentran unas reservas de 31.000 millones de barriles de hidrocarburos, principalmente petróleo y gas en Kazajistán pero también disponen de grandes reservas de gas Turkmenistán y Uzbekistán. En la zona, el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan en Turquía (conocido como BTC), de 1.800, permite el envío de crudo del mar Caspio desde Azerbaiyán, a través del Cáucaso, hasta la costa mediterránea de Turquía. Este oleoducto es capaz de transportar un millón de barriles al día, lo que supone aproximadamente el 1% del consumo mundial. El trazado no incluye Kazajistán, aunque este país, clave en el suministro del crudo a este oleoducto participa en el proyecto con dos puertos estratégicos en el mar Caspio (Aktau y Kuryk), en la boca de entrada de la nueva instalación. Con esta instalación, inaugurada en el año 2005, se reduce la necesidad de transportar el crudo a través de oleoductos rusos que desembocan en el mar Negro y de

ahí al Mediterráneo a través del Bósforo, con lo que también se reducirá la influencia de Rusia sobre las antiguas repúblicas del sur del Cáucaso. También obliga a una mayor atención de la Unión Europea y Estados Unidos sobre los países del sur del Cáucaso para garantizar la seguridad del suministro. Con ello, Turquía se ha convertido en un territorio clave en el suministro de petróleo del Caspio a Occidente.

Conviene significar que recientemente la Unión Europea ha alcanzado un importante acuerdo de suministro de productos energéticos con Turkmenistán cuyo objetivo es buscar otras fuentes de energía alternativas a las de Rusia, el principal proveedor de gas y petróleo de la Unión Europea. Turkmenistán ha realizado una reserva de 10.000 millones de metros cúbicos de gas natural a partir del año 2009. Todavía no se han concretado los procedimientos de transporte aunque existen diversas opciones: conexiones a través de Azerbaiyán o Kazajistán, o instalaciones en aguas del mar Caspio, y transporte por barcos.

La importante producción de petróleo que le sitúa en el tercer lugar mundial en producción, ha permitido que Kazajistán sea uno de los países con un mayor crecimiento en Asia Central. Por otro lado, la construcción del oleoducto de 3.000 kilómetros desde la plataforma del mar Caspio hasta China, para transportar petróleo a través del oriente de Kazajistán hacia Xinjiang le confiere un alto valor estratégico por la dependencia energética de China. Desde el punto de vista político, este país presidirá la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa en el 2010, cuadro 6.

**Cuadro 6.**– Países del Caspio.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Habitantes (millones)	Reservas de petróleo (millones de barriles)	Reservas de gas (billones pie cúbicos)
Kazaajistán	2.700.000	15	30.000	65
Turkmenistán	488.000	5	600	71
Uzbekistán	447.000	27	500	66
<i>TOTAL</i>	<i>3.635.000</i>	<i>47</i>	<i>31.100</i>	<i>202</i>

## **La política internacional**

### LOS DIFERENTES INTERESES

#### *UNIÓN EUROPEA*

En relación con el Mediterráneo los intereses de la Unión Europea están plasmados en el objetivo expresado en la carta fundacional del Proceso de Barcelona y que se concreta en generar una "identidad común" mediante la creación de un "área común de estabilidad y paz, una zona de prosperidad compartida y de desarrollo de los recursos humanos".

Sin embargo, tras los terribles atentados de Nueva York, Casablanca y Madrid, el enfoque inicial se ha ido transformando en un mayor interés de los países europeos por los aspectos de seguridad, ante el objetivo de Al Qaeda de unificar políticamente al mundo musulmán, imponiendo una concepción excluyente del Islam que controlaría toda la cuenca mediterránea hasta el sudeste asiático. El Código Euromediterráneo de Conducta sobre Terrorismo es el mayor logro en esta área del Proceso de Barcelona, aunque no incluye una definición común de terrorismo ni impone obligaciones específicas para una efectiva cooperación internacional.

Otro aspecto de gran importancia para los países de la Unión Europea ribereños del Mediterráneo es la contención de los flujos de inmigración ilegal. Finalmente, también conviene incluir un interés, resaltado por Italia, de convertir el Mediterráneo en una plataforma euroasiática debido a que un importante porcentaje de los intercambios comerciales entre Asia y Europa utilizan el canal de Suez y, en consecuencia, el Mediterráneo.

El Proceso de Barcelona nacido en el año 1995 ha dado lugar, a iniciativa de Francia y Alemania, a la Unión para el Mediterráneo tras su aceptación por los países de la Unión Europea en la última Cumbre celebrada en Bruselas el pasado marzo. Para el presidente francés Sarkozy:

“El Proceso de Barcelona no ha producido todos los frutos que se esperaban debido a que la ampliación de la Unión Europea al Este ha acaparado las prioridades de la Unión Europea y a la preponderancia del libre comercio sobre el resto de las cestas de la Asociación Euromediterránea. En este sentido, los países del sur están fuertemente integrados en la economía europea y tienen una fuerte dependencia del euro. Sus mercados están abiertos a los productos europeos y, sin embargo, no ocurre lo mismo en sentido contrario.»

Hasta que inicie su andadura en la Cumbre prevista en París en el próximo mes de julio, sus contenidos todavía son ambiguos, el proyecto no tiene una agenda, aunque es evidente que la iniciativa ha vuelto a situar al Mediterráneo en la agenda de los líderes europeos. En este sentido hay que destacar la presión, principalmente de Alemania, para incluir a los 27 Estados miembros de la Unión Europea antes de dar su apoyo para presentar la iniciativa. Un aspecto fundamental como es su dotación económica seguirá siendo la misma que los del Proceso de Barcelona, además de las inversiones privadas. En su comparecencia después de la Cumbre, el presidente Sarkozy esbozó algunos de los pilares como son la creación de un espacio de seguridad mediterráneo; una política energética entre el norte y el sur y la creación de un sistema de becas similar al Erasmus.

Para obtener más detalles de la idea original del presidente francés, tanto de la propuesta electoral de Toulon como en el discurso de Tánger del 23 de octubre de 2007 se desprende que los objetivos de la Unión para el Mediterráneo eran los siguientes: política de inmigración a la carta, abordar los retos ecológicos del Mediterráneo; concebir una política de codesarrollo; un libre cambio negociado y regulado; la gestión conjunta de los recursos hídricos; un banco de inversiones; y énfasis en la educación. Para lograr estos objetivos se planteaban cinco iniciativas institucionales: un Banco Mediterráneo de Inversiones; una agencia medioambiental; una agencia nuclear; un programa de intercambio universitario y la creación de un espacio audiovisual común.

De momento, además de los límites a los fondos asignados la Unión para el Mediterráneo sólo contará con una secretaría, dos directores generales y dos presidentes. Una copresidencia compuesta por un representante de la Unión Europea y otro procedentes de los países del sur del Mediterráneo.

Además del Proceso de Barcelona, hoy Unión para el Mediterráneo, la Unión Europea también ha mostrado su interés en consolidar la estabilidad, la seguridad y el bienestar de los países con fronteras terrestres o marítimas mediante los Planes de Acción Bilaterales, a través de la PEV. Ésta ofrece una relación política y una integración económica más profundas y concierne a:

Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Egipto, Georgia, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Moldavia, Marruecos, Territorio Palestino Ocupado, Siria , Túnez y Ucrania. En 2004, se amplió a los países del Cáucaso del Sur que comparten fronteras marítimas o terrestres, con los cuales los actuales países candidatos Bulgaria, Rumania o Turquía comparten fronteras marítimas o terrestres (Armenia, Azerbaiyán y Georgia).

En una encuesta realizada a finales del año 2007, la dependencia energética y el terrorismo internacional eran los problemas que más preocupan a los ciudadanos europeos. Además, nueve de cada diez ciudadanos estaban ampliamente a favor de que el organismo asumiera más responsabilidades frente a las amenazas internacionales. La dependencia energética de la Europa comunitaria es cercana al 60% (en el caso de España superior al 80%). El principal suministrador de la Unión Europea es Rusia, de donde procede el 32% del petróleo y el 40% del gas natural. En el caso de España está más diversificado, ya que recibe gas natural desde Argelia a través del gasoducto del Magreb, pero también desde otros países. El objetivo final es que ese gasoducto conecte con Europa a través de Francia para diversificar el suministro y no depender exclusivamente de Rusia. En un estudio publicado recientemente, la Agencia Internacional de la Energía considera que el suministro de petróleo dependerá en los próximos años cada vez más de Arabia Saudí, Irán e Irak, y el de gas natural de Rusia e Irán.

Turquía merece un capítulo aparte en cuanto a los intereses de la Unión Europea en el Mediterráneo. En este sentido, las negociaciones de ingreso de Turquía continúan desde que a finales del año 2004, fecha en la que la Unión Europea y este país acordaron que en octubre de 2005 se iniciarían las negociaciones. Atrás quedaban las negativas de la Unión a su ingreso en 1987 –criterios económicos–, 1999 –cumplimiento de los criterios políticos establecidos en 1993 en Copenhague–. Sin embargo la resistencia de Francia y otros países, como Chipre y Austria y el hecho de que Francia y Austria se han comprometido a la realización de un referéndum sobre la adhesión, no permiten aventurar una decisión final, aún en el caso de que Turquía cumpla con todos los criterios políticos.

Entre los aspectos positivos para decantar la balanza hacia una adhesión final de Turquía estaría, como se ha mencionado anteriormente, su situación estratégica y su condición de país de población mayoritariamente musulmana que podría facilitar, a juicio de muchos analistas, una aproximación entre el mundo musulmán y occidental; contar en su haber con uno de los mayores crecimientos económicos de los países europeos en los últimos años –crecimiento por encima del 4% en los últimos diez años–; disponer de un moderno Ejército de más de medio millón de hombres; y, por último, podría facilitar una aproximación con Grecia para, además de facilitar la solución de desencuentros históricos entre ambos países, podría, en concreto, abrir la puerta para desbloquear la cuestión territorial de Chipre. En el lado contrario de la balanza estaría una posible migración masiva de los habitantes de las zonas más deprimidas hacia los países más desarrollados

de la Unión, asunto que más preocupa a los europeos. Asimismo, la extensión del territorio turco obligaría a invertir un importante porcentaje del presupuesto de la Unión Europea para mejorar las infraestructuras, desarrollar la agricultura y la administración. También, su elevada población, similar a la de Alemania, le permitiría ser con éste país el más representado en el Parlamento Europeo.

### *ESTADOS UNIDOS*

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos dieron un importante giro a su estrategia en Oriente Medio y en la ribera sur del Mediterráneo convertida en una zona estratégica desde esa fecha. Han dejado a un lado su apuesta por una estabilidad basada en los países árabes con regímenes autocráticos para propiciar una estrategia en la que, en palabras del presidente Bush, se formula en que:

“Propagando la esperanza de la libertad en el Oriente Medio, se ayudará a las sociedades libres a echar raíces y cuando lo hagan, la libertad producirá la paz que todos deseamos.”

Este cambio podría considerarse como una falta de coherencia de la política estadounidense ante la noción de que la estabilidad proporcionada por los regímenes árabes autocráticos formaba parte esencial de los intereses nacionales de Estados Unidos. Del cambio de estrategia, nacen las dos iniciativas: la primera para el Amplio Oriente Medio y Norte de África y la segunda de Asociación Estados Unidos-Oriente Medio, que buscan a través de una cooperación entre el G-8, los países europeos y los gobiernos, empresarios y sociedad civil de la región. Se pretende lograr la libertad, democracia y prosperidad del mundo árabe islámico, estableciendo un diálogo entre Oriente y Occidente.

Nos encontramos ante una potencia mundial que busca como es lógico su hegemonía tratando de evitar que, tras el fin de la guerra fría y la caída de la URSS, pueda surgir otra potencia o en el lado contrario se pueda mermar su capacidad por un déficit de recursos energéticos que provoque una recesión en su economía. Por ello, su interés por el Amplio Oriente Medio, tratando de garantizar la seguridad y estabilidad de la zona, pretende controlar las importantes reservas de recursos energéticos y sus canales de distribución tanto hacia Occidente como a la potencia emergente de China, absolutamente dependiente del petróleo de Oriente Medio. Todo ello unido a la necesidad de garantizar su propia seguridad nacional mediante la ofensiva contra el terrorismo internacional auspiciado por Al Qaeda. Cómo sino podría justificar internamente la sangría en bajas y recursos económicos derivadas de su intervención en Irak o Afganistán.

Dicho esto, además de las intervenciones militares en Irak y Afganistán se puede destacar una serie de iniciativas importantes para garantizar el éxito de su estrategia. En primer lugar, en relación con el conflicto entre Israel y Palestina el esfuerzo de Estados Unidos se centra en estos momentos en apoyar a los líderes israelíes y palestinos para lograr un acuerdo de paz que establezca las bases de un Estado palestino para finales del año 2008. Una estabilización de la zona tendría con toda seguridad un beneficio en el resto de conflictos con el apoyo de los países árabes moderados.

Otro interés de Estados Unidos, por la influencia que pueda tener en su estrategia, es la de su apoyo desde hace tiempo a la incorporación de Turquía a la Unión Europea. Para Estados Unidos, según palabras de su presidente, Turquía es un ejemplo para las naciones de todo el mundo de que es posible que la democracia coexista con una gran religión como es el Islam, y considera a ese país como un puente entre Europa y el mundo islámico.

Por otro lado, desde la guerra de Irak, el Mediterráneo ha desempeñado un papel igualmente crucial desde el punto de vista logístico. La posterior estrategia en Irak y los riesgos derivados de la situación en Irán, también han resaltado la importancia del Mediterráneo. Sin embargo, conviene destacar que este interés de Estados Unidos en el sur del Mediterráneo, muy debilitado desde el final de la guerra fría, principalmente en Marruecos y Argelia, se ha producido cuando los países europeos se habían volcado en el Mediterráneo a través de iniciativas como el Proceso de Barcelona.

#### *RUSIA*

La significativa mejora en la situación económica de Rusia con un crecimiento medio en los últimos diez años del cuatro por cien, además de permitirle una reducción de la mayor parte de su deuda, le está devolviendo su interés en frenar el proceso de alejamiento de sus antiguas repúblicas. De ahí su firme oposición a que Ucrania y Georgia puedan ingresar en la OTAN. También se opone al “escudo antimisiles” que Estados Unidos, con el apoyo del resto de países de la OTAN, pretenden instalar en Polonia y en la República Checa. Durante la última Cumbre de la OTAN en Bucarest, el presidente Putin en relación con la política de ampliación comentó que:

“A Rusia se le pedía básicamente mirar el proceso sin que los intereses de Rusia se tuviesen en cuenta.”

También ofreció volver a un tratado armamentístico clave de la guerra fría si Occidente acepta, y desafió la política de Estados Unidos respecto a Irán, al estimar que ese país necesita ayuda para salir del aislamiento en lugar de amenazas.

Consciente de la dependencia energética de Europa, trata de mantener su posición estratégica en los oleoductos y gaseoductos que se dirigen a Europa buscando alternativas a las conducciones que circulan por sus antiguas ex repúblicas. Al igual que trató de evitar sin éxito la construcción del BTC, que dará una salida directa al Mediterráneo del petróleo del Caspio. Se puede afirmar que en estos momentos lleva la iniciativa del control de los recursos energéticos y sus rutas de suministro.

En relación con el conflicto entre Israel y Palestina, el presidente Putin trata de lograr la celebración de una conferencia de paz en Moscú en el próximo mes de junio para buscar una solución urgente al estallido de la violencia en la zona. Con ello se trataría de impulsar el cumplimiento de los Acuerdos de Anápolis en los que tanto Israel como la Autoridad Nacional Palestina se comprometieron a reanudar las negociaciones con el objetivo de llegar a un acuerdo antes de finalizar el 2008. En todo caso, la gran incógnita es si Israel aceptará la celebración en Moscú. Rusia también desea que en la conferencia se aborden además los problemas con Siria y el Líbano.

Rusia e Irán, han cimentado una alianza basada en los hidrocarburos, el armamento y en su oposición a la política de Estados Unidos en Oriente Medio. Rusia ha aprovechado la oportunidad de llegar a acuerdos económicos y militares con Irán como la venta de sistemas de defensa antiaérea para defender sus infraestructuras y ha apoyado el derecho de este país a desarrollar un programa nuclear civil sobre la base de que no existen pruebas de que Irán se disponga a fabricar armas nucleares y ha bloqueado todas las iniciativas a nivel Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Técnicos rusos participan en la construcción de la primera central nuclear iraní. Otra prueba de las buenas relaciones es la propuesta de Irán a Rusia de crear una Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) del gas para coordinar los precios. Rusia también pretende llegar a un acuerdo con los países ribereños del Caspio para que cualquier proyecto energético en la zona requiera de la aceptación de todos ellos.

Rusia mantiene unas buenas relaciones con los países del Magreb. Con Argelia la cooperación económica es muy positiva, destacando recientemente la adjudicación a empresas rusas de la construcción de vías férreas y mantienen una estrecha comunicación en relación con temas de energía debido a que Argelia preside la OPEP durante este año. Con Libia, la reciente eliminación de la deuda ha facilitado importantes

contratos con las empresas rusas, como el acuerdo de exploración conjunta y proyectos de producción en las reservas de petróleo y gas de Libia, así como la construcción de nuevas estaciones energéticas e instalaciones de gas natural licuado.

Con Egipto también existe una buena relación y recientemente acordaron una amplia cooperación en la utilización pacífica de energía atómica que podría dar lugar a su participación en la construcción de la primera central nuclear de Egipto.

Finalmente destacar el interés de Rusia de que su flota vuelva a tener una presencia permanente en el Mediterráneo dada su importancia estratégica. Parece que se vuelve a los planteamientos de la guerra fría aunque para garantizar su presencia necesitará contar con el apoyo de algún país que le permita el uso de sus puertos para tal fin.

FRANCISCO M. ALMERICH SIMÓ

*Teniente coronel del Ejército del Aire*

## **INICIATIVAS DE DEFENSA Y SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO**

### **Introducción**

El propósito de este capítulo es mostrar las diferentes iniciativas de seguridad relacionadas con el Mediterráneo con mayor contenido en materia de Defensa.

Aunque el artículo no está orientado a la política mediterránea española, se considera conveniente saber cuál es la postura nacional sobre esta región para conocer la evolución de las diferentes iniciativas, así como que es lo que se pretende de ellas, sus carencias y cuál podría ser su camino a seguir. Para ello, el primer apartado del capítulo está dedicado a la política mediterránea española en el ámbito de la política exterior, que constituye la directriz principal y permanente, y en el de la política de defensa. A continuación, se describen las diferentes iniciativas de seguridad y defensa que tienen como marco de actuación la región mediterránea. Finalmente, unas breves conclusiones.

En cuanto a la Iniciativa 5+5, versión defensa, que ya ha cumplido cuatro años, se esbozan los últimos acontecimientos sin entrar en detalle, ya que éstos se tratarán más en profundidad en el capítulo de la profesora Algora.

### **Política mediterránea española**

Ubicada entre las dos orillas, España siempre ha mantenido un papel protagonista en todas aquellas iniciativas orientadas a establecer políticas de cooperación entre Europa y el resto de los países de la cuenca mediterránea. Así, en repetidas ocasiones, por iniciativa española, distintas organizaciones multinacionales han emprendido un diálogo con sus vecinos del sur o bien España ha sido el país aliado o miembro que ha servido como carta de presentación para aquellos que han querido iniciar una relación con los países mediterráneos. No ha sido ni es una tarea fácil. En primer lugar, porque la gran diversidad de los Estados que este mar baña complica mucho cualquier tipo de diálogo; y

en segundo lugar, porque mientras los países de la ribera sur ponen el énfasis del debate en el desarrollo económico, los gobiernos de la orilla norte enfatizan los aspectos políticos y de seguridad.

## POLÍTICA EXTERIOR

Por nuestra situación geoestratégica, el Mediterráneo constituye uno de los grandes ejes de las relaciones internacionales de España. Esta región ha sido tradicionalmente una de nuestras áreas prioritarias de la acción exterior y por nuestra proximidad geográfica e histórica a ella, ha sido una constante a lo largo de la evolución de nuestra política exterior. La proximidad geográfica nos ha convertido en un país fronterizo. Tan sólo 14 kilómetros nos separan del norte de África. Somos, con diferencia con otros países europeos, la principal vía de paso para la inmigración ilegal, no sólo para los países de la ribera sur del Mediterráneo sino también para el resto del continente africano. También es importante tener en cuenta, la potencialidad conflictiva del islamismo extremista, de los desequilibrios económicos y de renta entre el norte y el sur, y de la presión demográfica. Estos factores de inestabilidad afectan, en cierto modo, a todos por igual ya que la prosperidad y la seguridad de unos, depende de la de los otros. Por su interconexión, estos riesgos potenciales han de ser afrontados de forma multidisciplinar y con una visión compartida por ambas orillas.

Por ello, la política exterior española en esta región tiene carácter global porque trata de abarcar todos y cada uno de los aspectos que le afectan: económico, migratorio, de cooperación al desarrollo, diálogo político y de seguridad, y también de intercambios culturales y humanos. Esta es la razón por la que España pone tanto énfasis en desarrollar cualquier actividad o iniciativa que tenga como marco de actuación el Mediterráneo.

España quiere compartir el interés sobre esta región con sus países aliados y socios, para que lo asuman como propio, tanto individualmente como en conjunto, si bien, esta situación difiere en función de la percepción y, sobre todo, según la proximidad geográfica con el área en cuestión. También el interés de la política exterior radica en fomentar la integración regional, para materializar la relación horizontal tan necesaria para favorecer la cooperación entre los países del norte de África.

La política exterior española en la zona compagina una intensa relación bilateral con cada país y la necesidad de atender al conjunto como una entidad regional.

Geográficamente hablando, la acción exterior de España se orienta principalmente al Mediterráneo Occidental, aunque realmente, se puede hablar de un Mediterráneo Occidental ampliado en el que se incluirían Mauritania y también Libia.

Los objetivos principales son: contribuir a la estabilidad y a la seguridad en la zona, construyendo medidas de confianza, mediante el diálogo y la transparencia en el desarrollo de las iniciativas de seguridad; y favorecer la prosperidad de esta región, mediante la inversión y la cooperación, tanto por el interés de España como por solidaridad con estos países.

## POLÍTICA DE DEFENSA

La política de defensa refleja fielmente los objetivos de la política exterior y las referencias al Mediterráneo son constantes y permanentes. Se pueden destacar tres Documentos básicos: el Libro Blanco de la Defensa<sup>(1)</sup>, año 2000; la Revista Estratégica de la Defensa<sup>(2)</sup>, año 2003; y el documento más reciente que constituye la política de defensa en esta materia, la Directiva de Defensa Nacional 1/2004<sup>(3)</sup>, año 2004.

En los Documentos relacionados se destaca de forma reiterada la importancia estratégica del mar Mediterráneo, así como que la seguridad de España está ligada a la estabilidad general del área mediterránea y que esta región debe constituir una de las áreas de actuación prioritarias no sólo para España sino también para las organizaciones internacionales, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa.

Con ello, se refleja el deseo nacional de compartir nuestro interés en la región con el resto de organizaciones internacionales a las que España pertenece. Además de este concepto, también se materializa la necesidad de asumir un enfoque integral de la seguridad, en el que se contemplen medidas de cooperación multilaterales y en diversas áreas de actuación, en resumen aproximación global. También se contempla que la seguridad en el Mediterráneo aunque tenga carácter regional, puede ser reforzada en el ámbito estratégico mediante las relaciones bilaterales. Este último aspecto, aunque no se trata en este trabajo, es de gran importancia para España y en el que se está realizando un esfuerzo muy notable en materia de cooperación militar.

Éstas son, por tanto, las dos líneas de actuación para el Ministerio de Defensa en cuanto a la región mediterránea. Por una parte, la aproximación multilateral, enfocada

---

1 Libro Blanco de la Defensa, página 65.

2 Revisión Estratégica de la Defensa, página 42, 57 y 162.

3 Directiva de Defensa Nacional 1/2004, páginas 6 y 7.

principalmente a través de la OTAN, de la Iniciativa 5+5 y en menor medida en la Unión Europea, y por la otra, a través de las relaciones bilaterales, en el marco de la diplomacia de la defensa.

Los apartados que siguen a continuación están dedicados a cada una de las diferentes iniciativas de seguridad, a las que pertenece España, y que tienen como marco de actuación el Mediterráneo. En la figura 1, se puede apreciar la complejidad de la interrelación entre las diferentes iniciativas. Sin embargo, a pesar de que el foro y los países que las componen se pueden considerar comunes, cada una tiene su propio campo de actuación y lo que es más importante se consideran complementarias.

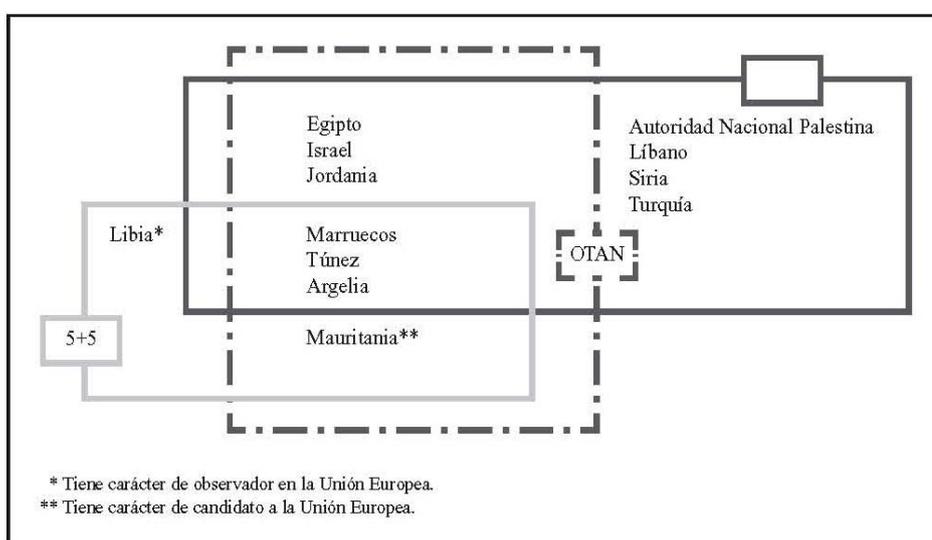


Figura 1.– Interrelación entre las diferentes iniciativas.

## INICIATIVA 5+5

En julio de 2004, el agregado de Defensa de la Embajada francesa en Madrid efectuó una visita a la Dirección General de Política de Defensa, para dar a conocer la creación de nueva iniciativa sobre el Mediterráneo, denominada Iniciativa 4+3. En dicha iniciativa, Francia proponía la creación de un grupo de trabajo, restringido e informal para tratar, desde el punto de vista militar, las cuestiones de seguridad y defensa que afectan al Mediterráneo Occidental, reuniendo para ello a los países ribereños: España, Francia, Italia y Portugal por una parte y Argelia, Marruecos y Túnez por la otra.

Tras el anuncio, la ministra de Defensa francesa oficializó la reunión mediante el envío de una carta a sus homólogos, informándoles de esta iniciativa y proponiéndoles una primera reunión de directores políticos en el mes de septiembre, para tratar los aspectos de seguridad que afectan a cada nación. Se proponía, así mismo, una reunión de ministros de defensa para aprobar el mandato del grupo de trabajo.

Las reacciones iniciales fueron tibias, ya que daba la impresión de que se convertiría en otra iniciativa más para el Mediterráneo, carente de contenido.

El Documento inicial presentado por Francia contemplaba la ejecución de un Plan de Acción orientado a la realización de seminarios sobre cinco áreas: vigilancia marítima, seguridad aérea, protección civil, evacuación de no combatientes y enseñanza.

A finales de septiembre, tuvo lugar en París la primera reunión del grupo de trabajo de la iniciativa, a la que asistieron representantes de las Direcciones Generales de Política de las siete naciones.

Los resultados de esta reunión fueron dos: se aprobó la propuesta de Túnez para que se incorporaran a la iniciativa Malta por una parte y Libia y Mauritania por la otra, quedando el formato definitivo de 5+5; y se dio la conformidad para enfocar la cooperación en tres áreas consideradas prioritarias, vigilancia marítima, seguridad aérea y protección civil. Se descartó momentáneamente la relativa a enseñanza y con carácter definitivo, a petición expresa de Túnez, la evacuación de no combatientes. En esa misma reunión, Italia se comprometió a celebrar en Roma, la siguiente convocatoria. La iniciativa cobraba cuerpo pero carecía de matiz político.

Para hacer mayor énfasis en la importancia de esta iniciativa, España elaboró un documento, en forma de una declaración de intenciones, para que fuera firmado por los ministros de defensa y otorgarle ese “compromiso” político que le faltaba a la iniciativa.

En la reunión que tuvo lugar en Roma en noviembre, se reunieron por primera vez todos los representantes de las diez naciones. A juzgar por el nivel y entidad de las representaciones de las naciones árabes, parecía que esta iniciativa era de su interés. El tema principal de la reunión fue el debate sobre la propuesta española. España propuso presentar a los ministros de defensa dos documentos: un primer documento marco que constituya una Declaración de Intenciones de los ministros para establecer esta iniciativa; y un segundo documento que sería un Plan de Acción, que sería revisado anualmente. Los documentos propuestos fueron debatidos y aprobados en dicha reunión por todas las delegaciones, a excepción de los puntos que hacían referencia a: la posibilidad de

ampliación a otros países, a petición de Marruecos; al desarrollo de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD), a solicitud de Libia; y a la complementariedad con otras iniciativas de seguridad en el Mediterráneo, solicitado por Argelia. Quedaba claro que la otra parte quería que esta iniciativa se quedara con el formato 5+5, sin relación ninguna con otras iniciativas y sin posibilidad de ampliación para evitar, posiblemente, la entrada de otro socio presente en el resto de las iniciativas mediterráneas, Israel.

En el Documento aprobado como Declaración de Intenciones, los ministros expresan su deseo de establecer medidas de confianza y fijan como objeto de la iniciativa desarrollar actividades prácticas de cooperación. Asimismo, se establecen los mecanismos que regularan la iniciativa. Se ordena constituir un Comité Director con dos representantes del Ministerio de Defensa para la dirección y supervisión de los planes de acción, así como para nombrar los comités de expertos. También se establece que de forma rotatoria, por períodos de un año, cada nación participante organice en su país una reunión anual de ministros de defensa, en la que se efectuará una valoración de las actividades desarrolladas y se aprobará el plan de acción para el año siguiente.

En el Plan de Acción se materializa qué actividades se van a realizar durante cada ciclo en cada uno de los ámbitos aceptados en los que puedan intervenir las fuerzas armadas. Se acordó trabajar en la vigilancia marítima, la protección civil y la seguridad aérea.

El documento marco fue traducido a los idiomas respectivos incluido el inglés y se firmó por los ministros de Defensa, el día 21 de diciembre de 2004 en París. Llevaba anejo el Plan de Acción para el año 2005. Sólo habían transcurrido cuatro meses desde que se propuso la puesta en marcha de esta iniciativa.

Argelia asumió, por el turno que le correspondía, la presidencia del Secretariado y fue la encargada de organizar las reuniones del año 2005 e iniciar la andadura de la iniciativa. Posteriormente, le siguieron Francia, Italia y actualmente Libia, siguiendo el orden alfabético de las naciones en su denominación en inglés.

Puede considerarse que el liderazgo de esta iniciativa lo asumió España desde la reunión de Roma. A partir de este momento, el esfuerzo se centró en desarrollar los aspectos normativos y lo que es más importante darle contenido práctico. El siguiente paso dado por España, fue el desarrollo de los Términos de Referencia del Comité Director que fueron aprobados en la primera reunión de directores generales de política de defensa, celebrada en Argel en marzo de 2005. Los Términos de Referencia regulan las competencias de este grupo de alto nivel y establecen los procedimientos para el funcionamiento de la iniciativa. También regula las lenguas de trabajo, para lo que se

acordó utilizar el árabe, francés e inglés para reuniones y documentos; todos los idiomas para la redacción de los Documentos de mayor relevancia; e inglés para ejercicios, aunque su implantación se haría de forma paulatina. En esa misma reunión España se ofreció a realizar las tres actividades prácticas del Plan de Acción 2005, centradas principalmente en los procedimientos de colaboración de las Fuerzas Armadas en apoyo a las Autoridades de Protección Civil, en situaciones de emergencia y catástrofe. Fueron las únicas que se ofrecieron, con ello se demostraba el firme impulso que España estaba dispuesta a dar a esta iniciativa.

A título orientativo, las recomendaciones formuladas por los grupos de expertos participantes en las diferentes actividades, aconsejaban trabajar en convenios multilaterales sobre salvamento marítimo, crear una red de contactos para auxilio ante catástrofes naturales, y realizar ejercicios y seminarios en este ámbito.

Como respuesta a la aportación española para el año 2005, en el Plan de Acción para el año 2006, el ofrecimiento de actividades desbordó la previsión. Se ofrecieron hasta un total de 14 actividades, tres de ellas por España. En esta ocasión, lo más significativo fue que los países del sur, a excepción de Mauritania, también incluyeron actividades en la lista final, dando a entender que no quieren quedarse atrás. En diciembre se reunieron en Argel, por segunda vez, los ministros de Defensa, valorando positivamente el progreso obtenido y anotando el Plan de Acción para el año 2006. En esta reunión se debatieron aspectos novedosos para dar paso a la colaboración en materia de enseñanza y desminado humanitario, éste último a petición de Libia.

Las actividades del año 2006 se han realizado con un alto nivel de participación y de los resultados obtenidos, se empiezan a vislumbrar nuevos campos de cooperación que quedarán materializados en el Plan de Acción de 2007, en el que ya figura la medicina militar y el medio ambiente. Hay un incremento notable de actividades y por primera vez, Mauritania ofrece una actividad.

Las actividades se centran ahora en el ámbito de cuatro áreas: la seguridad marítima, la seguridad aérea, la participación de las Fuerzas Armadas en apoyo a las Autoridades de Protección Civil y la formación.

En el Plan de Acción para el año 2008, España ha ofrecido dos de las 20 actividades previstas. La primera actividad consistirá en un seminario sobre “La mujer en las Fuerzas Armadas”. La segunda será un ejercicio de seguridad marítima organizado en cooperación con Portugal.

Además de los planes de acción previstos, se están desarrollando cuatro proyectos de mayor alcance: el Colegio 5+5 de Defensa propuesto por Francia y que empezará sus actividades en 2008, el Centro Virtual Regional de Control de Tráfico Marítimo (V-RMTC) propuesto por Italia, el Centro de Investigación y Estudios Estratégicos Euromagrebí propuesto por Túnez y el Centro de Desminado Humanitario propuesto por Libia.

Estos proyectos representan el futuro de la iniciativa y el compromiso de los socios. Cada uno de ellos será tratado más en detalle en el capítulo de la profesora Algora y en particular aquel dedicado al Colegio 5+5 de Defensa.

## CARENCIAS

Afortunadamente, hasta la fecha, no se puede hablar de carencias propiamente dichas. La iniciativa se ciñe a la cooperación práctica, de forma progresiva, estableciéndose objetivos fáciles de alcanzar, y con una considerable participación por ambas partes que por ahora se está consiguiendo.

Las carencias podrán surgir cuando se agoten o sean redundantes los ámbitos de participación y las actividades que se ofrezcan; o bien, cuando éstos salgan de la esfera de la defensa, introduciéndose aspectos de mayor calado político, que es lo que se pretendió evitar desde el principio, en los cuáles los ministerios de defensa no tengan competencias.

## CAMINO A SEGUIR

La iniciativa debe continuar con su desarrollo normativo que regule las competencias de sus diferentes órganos y su funcionamiento interno.

Los principios de igualdad, equilibrio y compromiso en la participación, constituyen la base de la relación que se tiene que seguir manteniendo para que no existan participantes de primera y de segunda clase. En este aspecto es importante seguir fomentando que los países socios sigan ofertando actividades.

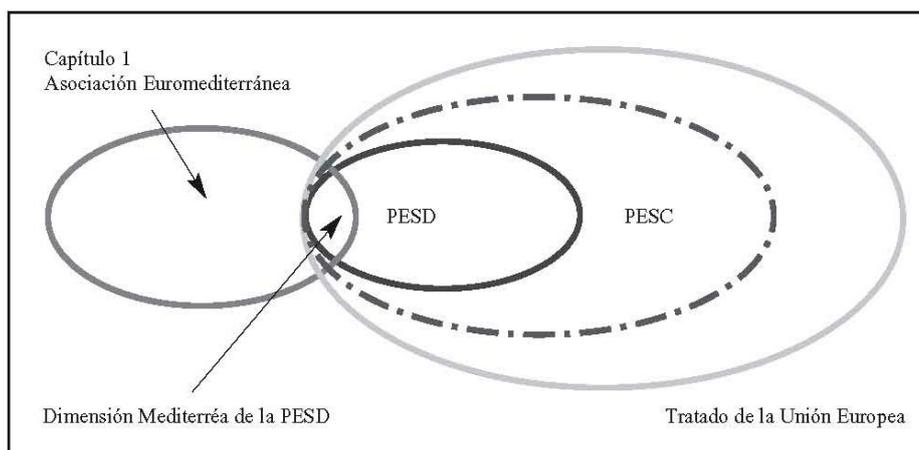
Las actividades deben seguir siendo eminentemente prácticas y con objetivos alcanzables, abordando aquellos temas de interés común o particular en los que los demás socios puedan aportar experiencias.

El éxito que se obtenga en esta iniciativa constituirá, sin duda, un banco de pruebas que podrá ser extrapolado –de hecho ya está siendo una referencia– a otras iniciativas que tengan como foco de atención el Mediterráneo e incluso a otras regiones como el Grupo 2+8.

## Dimensión mediterránea de la PESD

El más claro ejemplo de la política mediterránea española lo constituye el desarrollo, dentro de la Unión Europea, de la Asociación Euromediterránea, a la que se conoce como el Proceso de Barcelona, tomando el nombre de la ciudad española donde se firmó la Declaración Constituyente. Esta iniciativa es global y en sus tres capítulos se cubren todos los aspectos que reflejan la política exterior española para esta región.

Su inclusión aquí se debe a la necesidad de dar una visión completa sobre las diferentes iniciativas que existen sobre el Mediterráneo y en particular a la atención que España concede a la Asociación Euromediterránea. También se pretende clarificar la relación entre esta Asociación y la PESD. La figura 2 que se incorpora puede dar una idea aproximada de cuál es la relación entre ambos procesos. Se tiene la creencia de que ambas iniciativas resultan parte del mismo proceso y muchos autores que tratan sobre el tema, los consideran paralelos y complementarios. Desde mi punto de vista están claramente diferenciados, aunque existe una interrelación, sin dependencia, ya que sus procesos son gobernados por diferentes actores, la Asociación lo es por el Ministerio de Asuntos Exteriores y la PESD tiene un claro componente del Ministerio de Defensa. No obstante, el foro es común y el progreso en materia PESD, favorece el desarrollo del capítulo de política y seguridad de la asociación.



**Figura 2.**– *Relación entre los procesos.*

La Asociación Euromediterránea, conocida también por el Proceso de Barcelona, fue inaugurada oficialmente en la Cumbre de Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, que tuvo lugar en Barcelona el 28 de noviembre de 1995. El resultado de la Cumbre fue reflejado en la Declaración de Barcelona, suscrita por los 15 países de la Unión Europea y los 12 países asociados<sup>4</sup>), y esta articulada en tres capítulos, conocidos también como *baskets*: capítulo primero, de política y seguridad; capítulo segundo, económico y financiero y el tercer capítulo de asuntos sociales, culturales y humanos. Por su carácter global, España considera a esta iniciativa de la mayor importancia.

Los objetivos de la asociación, aplicados a cada uno de los capítulos, son tres: crear un área de paz y estabilidad basada en los principios de la democracia y los derechos humanos; establecer un área de prosperidad compartida y de libre comercio entre la Unión Europea y los socios mediterráneos y entre ellos mismos; y mejorar la comprensión mutua entre los pueblos de la región.

De los tres capítulos, el dedicado a política y seguridad es el que presenta un desarrollo más lento. Las diferencias de percepción entre ambas orillas continúan siendo grandes: la orilla norte se orienta hacia la seguridad, estabilidad y diálogo político; y la orilla sur, trata de vincular la seguridad con una política de desarrollo social y de cooperación. El conflicto árabe-israelí sigue constituyendo el principal obstáculo para el desarrollo de cualquier iniciativa en este ámbito. El desarrollo de este capítulo es el que está relacionado con la dimensión mediterránea de la PESD

La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) fue establecida por el Tratado de la Unión Europea de 1991. Es en el Consejo Europeo de Colonia, de junio de 1999, cuando se acuerda la constitución de una capacidad autónoma de defensa, basada en fuerzas militares creíbles, los medios para decidir emplearlas y la disposición para hacerlo para responder ante crisis internacionales, sin perjuicio de aquellas dirigidas por la OTAN. Para implementar esta decisión de constituir la PESD, se acuerda en el Consejo Europeo de Helsinki de diciembre de 1999, establecer el llamado Objetivo General de Helsinki (*Helsinki Headline Goal*), el cuál define el nivel de ambición de la fuerza europea y sus capacidades, así como abre la posibilidad de establecer nuevas estructuras permanentes para regular su empleo y la dirección estratégica de las operaciones.

---

4 De los doce socios iniciales después de la ampliación de la UE quedan diez: Argelia, la Autoridad Palestina, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Siria, Túnez y Turquía. Libia tiene status de observador y Mauritania figura como candidato. Chipre y Malta se han incorporado a la Unión Europea.

En el segundo semestre de 2001, durante el periodo de preparación de la Presidencia española de la Unión Europea, surge la voluntad, por parte de España, de relanzar el proceso de diálogo, estabilidad y cooperación de la Unión Europea con los países de la ribera del Mediterráneo en materia de seguridad y defensa. Esta iniciativa se realiza por voluntad propia, ya que no estaba recogida en el mandato del Consejo Europeo de Laeken, bajo la presidencia de Bélgica.

España proponía impulsar desde su Presidencia el desarrollo de un marco de estabilidad y transparencia en toda la región, así como establecer vínculos de diálogo y cooperación con todos los países de la ribera del Mediterráneo que demuestren una disposición favorable. Se realizaron dos hitos fundamentales para la relanzar el acercamiento a los socios en materia de Seguridad y Defensa:

- El primero tuvo lugar con ocasión de la V Conferencia Euromediterránea, celebrada en Valencia en abril de 2002. En ella se adoptó, por parte de los ministros de Asuntos Exteriores, un Plan de Acción que determinaba como iniciativas, dentro del primer capítulo, la necesidad de reforzar el diálogo político –incluyendo aspectos de defensa– así como la necesidad de establecer una aproximación común en la lucha contra el terrorismo internacional.
- Con el segundo evento, se decidió dar un impulso a la Dimensión Mediterránea de la PESD. En junio de este mismo año, se organizó un seminario de alto nivel en Barcelona, en colaboración con la Fundación CIDOB, en el que participaron representantes gubernamentales y académicos de la Unión Europea y de los socios mediterráneos. El tema principal del seminario fue dar a conocer los avances en materia PESD.

Sin ser excesivamente ambiciosos, lo que se pretendía, en beneficio de la transparencia, era explicar la PESD y el desarrollo del Objetivo General de Helsinki, a los países socios del Mediterráneo, de forma que pudieran percibir su actual desarrollo como un instrumento de seguridad y estabilidad, y no como una potencial amenaza.

Finalizado el periodo de la Presidencia española, se continuó profundizando en la dimensión mediterránea de la PESD y para materializar lo acordado en el Plan de Acción de Valencia, el Secretariado elaboró un documento titulado “Opciones para el diálogo y la cooperación en materia PESD entre la Unión Europea y los socios mediterráneos”. Este Documento fue aprobado, por el Comité Político y de Seguridad (COPS), en febrero del año 2003 y posteriormente, sin modificaciones, fue anotado por el Consejo de Asuntos

Generales Reforzado, que dio instrucciones al COPS para que supervisara su implementación. Este Documento, representa una solución de compromiso entre las posturas defendidas por los países con mayor vinculación con el Mediterráneo, como España, Francia e Italia, con respecto a aquellos más reticentes a establecer un compromiso mayor del que se pretendía dar por el momento, en particular Alemania y Luxemburgo.

Éste es el primer Documento sobre materia PESD que se elaboró. En él se define el camino a seguir para establecer mecanismos prácticos de cooperación y para reforzar el diálogo político. Representa un avance considerable en cuanto a que institucionaliza el nivel de reuniones y establece los mecanismos para futuras colaboraciones con los países socios, a corto y medio plazo. Con estas premisas, la opción que se presenta pretende dos objetivos: contribuir a la seguridad y estabilidad, mediante medidas de confianza; y facilitar la posible futura cooperación en el ámbito de la prevención de conflictos y la conducción de crisis. Los principios que establece para el diálogo son los siguientes: periodicidad de los contactos; no discriminación en cuanto a participación y contenido; y tratar asuntos de interés para los socios europeos y mediterráneos. En un estado inicial, las actividades que propone están orientadas a familiarizar a los socios con los objetivos PESC/PESD y con los procedimientos de gestión de crisis.

El último hito ha sido la aprobación de programas anuales de acción que comprendan un repertorio de acciones concretas y que permitan dar visibilidad al capítulo de política y seguridad de la Asociación Euromediterránea. Estas actividades pueden ser civiles o militares, y están orientadas principalmente a la prevención de conflictos, construcción de medidas de confianza, gestión de crisis, protección civil y prevención de desastres naturales. Se basa en la participación voluntaria.

La evolución de esta iniciativa que se ve afectada de forma muy importante por el conflicto árabe-israelí no ha sido todo lo favorable que se pretendía.

Su estancamiento a dado paso a una nueva iniciativa, presentada por Francia y conocida como Unión para el Mediterráneo. Inicialmente nació como foro de países mediterráneos exclusivamente. No obstante, para conseguir el respaldo de Alemania se amplió a toda la Unión Europea. Viene a liquidar el Proceso de Barcelona, superponiéndose y con intención de aprovechar los presupuestos previstos para la ayuda exterior<sup>(5)</sup>. España pretende que se integre esta nueva iniciativa dentro del Proceso de

5 La Asociación Euromediterránea ha gastado durante la última década 20.000 millones de euros en asistencia y cooperación.

Barcelona, parece difícil en tanto que Francia, muy activa y con un gran interés estratégico en esta región quiera ceder el protagonismo. Falta conocer la propuesta en su integridad que será presentada en el próximo mes de julio con motivo de la presidencia de turno de la Unión Europea que le corresponderá a Francia.

#### CARENCIAS

Las principales carencias de esta iniciativa son el resultado de la propia evolución de la PESD, de la diferente percepción que tienen los estados miembros con respecto al Mediterráneo y del interés real que manifiestan nuestros socios. Asimismo, otro aspecto relevante es la falta de una visión común sobre los riesgos y las amenazas.

Por otra parte, también conviene destacar que no existe, en materia de defensa, una aproximación común por parte de los socios a la Unión Europea. Su interés se enfoca principalmente a las relaciones bilaterales con los diferentes miembros de la Unión Europea, de las que obtienen mayores beneficios.

#### CAMINO A SEGUIR

El camino a seguir ya está trazado, la cuestión es como andarlo. Se debe definir una postura pragmática con respecto a cuáles son las líneas prioritarias de actuación que tengan como objetivos favorecer la transparencia y la cooperación en materia de Defensa. El primer objetivo debe conseguir establecer un clima de confianza recíproca a través del conocimiento mutuo. Seminarios, conferencias y desarrollo de proyectos comunes de formación entre civiles y militares que tengan competencias en materia de Seguridad y Defensa, se convierten en los medios más asequibles. Para alcanzar el otro objetivo, tiene que existir un acuerdo, la Unión Europea desarrolla programas multilaterales sobre temas de interés para los socios y éstos asumen el compromiso de su participación, de modo que ambas partes se beneficien.

#### **Diálogo Mediterráneo de la OTAN**

Como resultado de una propuesta española, el Diálogo Mediterráneo tiene sus orígenes en la declaración de la Cumbre de Bruselas de enero de 1994. El objeto de esta iniciativa es contribuir a la seguridad y a la estabilidad en el Mediterráneo, facilitar el conocimiento mutuo y corregir falsas interpretaciones. En el año se unieron a la iniciativa Egipto, Israel, Jordania, Marruecos, Mauritania y Túnez. Posteriormente, Argelia se unió en el año 2000.

Las premisas que rigen el desarrollo de este Diálogo son cinco: es progresivo en términos de participación y contenido; es bilateral principalmente, es decir OTAN+1, aunque está previsto el formato OTAN+7, particularmente cuando la Alianza quiere

exponer asuntos que son de interés para los siete socios; no discriminación, lo que se ofrece a un socio se ofrece al resto, quienes deciden libremente su participación; es complementario con otros esfuerzos multinacionales en el Mediterráneo como el Proceso de Barcelona; y la diferenciación propia, los socios regulan su participación según sus intereses.

Desde su lanzamiento se han ido dando pasos importantes para ir configurando esta iniciativa. Entre los hitos más relevantes destacan:

La creación, en la Cumbre de Madrid en 1997, del Grupo de Cooperación del Mediterráneo como foro en el que los aliados y los países socios del Diálogo podrían llevar a cabo discusiones políticas, tratar aspectos de seguridad, definir actividades de cooperación y promover el medio para profundizar en el desarrollo de la iniciativa.

En el año 1998 se constituyeron las Embajadas Punto de Contacto como instrumento para garantizar el enlace entre la Alianza y los países socios en el desarrollo de actividades comunes del Diálogo Mediterráneo. España actúa como Embajada Punto de Contacto en Mauritania durante el ciclo 2005-2006 y previsiblemente lo sea de Argelia para el ciclo siguiente 2007-2008.

La OTAN demostró su interés renovado en la región mediterránea, cuando en la definición de su concepto estratégico de 1999, vinculaba estrechamente la seguridad en Europa con la seguridad y la estabilidad en el Mediterráneo.

En la Cumbre de Washington de 1999, los jefes de Estado y Gobierno, decidieron mejorar la cooperación práctica y política del Diálogo Mediterráneo. De aquí surgieron los encuentros multilaterales en formato + n (foro singular en el que se sientan juntos árabes e israelíes), para tratar aspectos de seguridad, fomentar la transparencia y construir medidas de confianza. También la cooperación práctica experimentó un profundo cambio, con la implantación de actividades prácticas de cooperación en aquellas materias de mayor interés para los socios<sup>(6)</sup>. Esto se materializó en el Programa Militar del Diálogo Mediterráneo, que cada año refleja actividades orientadas a las preferencias de nuestros socios y que paulatinamente está experimentando un mayor grado de participación<sup>(7)</sup>.

---

6 Diplomacia pública, gestión de crisis, medio ambiente, protección civil, control de fronteras y consultas sobre terrorismo y armas de destrucción masiva son las áreas por las que los socios han mostrado mayor interés.

7 Cabe destacar que en el año 2002 hubo 299 participantes en el Programa Militar del Diálogo Mediterráneo. En el año 2005 se alcanzó la cifra simbólica de 1000 participantes.

A raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, la Alianza volvió a tomar conciencia de la importancia que este foro podría tener para afrontar de forma común la lucha contra el terrorismo. Es el 3 de octubre de ese mismo año, cuando se reúne por primera vez el Consejo del Atlántico Norte a nivel de embajadores con los países socios para abordar el asunto del terrorismo. Este es el inicio de una nueva dimensión política para el Diálogo Mediterráneo.

En la Cumbre de Praga de noviembre de 2002, los jefes de Estado y de Gobierno decidieron transformar el Diálogo Mediterráneo, mejorando sustancialmente sus dimensiones política y práctica.

Este proceso se completó en la reunión de ministros de Asuntos Exteriores, celebrada en Bruselas el 2 de abril de 2004, en el que se acordó establecer un marco más ambicioso y extenso para el Diálogo Mediterráneo. Con este objeto, fue elaborado un documento en el que se recogían los principales elementos que van a dirigir la evolución de la iniciativa. En la Cumbre de Estambul, de junio de ese mismo año, los jefes de Estado y de Gobierno dieron luz verde a este nuevo marco más ambicioso. En él se contemplan nuevos objetivos: mejorar el diálogo político, ya se contempla la posibilidad de reuniones a nivel jefes de Estado y de Gobierno; fomentar la interoperabilidad<sup>(8)</sup>; apoyar la reforma de la defensa de los socios; y contribuir de forma conjunta en la lucha contra el terrorismo. Se estaba abriendo paso para que el Diálogo Mediterráneo se constituya en una auténtica asociación al mismo nivel que la Asociación para la Paz (PfP), tanto en su dimensión política como en la práctica. Postura que siempre ha defendido España y que ha sido su impulsora.

La Cumbre de Riga de noviembre de 2006 fue el empuje definitivo a las nuevas posibilidades que se estaban abriendo después de Estambul, en particular la posibilidad de poder emplear los instrumentos de cooperación disponibles para la PfP.

Desde la aprobación del nuevo documento marco para esta iniciativa se han dado pasos importantes para su materialización. Entre otros hitos conviene destacar los siguientes: dos reuniones de ministros de Asuntos Exteriores y dos de Defensa (la última en Sevilla en 2007) de la OTAN con sus homólogos del Diálogo Mediterráneo; seis reuniones de jefes de Estado Mayor y sus homólogos; aprobación de la existencia de una representación militar en la Célula de Coordinación de la Asociación para tratar asuntos relacionados con la cooperación militar; desarrollo de Programas Individuales de

---

8 Interoperabilidad significa la capacidad para comunicarse, adiestrarse y operar juntos.

Cooperación<sup>(9)</sup> en los que se define el marco estratégico para la cooperación y cuáles son las áreas específicas para su desarrollo, posibilidad de aplicación de fondos fiduciarios<sup>(10)</sup> para la reforma de la defensa o destrucción de armamento.

## CARENCIAS

Aunque hasta la fecha se han realizado progresos notables, tres pueden considerarse las principales carencias del Diálogo Mediterráneo: falta de sentimiento de propiedad (*ownership*) en su conjunto por parte de los socios, diferente percepción entre los aliados sobre esta región y la dimensión política de la iniciativa.

El desarrollo del Diálogo Mediterráneo siempre ha sido liderado por la Alianza. Cualquier aspecto relativo a su evolución ha sido siempre, como es lógico, debatido en el seno de la Alianza y luego ofrecido a los socios, que lo podrían recibir con mayor o menor entusiasmo, porque nunca fueron consultados. En esta situación es difícil que los socios puedan considerar que esta iniciativa es realmente suya. Se podría haber cambiado en Estambul, como España defendía, pero finalmente no fue así. Esta es la gran diferencia con la Iniciativa 5+5, donde la declaración constituyente fue aprobada por unanimidad. No se puede establecer un paralelismo entre ambas iniciativas por el alcance de cada una pero si merece la pena destacar el fondo. Falta una declaración política formal conjunta que establezca un compromiso entre aliados y socios.

En cuanto a la percepción, la postura de los aliados en su conjunto ha ido variando a lo largo de estos cinco últimos años. De ser el Diálogo Mediterráneo una iniciativa de asociación de la OTAN, en el que la dimensión política estaba en un nivel inferior por debajo del resto de las asociaciones como pueda ser el Consejo de Asociación Euroatlántica/PfP<sup>(11)</sup> (iniciativa semejante aunque con objetivos distintos por ahora), ha pasado a tener cada vez más un mayor protagonismo y aceptación por parte de los aliados no mediterráneos. Ello es en gran parte debido a los esfuerzos que realiza España en la arena diplomática y en la cooperación militar.

No obstante, las posturas tradicionales de los países del norte de Europa siguen manteniendo que el esfuerzo de la Alianza se oriente hacia el Este. Rusia, principalmente, Ucrania y los antiguos países pertenecientes al Pacto de Varsovia han sido y siguen siendo los focos de atención. Comprenden que se preste atención al Sur pero sin detraer

---

9 Se ha aprobado el de Egipto e Israel y Marruecos, Mauritania y Túnez han mostrado su interés por tener uno propio.

10 España lidera un fondo fiduciario a favor de Jordania para la destrucción de munición.

11 El presupuesto militar dedicado por la Alianza para el Diálogo Mediterráneo supone el 24% del dedicado a la Asociación para la Paz.

recursos del Este. A esta situación, se añade el desconocimiento casi generalizado de la idiosincrasia propia de estos países y de la forma tan particular de entender las cuestiones de seguridad y los compromisos en cuanto a la participación. En cuanto a los países aliados mediterráneos, comparten en mayor o menor medida la postura española. Lo que sí queda de manifiesto, con carácter general y aunque parezca obvio, es que el interés radica en la proximidad.

Finalmente, la dimensión política es una consecuencia de las dos carencias anteriores. El nuevo marco para el Diálogo Mediterráneo contempla la posibilidad de reunirse a nivel jefes de Estado y de Gobierno, pero este momento se vislumbra lejano. Por el momento sólo se han materializado en el ámbito ministerial de exteriores y defensa. Éste es un factor diferenciador con el resto de las iniciativas de asociación de la Alianza, como ya se mencionó anteriormente.

#### CAMINO A SEGUIR

El camino a seguir tiene que suplir las carencias mencionadas. En esencia, el Diálogo Mediterráneo se tiene que consolidar en un modelo similar al de la PfP, en cuanto a las dimensiones política y práctica. Este modelo ha demostrado su eficacia. Los beneficios recibidos por estas naciones han sido numerosos, particularmente en cuanto a la reforma de las estructuras de defensa y a la operatividad de sus fuerzas armadas. La experiencia de esta asociación puede ser aprovechada por los socios si se consigue una adaptación a la medida de sus necesidades. Se están dando pasos importantes en este sentido como ya se menciono anteriormente, pero se debe seguir trabajando en el convencimiento de los socios de los beneficios que pueden obtener de esta nueva relación.

El convencimiento vendrá unido al sentimiento de propiedad de la iniciativa por su parte. La Alianza debe seguir manteniendo la dirección pero es importante tener en cuenta sus apreciaciones y necesidades. Debe existir un compromiso firme por ambas partes, basado en el beneficio mutuo de la relación.

Se debe seguir manteniendo la singularidad de esta iniciativa. Éste es el deseo de los socios y no existe ninguna causa que justifique un cambio en este formato que, por ahora, responde a sus necesidades y cubre un área de interés para la Alianza.

En resumen se debe seguir impulsando el nuevo marco aprobado en la Cumbre de Estambul.

#### **Conclusiones**

La región mediterránea constituye una de las áreas prioritarias de la acción exterior de España, a la que dedica considerables esfuerzos y recursos en el ámbito de la diplomacia y de la cooperación en materia de Seguridad y Defensa. Este interés se refleja en nuestra voluntad para que nuestros aliados compartan nuestra percepción sobre esta región y se aúnen esfuerzos.

La evolución de las diferentes iniciativas a lo largo de estos últimos cinco años ha sido tangible, aunque no lo haya sido por igual para todas ellas. Todas se consideran válidas y útiles, ya que cada una tiene su propio campo de acción y sirve como foro para la relación Norte-Sur de la organización a la que representa.

Aunque variar la percepción que cada país tiene sobre esta región es una tarea difícil y requiere mucho tiempo, ya que significaría en algunos casos variar los intereses estratégicos de cada nación, se pueden acometer una serie de acciones para la puesta en común de los integrantes de cada iniciativa. Para este fin se sugiere:

Establecer la regla del *Quid pro quo*, en este sentido, cada parte debe definir claramente cuáles son sus razones e intereses para desarrollar la iniciativa. Siguiendo la regla, qué está dispuesto a ofertar cada parte y cuáles son los beneficios que pretende obtener. Así mismo, se debe acordar cuál es el alcance político que se le desea otorgar a esta relación dentro de cada organización y, finalmente, hay que establecer un compromiso recíproco aceptable por ambas partes y que se pueda mantener.

Cuando se asuma, que existe un claro beneficio en la relación, los progresos serán notables y se conseguirá fomentar el sentimiento de propiedad de la iniciativa por los actores implicados, con el convencimiento de que la iniciativa es el resultado de una aproximación común.

RAFAEL ROLDÁN TUDELA

*Teniente coronel de Infantería de Marina*

## **LA INICIATIVA 5+5 COMO MEDIDA DE CONFIANZA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

A lo largo de este trabajo nuestra intención es exponer la Iniciativa 5+5 como una de las medidas de confianza en el Mediterráneo, que han tenido lugar desde el año 2004. Para ello empezaremos por describir las transformaciones que se han producido en la zona en los últimos años, con el fin de resaltar la necesidad del desarrollo de una confianza mutua en las relaciones regionales y para poder ubicar adecuadamente el origen de esta iniciativa. Posteriormente pasaremos a describir su funcionamiento, haciendo especial mención en los aspectos relativos a la seguridad y defensa que han dado pie a la creación de la Escuela 5+5.

### **El orden mediterráneo en el contexto internacional**

Tras el final de la guerra fría, la década de los años noventa estuvo marcada por una visión eufórica de la sociedad internacional que afectó directamente al Mediterráneo. Si bien algunos análisis apuntaban a un cambio en la dirección del eje Este-Oeste, que había perfilado la tensión y confrontación internacionales hacia una nueva tensión Norte-Sur, otros análisis por el contrario, presentaban el inicio de una transformación profunda en la concepción del Mediterráneo como área estratégica desde una perspectiva mucho más positiva. Por entonces, el término de “seguridad cooperativa” se extendió ampliamente en los principales foros internacionales, tratando de reflejar con ello la voluntad que se imponía en la toma de decisiones de los grandes mandatarios mundiales y foros internacionales.

Fruto de esta evolución histórica en el orden mundial, el Mediterráneo fue testigo del nacimiento y proliferación de numerosas iniciativas que, desde entonces, han caracterizado la acción de los gobiernos ribereños, de las potencias y de las organizaciones internacionales. De entre estos procesos, fueron especialmente decisivos el Proceso de Paz para Oriente Próximo en 1991 y el Proceso de Barcelona en 1995. El paso del tiempo nos permite evaluar a día de hoy los resultados de dichas acciones, apreciando sus virtudes y detectando sus defectos.

Entre los hechos que podemos contabilizar como positivos debemos resaltar el nuevo concepto de la dimensión mediterránea y los logros que de ella se han derivado en los años que lleva funcionando.

El Proceso de Paz para Oriente Próximo nunca estuvo exento de dificultades, pero hasta el año 1996 se mantuvo con un ritmo activo aunque más lento de lo previsto. Las expectativas ante una resolución cercana del conflicto árabe-israelí permitieron el impulso de la Asociación o Europartenariado Mediterráneo, más conocido como el Proceso de Barcelona.

Esta Asociación puso fin a la visión fragmentada que tradicionalmente presentaba el Mediterráneo como un foso insalvable entre culturas. Hoy somos todos mucho más conscientes de nuestra mediterraneidad. La región mediterránea ha dejado de ser un espacio distante, objeto únicamente de discursos académicos. Progresivamente ha crecido el convencimiento de sentirnos ciudadanos mediterráneos, volviéndose una realidad en nuestras vidas, nuestras relaciones y nuestras aspiraciones de futuro. Somos un conjunto de gobiernos y ciudadanos que entendemos y participamos de la existencia de una identidad propia que preservar, que busquemos un encuentro entre las dos orillas y que aspiramos a un papel determinado en las relaciones internacionales mundiales.

El Proceso de Barcelona no ha funcionado de forma modélica o no ha alcanzado todos sus objetivos, pero nos ha servido de marco y de pretexto para numerosos encuentros entre los mediterráneos. El multilateralismo en nuestras relaciones se ha convertido en un instrumento que nos está permitiendo superar el pasado para pasar a un futuro basado en la igualdad y la confianza que nos faltó en otras épocas. Por todos estos motivos, ahora somos capaces de sentarnos a dialogar, no sólo para negociar, sino para compartir una política común que nos conduzca hacia la estabilidad, la democratización y la paz en la región. Hemos avanzado en materias económicas, sociales y políticas. Gracias a ese diálogo podemos seguir progresando en otros ámbitos todavía por construir.

No podemos obviar el deterioro que, a comienzo del siglo XXI, se observó sobre los progresos alcanzados en los años previos como venimos señalando. Desde que en 2001 tuvieron lugar los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S), y en el caso español, desde los atentados del 11 de marzo en 2004, hemos visto con tristeza, cómo ha crecido la distancia y desconfianza tanto el seno del Proceso de Barcelona como en otras iniciativas mediterráneas. Muchas veces los países europeos hemos sido poco conscientes de que los Estados árabes, en particular, y musulmanes en general, son tan víctimas de la proliferación de la lacra terrorista como nosotros mismos. El miedo y el rechazo se han adueñado de nuestra voluntad de entendimiento, siendo notorio un cambio de actitud entre las sociedades de ambas orillas, de lo que no han podido escapar los foros internacionales en repetidas ocasiones. Los retrasos en el Proceso de Paz para Oriente Próximo, sumados a los efectos de la guerra de Irak sobre la región más oriental del Mediterráneo desde el año 2003, han llegado a bloquear y paralizar los progresos que se habían emprendido.

A pesar de estas circunstancias, en los últimos años se ha realizado un esfuerzo por la estabilización y el acercamiento en la región, buscando posibles soluciones alternativas que nos permitan hablar de una reacción ante el retroceso que se apreció desde el año 2001. En el presente, los gobiernos ribereños son más conscientes de la necesidad de marginar las diferencias para afrontar los retos comunes, que lleven al establecimiento de relaciones de confianza mutua.

Desde el planteamiento concreto español, todos los gobiernos han asumido y trabajado constantemente por la nueva percepción mediterránea del Europartenariado. En su primera legislatura, el presidente Rodríguez Zapatero, junto con el gobierno del presidente turco Erdogan lanzó una iniciativa mundial, conocida como la Alianza de Civilizaciones. Esta iniciativa ha sido acogida por muchos países y criticada por otros tantos, pero hay que entenderla bajo esa voluntad de esfuerzo por recuperar el acercamiento que se había alcanzado en los años noventa. Trasladado este espíritu al ámbito del Mediterráneo, tendremos que entender que ha llegado el momento de ir más allá del diálogo cultural para adquirir compromisos juntos. La Alianza de Civilizaciones no es un documento lleno de buenos propósitos, como esperarían algunos de sus críticos, sino una actitud en nuestras relaciones internacionales. En el Mediterráneo, los países de la Unión Europea tenemos que ser puente hacia otras naciones europeas, que igualmente hacen frente a los retos del orden mundial del presente o que aspiran a sumarse a nuestra comunidad; nuestros socios árabes del sur lo tienen que ser hacia otros Estados musulmanes.

Turquía, como país islámico intermedio, representa una oportunidad en esta misión y así se ha concebido desde el ámbito español.

### **Del Diálogo 5+5 a la Iniciativa 5+5**

Como hemos señalado en el epígrafe anterior, los atentados del 11-S dispararon todas las alarmas de la región mediterránea. Las acciones exteriores de los Estados en este escenario, que se habían ido desarrollando durante toda la década de los noventa, se vieron afectadas por estos acontecimientos de forma inmediata. Sin embargo, en los últimos años podemos comprobar la existencia de un esfuerzo internacional por superar su impacto, reactivando algunas de las iniciativas estancadas o incluso ofreciendo nuevas alternativas.

El Proceso de Paz para Oriente Próximo y el Proceso de Barcelona, siendo las más relevantes, no fueron las únicas iniciativas diseñadas en aquellos años. A estos Procesos cabe añadir el Diálogo 5+5 que se inauguró en 1990, la dimensión mediterránea de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa que se potenció a raíz del final de la guerra fría y el nuevo orden internacional, el Diálogo Mediterráneo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Foro Mediterráneo en 1994. Más recientemente con ciertos matices, se han sumado la Política de Vecindad de la Unión Europea aplicada a los Estados mediterráneos del sur (aunque su carácter es bilateral: Unión Europea+1) desde 2003 o la Iniciativa de Estambul de 2004 (acogida en el seno de la OTAN hasta el momento con los Estados árabes del Golfo, pero con considerables reticencias por parte de los Estados europeos).

Estos foros han compartido la voluntad de transparencia y de desarrollo en la región euromediterránea bajo el principio de confianza mutua, siendo muy distintos los resultados alcanzados por cada uno de ellos. Las virtudes y carencias que han caracterizado el capítulo de Seguridad y Defensa en cada caso han sido analizadas por el teniente coronel Roldán, con lo cual nos limitaremos a ubicar la Iniciativa 5+5 dentro de su marco político y a señalar algunos de los últimos avances.

Podemos anticipar que la proliferación de algunos de estos foros se ha debido en ocasiones a la necesidad de superar los obstáculos que habían paralizado la actividad de los otros. En este sentido, la crítica más frecuente –y no exenta de cierta razón– suele ser el solapamiento de recursos económicos que se ha producido en la región ante objetivos similares. Sin embargo, en nuestra opinión, es ponderable esta objeción si se tienen en cuenta los resultados, a pesar de no haber sido ni perfectos, ni rápidos. La realidad es que a finales de la década actual podemos considerar el Mediterráneo como un entorno

más seguro que hace 20 años, si entendemos el término seguridad en un sentido amplio que abarque aspectos políticos, económicos y sociales. No se han alcanzado los hitos que en los años noventa se establecieron en medio de una gran euforia internacional, pero ha habido progreso en la región y las vías de acercamiento mutuo están abiertas.

En materia de defensa se ha avanzado en la creación de nuevas iniciativas, que permiten afrontar las amenazas tradicionales. Es cierto que han surgido nuevos desafíos a la seguridad como el terrorismo, redes de crimen organizado, etc. a los que el Mediterráneo no ha quedado ajeno, como no lo ha hecho ninguna región del mundo. Sin embargo, las posibilidades de cooperación y entendimiento entre los gobiernos para planificar una seguridad compartida en la zona, son sin duda el resultado de todo ese telón de fondo que se ha ido tejiendo durante años. En otras palabras, existe un sentido de comunidad mediterránea que era impensable con anterioridad a la creación de estos foros.

La gran asignatura pendiente, que ha seguido condicionando todo el desarrollo del Mediterráneo, ha sido la resolución del conflicto árabe-israelí que dura ya más de medio siglo. Precisamente para evitar sus efectos, unido ello a la voluntad de seguir progresando en ese acercamiento mediterráneo, es de donde han surgido algunas de las iniciativas sub-regionales como la que aquí tratamos.

El Diálogo 5+5 emprendió su andadura en 1990 a propósito de una iniciativa del Gobierno italiano. Desde el primer momento estuvieron presentes los Estados que la componen en la actualidad: España, Francia, Portugal, Italia y Malta –por entonces como observador hasta el año siguiente, que pasó a ser miembro de pleno derecho– y los Estados magrebíes: Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania y Libia. Hay que datar su nacimiento en un momento en el que en las relaciones internacionales ya se empezaba a hablar de "seguridad cooperativa", que luego pasó a ser "seguridad compartida" a medida que se fue configurando el concepto y el orden mundial fue mutando hacia la globalización. De ahí que bajo este término se aludiera a diferentes aspectos mucho más allá del de la disuasión militar. De hecho, en los primeros momentos, las relaciones en las que se centró la atención dentro de este marco eran de carácter político y socio-cultural, de las que era responsable el Ministerio de Asuntos Exteriores. Posteriormente se fueron añadiendo otras materias que afectaban a otros departamentos. Estos aspectos resultaban muy afines con la tendencia creciente a conectar la seguridad interior con la exterior, afectando a una acción más amplia del conjunto del Estado y permitiendo conectar el concepto de seguridad con el de estabilidad regional.

El Diálogo 5+5 pasó por distintas fases desde sus orígenes. Resultó un foro novedoso en su concepción al percibirse como un marco informal para el diálogo y la cooperación, que lo convertía en un mecanismo multilateral para la estabilidad del Mediterráneo Occidental. Tras las Conferencias de Ministros de Asuntos Exteriores en Roma en 1990 y en Argel en 1991, se estancó a raíz del aislamiento internacional impuesto por Naciones Unidas a Libia a partir de 1992. En el año 1995, las necesidades de cooperación y seguridad relacionadas con los nuevos riesgos forzaron a retomar las conferencias de ministros del Interior, que no se han interrumpido desde entonces. El resto de los aspectos previstos en la cooperación fueron desviándose hacia otros foros mediterráneos en los que se pudiera salvar la parálisis producida por la situación de Libia, como fueron el Foro Mediterráneo o el Proceso de Barcelona. Cuando aquel mismo año se emprendió éste último, esta visión global de la seguridad y estabilidad estaba asumida por los miembros de la Asociación Mediterránea. De ahí que se definieran tres pilares de acción autónomos (asuntos económicos; asuntos políticos y de seguridad; asuntos sociales), pero conectados entre sí.

Superados los primeros años del Europartenariado, las posibilidades reales de cumplir el objetivo del Mediterráneo como zona de libre comercio en el año 2010 se fueron alejando. A ello hubo que sumar los retrasos y sus consecuencias a la hora de alcanzar acuerdos en el Proceso de Paz para Oriente Próximo, que todavía en el presente envuelve directamente a gran parte de los socios y ha minado en gran medida el principio de confianza mutua. Por otra parte, la sociedad internacional volvió a abrir sus puertas a Libia desde el año 2000. Este conjunto de circunstancias propició la reactivación del Diálogo 5+5 a través de la Conferencia de Ministros de Exteriores en Portugal en enero de 2001.

Meses más tarde, los atentados del 11-S no lograron frenar nuevamente el diálogo, sino por el contrario, sirvieron para poner de manifiesto la imperiosa conveniencia de su mantenimiento y de profundización en todos los ámbitos posibles. Desde entonces, se han sucedido otras convocatorias anuales en Libia, Francia, Argelia, Malta y se está pendiente de la celebración de otra en Marruecos, una vez que se superen las tensiones bilaterales entre Orán y Rabat. Paralelamente, se han activado de forma sucesiva otros ámbitos referentes a asuntos migratorios de tipo social y laboral, a defensa –Iniciativa de Seguridad y Defensa–, a turismo y a transportes cuadro 1.

**Cuadro 1.- Reuniones de alto nivel del Diálogo 5+5 por orden cronológico.**

Años	Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno	Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores	Conferencia de Ministros del Interior del Mediterráneo Occidental	Conferencia Ministerial sobre Migración en el Mediterráneo Occidental (Trabajo y Asuntos Sociales)	Reunión de presidentes de los Parlamentos	Reunión de ministros de Defensa de la Iniciativa 5+5 (Iniciativa de Seguridad en el Mediterráneo Occidental)	Reunión de ministros de Turismo	Grupo de Transportes del Mediterráneo Occidental
1990		1.ª, Roma (10 octubre)						
1991		2.ª, Argel (26-27 octubre)						
1992								
1993								
1994								
1995								
1996								
1997								
1998								
1999								

**Cuadro 1.-** (Continuación).

Años	Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno	Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores	Conferencia de Ministros del Interior del Mediterráneo Occidental	Conferencia Ministerial sobre Migración en el Mediterráneo Occidental (Trabajo y Asuntos Sociales)	Reunión de presidentes de los Parlamentos	Reunión de ministros de Defensa de la Iniciativa 5+5 (Iniciativa de Seguridad en el Mediterráneo Occidental)	Reunión de ministros de Turismo	Grupo de Transportes del Mediterráneo Occidental
2000			6. <sup>a</sup>					
2001		3. <sup>a</sup> : Lisboa (25-26 enero)	7. <sup>a</sup>					
2002		4. <sup>a</sup> : Trípoli (29-30 mayo)	8. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup> : Túnez (16-17 octubre)				
2003	1. <sup>a</sup> y única: Túnez (5-6 diciembre)	5. <sup>a</sup> : Sainte Maxime (9-10 abril) Extraordinaria: Château d'Esclimont (29-30 octubre)	9. <sup>a</sup> : Malta (24-25 septiembre)	2. <sup>a</sup> : Rabat (22-23 octubre)	1. <sup>a</sup> : Trípoli (25 febrero)			

**Cuadro 1.- (Continuación).**

Años	Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno	Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores	Conferencia de Ministros del Interior del Mediterráneo Occidental	Conferencia Ministerial sobre Migración en el Mediterráneo Occidental (Trabajo y Asuntos Sociales)	Reunión de presidentes de los Parlamentos	Reunión de ministros de Defensa de la Iniciativa 5+5 (Iniciativa de Seguridad en el Mediterráneo Occidental)	Reunión de ministros de Turismo	Grupo de Transportes del Mediterráneo Occidental
2004		6.ª: Orán (23-24 noviembre)	10.ª: Túnez (24-25 junio)	3.ª: Argel (15-16 septiembre)	2.ª: París (7-8 diciembre)	1.ª: París (21 diciembre)		
2005		7.ª: Malta (29-30 junio)	11.ª: Rabat (3 octubre)	4.ª: París (9-10 noviembre)		2.ª: Argel (12 diciembre)		
2006		8.ª: Rabat (21-22 diciembre)*	12.ª: Niza (11-12 mayo)	5.ª: Algeciras (12-13 diciembre)	3.ª: Rabat (22-24 noviembre)	3.ª: París (11 diciembre)	1.ª: Túnez (5 mayo)	
2007								1.ª: Túnez (2 marzo)

\* Cancelada.

Fuente: [www.mae.es](http://www.mae.es) (países y regiones > Mediterráneo).

Entre estos encuentros hay que destacar, la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno reunida en Túnez en diciembre de 2003, siendo la única de este nivel celebrada hasta el presente. Esta Cumbre se puede interpretar como un claro intento de mantener los objetivos alcanzados y de reforzar la cooperación en la región del Mediterráneo Occidental, desmarcándose del grave deterioro de la seguridad y de la estabilidad que han seguido a la guerra de Irak en Oriente Medio y su repercusión en Oriente Próximo.

Del orden internacional de estos últimos años hay que deducir otros efectos sobre el Diálogo 5+5 al margen de su consolidación definitiva. Entre los aspectos políticos, también se han ido repitiendo las reuniones de los presidentes de los Parlamentos, lo que nos permite pensar que cada vez hay un interés mayor por hacer llegar dicho marco de relaciones a los ciudadanos de las sociedades mediterráneas, superando el nivel estrictamente ministerial. La implicación social de la mujer y la juventud se van convirtiendo en temas de especial relevancia en este Diálogo. No es de extrañar esta pretensión, al fin y al cabo está muy en concordancia con lo que ha sucedido en otros foros mediterráneos como el Proceso de Barcelona o la Unión para el Mediterráneo, de próxima inauguración.

Sin embargo, por importantes que sean todos estos aspectos, en este conjunto de acciones, la materia de Seguridad y Defensa ha adquirido un peso especialmente reseñable. No es casual que la Iniciativa 5+5 se haya mostrado la más activa y desarrollada con acciones muy puntuales, descendido del nivel de toma de decisiones a la aplicación práctica a gran velocidad.

### **La Iniciativa 5+5 de Seguridad en el Mediterráneo**

Es en este contexto en el que tenemos que ubicar el desarrollo de la Iniciativa de Seguridad dentro del Diálogo 5+5, que, como decimos, siendo distinto e independiente del Proceso de Barcelona, no está al margen de los objetivos de estabilidad que llevaron a promover aquél en el año 1990.

La Iniciativa 5+5 fue impulsada por Francia desde julio de 2004, recogándose su contenido en una declaración de intenciones firmada en diciembre de ese mismo año por todos los países miembros del Diálogo. Está concebida como un mecanismo de cooperación reforzada, aunque en el presente resulta difícil plantear la incorporación de otros Estados mediterráneos distintos a los actuales miembros. Mucho más, si tenemos en cuenta que, a partir de julio de 2008, se pondrá en marcha la Unión para el

Mediterráneo en la que habrá cabida para la acción de mayor número de Estados también en este ámbito. En este sentido, de momento no parece muy probable que a corto plazo se incorporen Egipto y Grecia, que habían manifestado su interés.

Además de la razón anteriormente mencionada, hay otros motivos que llevan a actuar con cautela a los socios de la Iniciativa 5+5. En todos sus niveles de contactos se ha experimentado un clima de compenetración y de fluidez en las relaciones mantenidas, que han sido mucho mejores de lo habitual. En estos encuentros no se habla del “norte” y del “sur”, sino cada vez con más frecuencia y convencimiento de los “diez del Mediterráneo Occidental”, como expresión de ese verdadero espíritu de confianza mutua que pretende caracterizar a este foro. El éxito de este principio está muy ligado al número reducido de participantes y a su capacidad de acción alejada de los problemas de la región oriental. Por tal circunstancia y conscientes de ello, ya fueron excluidos otros Estados en su inicio, como se ha explicado en el capítulo correspondiente de este mismo documento.

Es un foro de carácter cívico militar, puesto que –como también hemos señalado ya– la seguridad supera al aspecto de defensa, incluso éste hoy en día, presenta una creciente conexión con los sectores civiles de la sociedad en el desarrollo de sus misiones. Esta concepción de la defensa se hace particularmente notoria cuando nos movemos en el ámbito internacional o específicamente del Mediterráneo.

La Iniciativa 5+5 está adscrita al Ministerio de Defensa, aunque pueda necesitar en el desarrollo de sus acciones de la aportación de otros actores sociales relacionados con otros ministerios u órganos no oficiales. Como parte integrante de la política de defensa tiene como objetivo respaldar y hacer fiable la política exterior española en la región, lo que no impide, que aunque coordinada con ella, actúe con autonomía en sus ejecuciones concretas. Este hecho favorece el diálogo informal y su flexibilidad, lo que constituye otra de las ventajas añadidas a la hora de programar y llevar a la práctica sus planes de acción anuales.

El funcionamiento está determinado por las directrices marcadas por las reuniones de los ministros de Defensa celebradas en diciembre de cada año. Existe un Comité Director (*Steering Committee*), que en se reúnen en el primer y último trimestre del año con el fin de preparar y aprobar un Plan de Acción con las actividades a las que se compromete cada Ministerio de Defensa. En la ejecución de dichas actividades, el país que la sustenta procura la implicación de los demás miembros. Es decir, pretende dar un paso más allá de la acción coordinada hacia la acción común, compartida por el conjunto. España ha

mostrado desde el primer momento un papel muy activo en el desarrollo de estas actividades, que pasaron en su conjunto de ser cuatro en el Plan de Acción de 2005 a 20 en el de 2007. Las actividades se centran por ahora en cuatro áreas: la seguridad marítima, la seguridad aérea, la participación de las Fuerzas Armadas en apoyo a las Autoridades de Protección Civil, y la formación, cuadro 2. Posiblemente, en un futuro cercano se incorporarán actividades relacionadas con el papel de las Fuerzas Armadas en la protección del medioambiente.

Paralelamente, a estas actividades, hay cuatro grandes proyectos aprobados con diferente grado de evolución: el Colegio 5+5 de Defensa propuesto por Francia, el Centro de Investigación y Estudios Estratégicos Euromagrebí propuesto por Túnez, el Centro Virtual Regional de Control de Tráfico Marítimo (V-RMTC) propuesto por Italia, y el Centro de Desminado Humanitario propuesto por Libia.

En el área de formación se ha ido configurando el Colegio 5+5 de Defensa a lo largo del año 2007, quedando aprobado para iniciar su andadura en 2008. El objetivo ideal es que esta formación cooperativa vaya acompañada de una rama de investigación, con el fin de poner los cimientos hacia la definición de una "Seguridad Estratégica Mediterránea" compartida. De ahí, la importancia de impulsar a la vez el Centro de Investigación y Estudios Estratégicos Euromagrebí. Son dos proyectos independientes el uno del otro, pero la aspiración última es alcanzar un funcionamiento paralelo. Actualmente, la propuesta tunecina va despacio, pero está consolidada. El Ministerio español ha expresado su gran interés y apoyo para el impulso de este futuro centro que permita el desarrollo de un pensamiento estratégico mediterráneo.

El V-RMTC fue lanzado en el marco del Simposio sobre el poder naval en Venecia en 2006. Cuenta ya con la experiencia previa de haber sido aplicado en cooperación con las Fuerzas Armadas de los países del mar Negro y con esta experiencia se pretende trasladar a los países del Mediterráneo, para muchos de los cuales la prosperidad está vinculada a la seguridad marítima. Su principal objetivo es el intercambio de datos entre los miembros del 5+5, que garanticen el control para una navegación segura en el Mediterráneo. Supone la aplicación de un conjunto de medidas diplomáticas y operativas para evitar amenazas y riesgos como son el terrorismo, la piratería, la inmigración ilegal, el transporte de mercancías peligrosas, la explotación del tráfico marítimo por redes de crimen organizado relacionadas con el contrabando de narcóticos, tráfico de seres humanos, armamento o armas de destrucción masiva. Aunque lleva poco tiempo

funcionando en la región, los países participantes han emprendido su realización satisfactoriamente con grupos de expertos y sesiones de entrenamiento común.

El Centro de Desminado Humanitario es el que más retraso lleva en su ejecución, sin embargo se espera un impulso definitivo con motivo de la Presidencia de la Iniciativa 5+5, que le corresponde ostentar a Libia en 2008. El Ministerio de Defensa libio quisiera implicar a todos aquellos países que participaron en la colocación de minas en su territorio, con independencia de que hoy en día no formen parte de este Diálogo, pero todavía no se ha dado ningún paso definitivo en esta dirección. Dentro del 5+5, España, Francia e Italia ya se han ofrecido para organizar una misión de información (*fact finding mission*) y entrenamiento de expertos en desminado.

**Cuadro 2.- Plan de Acción para el año 2007. Lista de actividades.**

País organizador	Actividad	Lugar y fecha de la actividad
Argelia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio anticontaminación en el ámbito marítimo.</li> <li>- Seminario sobre «Gestión segura del espacio aéreo».</li> <li>- Seminario sobre el control de la plaga de langostas.</li> <li>- Reunión de los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos del Aire de los países de la iniciativa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Argel, 10 de mayo. (Ejercicio nacional, invitación a observadores).</li> <li>- Argel, 26-27 de junio. (Seminario codirigido con España).</li> <li>- Argel, 29 de octubre. (Seguimiento del seminario celebrado en 2006).</li> <li>- Argel, 8-10 de junio.</li> </ul>
España	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio simulado de salvamento marítimo en el ámbito de la Armada.</li> <li>- Seminario sobre «Gestión segura del espacio aéreo».</li> <li>- Seminario sobre «Fuerzas Armadas y Medio Ambiente».</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rota, 3-4 de octubre. (Ejercicio nacional con observadores de los países de la Iniciativa 5+5).</li> <li>- Argel, 26-27 de junio. (Seminario codirigido con Argelia).</li> <li>- Madrid, 31 de mayo-1 de junio.</li> </ul>
Francia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio de vigilancia marítima (<i>Forefinger 07</i>): desarrollar intercambios directos entre los respectivos Centros de Operaciones Navales y mejorar la interoperabilidad de las unidades.</li> <li>- Ejercicio de seguridad aérea en el campo de los tráfico ilícitos con aviones de interceptación.</li> <li>- Visita del Centro de formación al desminado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tolón, 10 de septiembre (ICP).</li> <li>- Tolón, 6 de noviembre (FPC).</li> <li>- Mediterráneo Occidental, 24-28 de noviembre (ejercicio en la mar).</li> <li>- Lyon, 24-25 septiembre. (Espacio aéreo de los países 5+5).</li> <li>- Angers, 23-24 de octubre.</li> </ul>
Italia	<p><i>Como país que ostenta la Presidencia de la Iniciativa</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Quinta reunión del Comité Director.</li> <li>- Sexta reunión del Comité Director.</li> <li>- Reunión anual de jefes de Estado Mayor de las Armadas de la Iniciativa 5+5.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Roma, 15-16 octubre 2007.</li> <li>- Venecia, 13-16 noviembre 2007.</li> <li>- Nápoles, 29-30 de mayo.</li> </ul>

**Cuadro 2.- (Continuación).**

País organizador	Actividad	Lugar y fecha de la actividad
Italia	<p><i>Como país miembro de la Iniciativa</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Reunión de expertos del V-RMTC.</li> <li>- Seminario sobre Medicina Militar enmarcándolo y el apoyo que prestan las Fuerzas Armadas a las autoridades civiles en caso de emergencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nápoles, 2-3 de mayo.</li> <li>- Florencia, 20-22 de junio.</li> </ul>
Italia y Malta	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio <i>Canale 07</i> (de forma combinada con Malta).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mar Mediterráneo, 1-9 de junio.</li> </ul>
Marruecos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Seminario sobre la medicina militar en el campo de la ayuda humanitaria.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rabat, 5-6 de septiembre.</li> </ul>
Mauritania	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Seminario sobre migraciones ilegales «Contribución de las Fuerzas Armadas al rescate en la mar».</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nouakchott, 21 de junio.</li> </ul>
Portugal	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio sobre el control de las actividades ilegales en la mar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lisboa, 7-9 de noviembre.</li> </ul>
Túnez	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ejercicio de búsqueda y rescate en el ámbito del Ejercicio del Aire</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Túnez, 22-27 de octubre.</li> </ul>

Fuente: Ministerio de Defensa.

## El Colegio 5+5 de Defensa

El Colegio 5+5 de Defensa quedó definitivamente constituido, tras la firma de los diez ministros de Defensa en su reunión de Cagliari (Italia) el 10 de diciembre de 2007.

La propuesta originaria para la creación de un colegio para materias de seguridad en el Mediterráneo Occidental fue lanzada por Francia en diciembre de 2005. La buena acogida y consecución de otras actividades previstas en el Plan de Acción de la Iniciativa 5+5 fue un acicate definitivo para decidir a sus miembros a crear un centro para la formación y entrenamiento común. El proyecto quedó aprobado en París en diciembre de 2006. A partir de ese momento se constituyó un Grupo Cívico-Militar de Expertos con participantes de todos los países al objeto de establecer los principios y bases para la articulación del Colegio, así como la organización de un módulo experimental en el que se pudiera evaluar su funcionamiento antes de ser aprobado. Las reuniones y la sesión práctica llevadas a cabo por los expertos han permitido matizar, corregir o añadir los elementos necesarios para crear un modelo de actuación. Éste está recogido en un Memorando de Referencia para el Comité Educativo (*Educational Committee*), cuya dirección ha de marcar las pautas para el funcionamiento y organización de los módulos de sesiones y entrenamiento<sup>(12)</sup>. En otoño de 2008 se estrenará el primer módulo en París.

El Colegio es virtual. No tiene una sede permanente, sino que se vale de las estructuras ya existentes en cada Estado. En el caso español, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) es la institución de referencia para su desarrollo.

El nivel de ambición con el que ha sido diseñado es alto. Eso explica que entre sus objetivos, además del conocimiento común en materias de seguridad y defensa, se encuentre la voluntad de fomentar una comunidad basada en las relaciones humanas como producto del intercambio de experiencias y la elaboración de un pensamiento común en este ámbito. Todo ello debe llevarnos a promover una dimensión regional de la seguridad y defensa común en el Mediterráneo Occidental.

Su funcionamiento está gestionado a través de una estructura con tres órganos con diferentes cometidos. En el estamento superior está el *Steering Committee*, que orienta y supervisa las actividades del Colegio. Es responsable de presentar los informes anuales para la reunión de ministros; denominar al director académico y validar los diplomas oficiales. El *Educational Committee* coordina las actividades académicas para lo cual

---

12 *College 5+5 Defence. Reference Memorandum of Educational Committee. Sessions and Training Modules Functioning an organization.* Ministerio de Defensa.

planifica el programa anual, se encarga de su seguimiento y de garantizar una participación equilibrada entre los países miembros. Finalmente, una Secretaría, *Permanent Secretariat*, centraliza y mantiene la red de contactos virtuales de cara a la coordinación de módulos, sirve de enlace con los puntos de contacto oficiales de cada Estado y fomenta la red de contactos entre los participantes de los módulos. Hasta el momento, esta Secretaría está organizada por el personal del Ministerio de Defensa de Francia. No obstante, en un futuro, se pretende que adquiriera carácter multinacional.

La formación se divide en tres niveles, que van desde el inferior de carácter táctico al superior estratégico, pasando por uno operacional intermedio. Los participantes serán civiles y militares, tomándose como referencia el empleo en las Fuerzas Armadas para seleccionar a sus homólogos en el ámbito civil. De tal forma que estaríamos hablando de tenientes y capitanes –y sus asimilados en la Armada en cada caso– para el nivel inferior; de comandantes y de tenientes coroneles para el intermedio y de coroneles y de generales para el superior, sin ser en ningún caso estricta ésta división.

El *Junior Level* está compuesto por cuatro módulos; el *Intermediate Level* por tres y el *Senior Level* por dos. Los módulos se realizan de forma alternativa entre los países del Magreb y los europeos dentro de cada nivel. Los temas se centran especialmente en las áreas definidas por la Iniciativa 5+5, aunque está previsto que progresivamente se vayan completando con cuestiones más amplias también relacionadas con la Seguridad y la Defensa, que ya aparecen en otras actividades, así como la realización de ejercicios comunes en el nivel más técnico que es el inferior.

Comenzará su implementación de manera progresiva a partir de noviembre de 2008 hasta el año 2010, cuando se culmine el funcionamiento de los tres niveles simultáneamente. Se espera que haya alrededor de 40 participantes por nivel, de tal forma que a partir de 2011, cuando se inicien de forma completa todos los niveles, estará capacitado el Colegio 5+5 de Defensa para ofrecer formación común para una media por año de unos 120 participantes en total de los diez países miembros. A ello que habrá que añadir los intercambios personales que se realicen simultáneamente en las actividades del Plan de Acción previsto para año en la Iniciativa 5+5. Los idiomas de trabajo son el francés, el inglés y el árabe.

La financiación se reduce notoriamente al valerse de las infraestructuras que ya existen como Colegios de Defensa en los países miembro o incluso de otros organismos civiles, dotados de sus propios medios. El resto del presupuesto necesario lo aporta cada uno de los Estados para la realización de un módulo anual y la logística de los participantes. Por

tanto, una de las ventajas del Colegio son los costes reducidos que requiere en proporción a los beneficios que ofrece de cara a la posibilidad de crear una comunidad de seguridad y defensa común en el Mediterráneo occidental. Si su funcionamiento se mantiene, en pocos años se esperan alcanzar resultados palpables de cara a la confianza mutua, fruto de una formación y experiencia común.

En el otoño de 2009, España organizará el primer módulo del nivel superior.

## **Conclusiones**

El Mediterráneo es un área estratégica, cuya complejidad es proporcional a su importancia geopolítica. Las sociedades y culturas que rodean este espacio están destinadas a entenderse por encima de los riesgos y amenazas existentes. El número de procesos, iniciativas y organizaciones en el Mediterráneo se puede multiplicar sin resultar excluyentes unos de otros. El principio de complementaridad debe regir entre todos estos foros, siempre proyectados a alcanzar esa seguridad y estabilidad mediterránea. La próxima Unión para el Mediterráneo que será presentada por Francia en julio de 2008 deberá sumarse a este conjunto, aprovechando la experiencia acumulada y supliendo las carencias y obstáculos que hasta el momento se han producido. En ningún caso, debe anular la trayectoria del resto de los foros.

El Diálogo 5+5 se ha reactivado definitivamente desde el año 2003. Los Ministerios le conceden diferentes grados de relevancia, pero a pesar ello parece que no perderá su impulso. Sería deseable una mayor coordinación interministerial entre todos los ámbitos a los que afecta, aunque este paso sea complicado.

Los Ministerios de Defensa del 5+5 cada vez son más conscientes de la trascendencia de su papel en el Mediterráneo Occidental de cara a la creación de una comunidad de Seguridad y Defensa. La Iniciativa 5+5 se ha convertido en una herramienta esencial en la consecución de este objetivo. Los resultados que se esperan de ello deben resultar beneficiosos en las relaciones mediterráneas en su conjunto, superando la tradicional división Norte-Sur, incluso sirviendo de fondo para el entendimiento en la dimensión Sur-Sur. La implicación de los Gobiernos mediterráneos en esta Iniciativa es esencial para su funcionamiento, debiendo evitar que quede marginada en aras de otros foros. No conocemos al cierre de esta publicación, el proyecto concreto que ofrecerá la nueva Unión para el Mediterráneo en este ámbito. Sin embargo, los excelentes resultados de la Iniciativa 5+5 nos permiten recomendar la permanencia de este foro, evitando la interferencia o la anulación por parte de ningún otro similar. Hasta el momento, aunque en

todos ellos hay previsto un pilar para el desarrollo de la Seguridad y la Defensa, ninguno ha ofrecido resultados tan prácticos y reales como la Iniciativa 5+5.

Es fundamental transmitir a las sociedades mediterráneas la percepción de sus Ministerios de Defensa como actores para la cooperación y entendimiento común frente a quienes insisten en ofrecer una imagen de confrontación. Esta percepción de la acción orientada a la seguridad y la defensa constituye un avance en el camino hacia el incremento de la confianza mutua en el Mediterráneo.

MARÍA DOLORES ALGORA WEBER

*Grupo de expertos del Colegio 5+5 de Defensa*

*Profesora de la Universidad CEU-San Pablo*

## **EL ÁMBITO POLÍTICO Y SOCIOECONÓMICO**

### **Magreb: unidad y diversidad**

ENTRE LA COLONIZACIÓN Y LA INDEPENDENCIA:

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS DE LARGO ALCANCE

En febrero de 1989 se acuerda la formación de la Unión del Magreb Árabe (UMA). La integración regional de los cinco países que la forman (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) que es uno de los objetivos fundamentales de la Unión dista de hacerse realidad, tanto por los problemas vinculados a la política exterior, entre los que la cuestión del Sáhara Occidental ocupa un lugar destacado, como por los que se derivan de las diversas situaciones internas de cada uno de los países.

La pretendida unidad, al modo de la establecida en otras uniones –la Unión Europea el modelo más próximo–, se asienta en dos grupos de elementos. Se afirma, por un lado, la existencia de unos intereses y objetivos comunes tanto en el presente como en el inmediato futuro y, por otro, se apela a una historia cuyos elementos centrales, compartidos por todos los países integrantes de la Unión, constituyen el cemento necesario para establecer un firme punto de partida para el funcionamiento de la misma. Entre estos elementos figura la lucha nacionalista contra la ocupación colonial, así como unos rasgos culturales e identitarios similares, entre los que destaca la pertenencia al mundo árabe y el hecho de compartir la cultura y la religión musulmana.

Como ocurre siempre que se miran las cosas más de cerca, las líneas nítidas se fragmentan y las similitudes y las diferencias se entremezclan. Si la lucha anticolonial es común, no lo son sus desarrollos, sus resultados finales o el tipo de régimen político resultante: una Monarquía (Marruecos) y cuatro Repúblicas (Argelia, Túnez, Libia y Mauritania) a cuyo frente se encuentran los líderes nacionalistas, militares y civiles, que

protagonizaron la lucha anticolonial. Tampoco es igual la estructura de población, los recursos naturales ni su distribución. También hay diferencias en la cuestión de las fronteras que en unos casos han permanecido casi invariables desde los tiempos romanos, como ocurre con Túnez mientras que en otros son nuevas y fruto directo de la colonización que sufre África, claro en el caso de Mauritania, un país formado por territorios que no habían contado con ningún tipo de unidad política antes de la colonización francesa.

Las diferentes historias coloniales, incluso en el caso de que se trate de un mismo país colonizador, tienen repercusiones evidentes en el desarrollo de los estados independientes. Por ejemplo, en el citado caso de Mauritania, su colonización tardía, más aún en la zona del sur<sup>(13)</sup> y la unión en ella de zonas heterogéneas cultural y demográficamente, explica la falta de infraestructuras de comunicación del nuevo Estado así como la heterogeneidad étnica y cultural que caracteriza a su población y las dificultades que esto plantea a la hora de construir un Estado firmemente integrado tras su independencia de Francia en el año 1960.

Muy diferente es lo que sucede con Túnez o Marruecos, dos países en los que, aunque con notables diferencias, la referencia a una historia nacional anterior a la de la época colonial posibilita una más fácil construcción nacional independiente. En el caso de Túnez la colonización, que data de finales del siglo XIX, no supone una presencia masiva de colonos, que entre franceses e italianos no llegan a superar el 7% y, sobre todo, existe una suerte de tradición de unidad nacional, ayudada por una base territorial con unas fronteras que varían poco con relación a las de la época romana. Cuenta, además, con una homogeneidad de población que es poco frecuente en el mundo árabe: casi todos los tunecinos son árabes suníes y la población bereber no supera el 2-3% del total, mientras que la comunidad judía, incluso en los tiempos en que fue floreciente, nunca fue superior al 3% (Entelis, 2007) .

La historia del Marruecos precolonial, que se remonta a varios siglos, permite su utilización como elemento de consolidación nacional una vez lograda la independencia de Francia en marzo de 1956. Ésta se presenta como una continuación-restauración de la historia nacional que se encarna en la figura de Mohamed V, cuya vuelta a finales de 1955 tras dos años de exilio se presenta como el hilo de continuidad entre la historia anterior, la del sultanato, y la de la independencia recuperada, ahora ya como rey de

---

13 Regiones de Hodh el-Chargui y Hodh el-Gharbi.(ICG,2005)

Marruecos, que se proclama como reino en 1957<sup>(14)</sup>. Y esto se hace aun cuando en la época colonial el rey no había prestado su apoyo a las reivindicaciones de autonomía hechas por el primer partido nacionalista marroquí, el *Kutla al-Amal adl-Watani* (Bloque de Acción Nacional) formado en el año 1932 y que, además de la autonomía, reclamaba que se pusiera fin al intento de las autoridades coloniales de establecer una división artificial entre árabes y bereberes, como había pretendido el Decreto bereber (*Dahir*) de mayo de 1930 que establecía un sistema judicial separado para las áreas rurales, de población mayoritariamente bereber (*tamazig*), a las que se aplicaba el Derecho Consuetudinario y no la jurisprudencia musulmana en materia civil<sup>(15)</sup>. Tras 1956, en tanto que comandante en jefe e imam de la comunidad religiosa, el rey se convierte en el centro del sistema, presentado como símbolo de la nación y como continuidad de la misma desde un tiempo muy anterior al período colonial (White, 2007).

Argelia tiene una historia colonial más larga, más intensa y accidentada, con una resistencia que tarda en ser dominada y con unas consecuencias que repercuten directamente en la Argelia contemporánea. En los primeros 50 años (1830-1870) se establecen unos 150.000 colonos franceses, en su mayoría campesinos, militares y empleados civiles<sup>(16)</sup>. A diferencia de lo que ocurre en los casos anteriores, ya a principios del siglo XIX se produce una resistencia, cuyo líder más destacado es Amir Abd al Qadir que intenta establecer un Estado musulmán en las tierras meridionales aún no colonizadas por los franceses. En el año 1847 el movimiento es derrotado y poco después Argelia es declarada como parte integrante de Francia, aunque sus habitantes no reciban los plenos derechos de ciudadanía. El proceso de desposesión, control y represión de la población autóctona continúa a lo largo del siglo, como se documenta en los informes de la Comisión Oficial Francesa de 1883 (Nora, 1961, 88). Entre los que se resisten a la colonización hay grupos que abogan por la asimilación, sin renunciar a la identidad propia (como la Juventud Argelina y la Federación de los Elegidos Musulmanes), en tanto que otros van a defender, ya en los años 1920, una clara opción independentista. Tras la Segunda Guerra Mundial se formará el Comité Revolucionario de Unidad y de Acción (CRUA), que en octubre se transforma en el Frente de Liberación Nacional (FLN), con su

---

14 El protectorado formal de Francia sobre Marruecos se había establecido por el tratado de Fez en 1912, aunque la presencia francesa fuera anterior. El sultán Mohamed V, y toda su familia, serán exilados a Madagascar en 1953. La vuelta del sultán a finales de 1955 marca el fin de la dominación colonial francesa, formalizada en marzo de 1956. En 1957 Marruecos se transforma en reino y Mohamed V se convierte en el rey de Marruecos.

15 La cuestión bereber sigue siendo, hasta hoy, un punto central. En ella hay que incluir el peso creciente que, como uno de los héroes nacionales en la lucha por la independencia, tiene la figura de Abd-el-Krim, el caudillo rifeño, vencedor de las tropas españolas en la batalla de Annual (1921) y creador de una república en el Rif presidida por una mezcla de nacionalismo y de salafismo islámico, que termina en 1926 con una aplastante victoria española.

16 Para el año 1900 se calcula que más de 3 millones de nativos han muerto a consecuencia de la represión y las enfermedades derivadas de la ocupación (Layachi, 2007, 489)

brazo armado, el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Es el FLN el que llama a la insurrección el 1 noviembre de 1954. La acción militar se dobla con la acción política y en el año 1958 se forma un gobierno provisional. No es hasta marzo de 1962 cuando se pone fin a la lucha con la firma de los Acuerdos de Evian que estipulan la celebración de un referéndum nacional en el que se incluye a indígenas y colonos. El referéndum, celebrado en julio de ese mismo año, da un voto mayoritario a favor de la independencia, que se hace oficial el 5 de julio de 1962<sup>(17)</sup>.

La colonización de Libia, más tardía (Italia declara la guerra al Imperio Otomano en el año 1911 y entra en Trípoli en septiembre) se encuentra también con una oposición, encabezada en este caso por el *Sanusiya*, un movimiento musulmán reformista creado en el Hejaz en 1837, pensado en principio para mediar en los conflictos tribales y ejercer una actividad misionera. Su líder, Sayyid Muhammad Idris I, exiliado en Egipto, mantiene la resistencia y apoya a los británicos en la Segunda Guerra Mundial. Según el Tratado de Paz de 1947 la independencia libia, al igual que la de las restantes colonias italianas, habría de ser decidida por Gran Bretaña, Francia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Estados Unidos, con la condición de que en el caso de no llegar a un acuerdo, que es lo que ocurrió, sería la Organización de Naciones Unidas (ONU) la encargada de decidir. El 21 de noviembre de 1949 la resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas establece que Libia, formada por tres territorios (Fezzan, Cirenaica y Tripolitania), habría de ser independiente antes del 1 de enero de 1952. Una semana antes, el 24 de diciembre de 1951, Libia se establece como una federación, el Reino Unido de Libia, con Sayyid Muhammad Idris I como monarca (Deeb, 2007) .

## **Diferentes caminos tras la independencia**

### SITUACIÓN INTERNA E IMPACTO DE LA SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONOMICA EXTERIOR

La independencia desemboca en la formación de unos estados cuya coherencia, tanto en términos demográficos como territoriales y políticos, es dispar, igual que lo es su cultura política y general. Esto se traduce en unas diferencias, casi insuperables en algunos casos, que hacen difícil la integración horizontal de la región, más aún si se tiene en cuenta el peso de la actual globalización, incuestionable en los flujos financieros y de capital aunque no en los sociales e individuales. A la influencia/competencia de las llamadas “economías emergentes” como China o India, cuyos productos (textiles y otros) compiten negativamente con los de la zona del Magreb, hay que añadir la importancia que tiene la presión de la población del África Subsahariana, que se manifiesta en los flujos

---

17 Lucha contra la independencia por parte de los colonos franceses (OAS) –desarrollar si fuera preciso-

de emigrantes que tratan de acceder a las costas europeas, preferentemente a través de las españolas, y que presionan sobre las fronteras de los países del Magreb y, especialmente, sobre los pasos fronterizos de las ciudades españolas de Ceuta y Melilla.

Al modo en que se producen tanto la colonización como los procesos de independencia hay que añadir los distintos niveles de desarrollo económico general de los que se parte, en los que intervienen tanto el número y calidad de los recursos naturales como el nivel de formación de la población, la existencia o no de élites preparadas, así como el peso de las instituciones sociales, entre las que cabe destacar el de los notables tradicionales y, sobre todo y muy especialmente, el de las instituciones religiosas.

### *LIBIA*

Así, en Libia, se estima que un 90% de la población era analfabeta en el momento de la independencia y tampoco existía una élite ilustrada relevante. A ello había que sumar que las mejores tierras habían estado en manos de los colonos italianos, en un país en que el territorio cultivable no supera el 1,2%, por lo que el país no contaba con la infraestructura necesaria para despegar, menos aún cuando se carecía del capital necesario para la inversión requerida. Todo ello le hace directamente dependiente de la ayuda exterior, tanto de capital financiero como humano. Libia ha de importar expertos en industria, agricultura, educación y planeamiento. A mediados de los años cincuenta la situación financiera va a cambiar dramáticamente con el descubrimiento, e inicio de explotación, de una importante reserva de yacimientos petrolíferos con una producción que crece a un gran ritmo: de los 6 millones de barriles exportados en el año 1961 se llega a 1.120 millones en 1969 con unos ingresos de 1.175 millones de dólares. El golpe de Estado del coronel Gadafi en septiembre de 1969 cambia la situación al comenzar una política de reducción de la producción y de control de las compañías extranjeras, a las que amenaza con la nacionalización si no aceptan renegociar los acuerdos (dando a Libia el 51% del control de las mismas). En el año 1974, tras las guerras árabe-israelíes (1967-1974) y la decisión árabe del embargo del petróleo, la producción libia desciende a 544 barriles mientras que los ingresos aumentan a unos 6.000 millones de dólares. Los recursos petrolíferos libios suponen una media del 95% de sus exportaciones y aproximadamente la cuarta parte de su Producto Nacional Bruto, lo que se traduce en una industria que ocupa al 23% de la población activa (con el 81,7% del Producto Interior Bruto [PIB]), mientras los servicios emplean al 59% (16,2% del PIB) y la agricultura al 17% (2,1% del

PIB), ya que sólo el 10% del territorio es cultivable, siendo el resto prácticamente desértico<sup>(18)</sup>.

## TÚNEZ

En cambio, sólo cuenta con el sol, como declararía en frase famosa el ministro Abdallah Kallel en el año 1992: “No tenemos petróleo, tenemos sol y el sol necesita seguridad”. Las diferencias, no obstante, van más allá de esta anécdota algo más que trivial. Es cierto que Túnez no tiene la riqueza de recursos del país vecino y que una buena parte de sus ingresos proceden del sector terciario, con el turismo en lugar destacado, Túnez cuenta con 10.276.158 habitantes (estimación del año 2007) cuyo índice medio de edad es de 28,3 años, de los que un 24% son menores de 14 años. El 22% de su población activa está empleada el sector terciario (58,5% del PIB), aunque tanto la agricultura, que ocupa al 55% de la población (11,5% PIB) y la industria el 23% (30% del PIB) constituyen sectores en crecimiento, con una media que supera al 5% en la última década y con tasas de desempleo en torno al 13,9%, muy inferiores a las de Libia que aún se estiman en torno a un 30%. Uno de los problemas que se plantean es que parte de este desempleo repercute en una población que está formada en buena parte por graduados superiores y universitarios, lo que sociológicamente representa un mayor riesgo político para un régimen autocrático como el tunecino, que podría calificarse, igual que Marruecos, como democracia iliberal (Zakaria, 2003). En buena medida esto es fruto del modo en que se desarrolla la administración colonial francesa que establece en Túnez un sistema bilingüe de enseñanza, algo que no había hecho ni en la vecina Argelia, ni en su protectorado de Marruecos. A esto hay que añadir que una parte de la élite tunecina sigue posteriormente sus estudios en las universidades francesas por lo que no es casual que sea en Túnez en donde se encuentren las primeras influencias del nacionalismo europeo moderno. El Movimiento de los Jóvenes Tunecinos, que reclama mejoras en la educación, en ambas culturas, árabe y francesa, así como una participación en el Gobierno, se forma en 1905, integrado en su mayoría por jóvenes de formación europea. Poco después, en 1920, se organiza el Partido Liberal Constitucional (conocido como el partido *Destour* constitución, en árabe) encabezado por el jeque Abdelaziz al-Thaalibi, que se distancia de los Jóvenes Tunecinos al insistir en la cultura árabe y el islam y al criticar a los franceses por introducir un orden cultural ajeno y ‘superfluo’(Entelis, 2007, 519) .

---

18 Libia cuenta con una población estimada en 6.036.914 habitantes (est.2007) con una edad media de 23,3 años de los que el 33,4% corresponde al grupo de los menores de 14 años.

En el año 1934 se va a producir una importante escisión que da lugar a la formación de del *Neo-Destour*, de carácter laico aunque utilice símbolos del islam como un recurso movilizador. El nuevo Partido está encabezado por Habib Bourguiba, líder de la lucha anticolonial que, tras la proclamación de la independencia en marzo de 1956, se convertirá en el primer presidente de la República Islámica de Túnez, proclamada como tal en la Constitución de 1957. La presidencia de Bourguiba asume un creciente carácter autoritario, prácticamente de partido único, que si bien contribuye a la estabilidad política en los años inmediatos a la independencia, es fuente de descontento y protestas en el período posterior, algo que se hace patente tras sus medidas colectivizadoras de los años sesenta, abandonadas en la década siguiente para dar paso a una política de *Infitah* (apertura económica). Esta política continúa después de su destitución en 1987, reemplazado por su primer ministro, el general Zine el Abidine Ben Ali, que en la actualidad sirve su cuarto mandato en el poder.

Esta apertura también se muestra en el interés del régimen por la educación: el índice de alfabetización pasa del 15% de antes de la independencia a un 35-40% en la década siguiente, con un porcentaje de alumnos en la primaria que llega pronto al 70%. En la actualidad Túnez, que cuenta con un 80% de estudiantes que cursan estudios secundarios es, con un índice del 74,3% de alfabetización (un 83,4% en el caso de los varones; estimación del año 2007) uno de los países más alfabetizados del mundo árabe, junto al Líbano y Libia (que en la actualidad cuenta con un índice de alfabetización total del 82,6%, que llega al 92,4 % en el caso de los varones). También se introducen importantes cambios con relación al estatus de la mujer que ha de salir del “servilismo, decadencia y atadura” que, según la liberal interpretación que Bourguiba hace del Corán, caracterizan algunas de las costumbres musulmanas tradicionales. Entre las medidas tomadas en el año 1956 está la abolición de la poligamia, la prohibición del matrimonio a las menores de 15 años o el permiso para que la mujer pueda solicitar el divorcio. En los años noventa se introducen nuevas reformas que amplían los derechos de las mujeres divorciadas. Más recientemente el régimen ha prohibido el uso del velo y del pañuelo islámico en todas las instituciones públicas. De hecho, la proporción de mujeres con estudios aumenta hasta el 40% en los años sesenta (Entelis, 2007, 534). El Reagrupamiento Constitucional Democrático (RCD), el partido en el poder, se compromete a presentar un 25% de mujeres en sus listas; en la última elección se eligen 43 diputadas, sobre un total de 189, lo que hace la representación una de las más altas del mundo para un parlamento que, no obstante, tiene un poder virtualmente nulo (Entelis, 2008, 19).

Considerado en general como el país más abierto y liberal del conjunto, Túnez tiene, no obstante, un régimen autocrático similar al del resto de los países de la zona, en los que el pluralismo político y el respeto a los derechos humanos son obviados en muchos casos en nombre de la defensa de una seguridad y estabilidad que, en la realidad, a lo que lleva es a garantizar la permanencia en el poder de las redes de notables tradicionales que han reprimido con mano dura todo intento de disidencia política, tanto la laica de los partidos de corte liberal o socialista, como, de modo creciente, la representada por los movimientos islámicos, tanto reformistas como radicales. En la década de los años setenta el régimen tunecino, que se proclama socialista, reprimirá a la oposición representada tanto por los partidos de esa orientación, como el Movimiento de Unidad Popular (MPU) o el Movimiento Democrático Socialista (MSD), así como al movimiento obrero (UGTT) que en enero de 1978 convoca una huelga general que, reprimida por el Ejército, termina con un centenar de muertos y varios centenares de arrestados y que pasará a la historia como el 'jueves negro'. Otro de los movimientos de oposición reprimido y declarado ilegal es el Movimiento de Tendencia Islámica, MTI *Harakat al-Ittajah al-Islami* que en los ochenta se transformará en *Hizb al-Nahda*, el Partido del Renacimiento. Liderado por Rachid Ghannouchi sus críticas se dirigen contra la sumisión y la occidentalización del régimen. En los años noventa el poder del general Ben Ali se consolida mientras que continúa la represión de los islamistas, y de toda la oposición política al régimen, a la par que se intenta mantener la imagen de un régimen democrático hacia el exterior en un proceso que se refuerza tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y la cancelación de las elecciones argelinas en 1992 (Entelis, 2007, 531).

#### ARGELIA

Sí cuenta, a diferencia de Túnez, con abundantes recursos naturales, fundamentalmente hidrocarburos (petróleo y gas natural) que suponen el 60% de los ingresos totales y el 95% del total de los procedentes de la exportación y que constituye el 30% del PIB (que se estima en un 61% para la industria, un 8,1% para la agricultura y un 30,9% para los servicios). Tras un largo periodo de guerra civil, cuyo balance al cabo de trece años es de cerca de 200.000 muertos y millares de desaparecidos, se inicia una nueva fase de liberalización política. Tras una resonante victoria electoral del presidente Buteflika en abril de 2004 (al que la prensa argelina compara con su homólogo tunecino, el general Ben Ali) y la aprobación por referendun del proyecto de la "Carta por la paz y la reconciliación nacional" en septiembre del año siguiente, la liberalización se dobla con una recuperación económica que permite reducir la deuda exterior argelina por debajo del

10% e impulsar un proyecto de diversificación económica, necesario para evitar la dependencia de un único producto y mejorar el panorama económico del país. Según los datos disponibles, aunque el índice de desempleo ha descendido de un 22,5 (estimado en el año 2005) a un 14,1 (estimado en el año 2007), todavía existe un alto índice de población que se encuentra por debajo del umbral de la pobreza que, desde hace años, se sitúa en torno al 25% de la población.

La trascendencia de estas cifras se hace aún más evidente si se tiene en cuenta que de una población total estimada en 33.333.216 personas (estimación 2007), con una edad media de 25,5 años, y una tasa de crecimiento de 1.216 por mil, el grupo de los menores de 14 años se cifra en un 27,2% mientras que la tasa de alfabetización total de la población es de un 69,9% (un 79,6% en el caso de los varones, estimado en el año 2002).

Esta situación, como ocurre en los casos antes citados, guarda también relación con la historia anterior, la de la colonización y la poscolonial, dominada desde la independencia por el FLN, según una estructura triangular formada por los militares, el Partido y el aparato del Estado y dominada por el liderazgo de Houadi Bumedian, que encabeza el golpe de Estado que en 1965 derriba a Ben Bella (Layachi, 2007). El vacío político que deja la muerte repentina de Bumedian en 1978, bajo cuyo gobierno la economía había sido casi totalmente centralizada y controlada por el Estado<sup>(19)</sup>, lleva al nombramiento del coronel Chadi Benjedid, reelegido en 1985, que preside un periodo de crisis económica en el que la caída en los precios del petróleo se suma a la ineficiencia de la industria y la negligencia hacia el sector de la agricultura. Las reformas con las que trata de hacer frente a la crisis (cambios estructurales y liberalización económica, inversión en la industria ligera, privatización, tímida apertura a la inversión extranjera y campaña contra la corrupción) provocan un descontento social que crece a medida que aumentan los precios y se agrandan las diferencias sociales. La protesta contra el FLN es enfrentada con la declaración de estado de excepción y una represión militar que termina con la muerte de cientos de jóvenes y que contribuye al desprestigio del Ejército, hasta entonces presentado como “guardián de la revolución”. Benjedid promete nuevas reformas políticas que se aprueban por referéndum en 1989 (se elimina el compromiso formal con el socialismo, se establece la separación de Estado y Partido, se refuerza el poder presidencial a la par que se anuncian elecciones nacionales y locales libres, con libertad para crear partidos y asociaciones).

En septiembre de ese año se reconoce oficialmente al Frente Islámico de Salvación (FIS) liderado por Abasi Madani y Ali Belhadj. Entre los movimientos islamistas que se desarrollan al amparo del desarrollo urbano que conlleva un aumento notable del número de mezquitas y de asociaciones vecinales que permiten el desarrollo del trabajo social y religioso islámico, el FIS es el movimiento más importante, con un alcance de ámbito nacional que le convierte en el único capaz de desafiar la hegemonía del FLN. El FIS se presenta a las elecciones municipales celebradas al año siguiente, así como a las legislativas de 1991. La victoria electoral en la primera vuelta de las mismas es aplastada estatalmente. El Gobierno suprime la celebración de la segunda vuelta electoral y en 1992 prohíbe al FIS, algunos de cuyos líderes son encarcelados en tanto que otros se exilian y otros se retiran de la política (Martín Muñoz, 1999). Mientras, nacen otros grupos islámicos más radicales como el Grupo Islámico Armado (GIA), el Movimiento Islámico Armado (MIA) o el Ejército Islámico de Salvación (EIS), brazo armado del FIS que emprenden una campaña de terror, con masacres indiscriminadas, que es contestada con una represión brutal por parte del gobierno. Para 2001 –el EIS se desbanda a principios del 2000, aunque aún quedan algunos grupos armados que siguen actuando– se calcula en unos 200.000 los muertos como resultado de la violencia (Layachi, 2007, 503). El Ejército argelino que en 1999, tras una elección fraudulenta, había colocado en la presidencia a Abdelaziz Buteflika se inhibe en las elecciones de 2004 en las que éste logra una mayoría del 85%.

Si el desarrollo del movimiento islamista guarda una clara relación con la situación económica y social (la cuestión de la identidad cultural-religiosa y el rechazo a la imposición de un modelo occidental decadente y ajeno), ésta también se encuentra tras el descontento de los bereberes que, organizados como movimiento ciudadano formado a partir de grupos de base constituidos por los líderes locales tradicionales, reclama la autonomía y el reconocimiento del bereber como lengua nacional así como el de la esencia bereber (*amazigh*) de la identidad argelina. Este movimiento ciudadano de los bereberes, cuyas demandas trascienden lo estrictamente cultural para dirigir una crítica que alcanza tanto al régimen como al islamismo, ha llegado a superar a los partidos de base bereber como el Frente de Fuerzas Socialistas (FFS) y al RCD<sup>(20)</sup>.

---

19 Un 90% de la industria y un 70% de la mano de obra en la década de los 1970 están bajo el control estatal (Layachi 2007).

20 Aunque la mayor parte de los argelinos son de origen bereber, la minoría bereber que lucha por su autonomía se encuentra básicamente en las zonas montañosas de la Kabylia. Los bereberes, aunque musulmanes del rito suní, defiende su identidad cultural bereber, por encima de la árabe.

Aunque la violencia ha disminuido y se han reducido los atentados terroristas, el gobierno argelino tiene aún muchas carencias en lo que respecta a la calidad democrática y el respeto a los derechos humanos. Existen informes documentados y fiables sobre arrestos arbitrarios, uso excesivo de la fuerza, asesinatos extrajudiciales, utilización de la tortura, así como de falta de garantías en la libertad de expresión o reunión y de otros procedimientos ilegales, que tratan en muchos casos de ser «justificados» por la presencia de grupos islamistas radicales, como el resultante de la fusión, en 2006, del Grupo Salafista de la Predicación y el Combate (GSPC) con el grupo de Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (Reinares, 2008).

### *MARRUECOS*

En el caso de Marruecos también nos encontramos ante la necesidad de solucionar una situación económica, que aunque haya mejorado en los últimos años, lo ha hecho a un ritmo inferior al necesario y con una distribución no equilibrada. Marruecos cuenta en la actualidad con una población de 33.757.175 habitantes (estimación del año 2007), de los que el 31% es menor de 14 años (con una media total de edad de 24,3 años en 2007 y un índice de crecimiento del 1.528‰). Un 40% de las personas activas está empleada en la agricultura (15% PIB), un 15% en la industria (38,2% PIB) y el restante 45% en los servicios, entre los que el turismo ocupa un lugar central y en ascenso continuo (46,8% PIB). El índice de alfabetización de la población se encuentra, comparativamente, entre los más bajos de la zona, con un 52,3% de media (65,7% los hombres y 39,6% las mujeres). El nivel de paro se sitúa en torno al 15%, una proporción parecida a la de la población que vive por debajo del umbral de pobreza, un problema al que trata de hacer frente la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) lanzada en el año 2005, así como planes de desarrollo destinados a mejorar las condiciones de vida en las zonas urbanas superpobladas en las que el paro supera el 20%.

Marruecos, que cuenta con ayudas del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Club de París y que forma parte de todos los programas de partenariado ya citados, sigue todavía con serios problemas económicos a los que se unen los derivados de la presencia de corrientes islamistas radicales. Éstas siguen desarrollándose, especialmente entre los sectores frustrados de las zonas urbanas más deprimidas y pese a la represión llevada a cabo por las autoridades que, sobre todo después de los atentados de Casablanca en 2003, han procedido al arresto de miembros de estos grupos, han cerrado las mezquitas no autorizadas y prohibido a los vendedores itinerantes, que distribuyen folletos y cintas magnetofónicas con sermones de imanes y

predicadores fundamentalistas, muy influidos por la corriente del islam wahabí. Según las investigaciones sobre el atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid, los terroristas eran miembros del Grupo Islamista Combatiente Marroquí (GICM) formado en Afganistán y con vínculos con la *Salafia Jihadia* (La Yihad por el Islam Puro), el grupo salafista marroquí acusado por Rabat de ser el autor del atentado de Casablanca. Uno de los puntos relevantes aquí es la probada relación que existe entre la frustración vivida en el país de origen y la que muchos experimentan en los países europeos, subrayada en muchos testimonios, entre ellos los recogidos en la investigación del atentado de Madrid, algo que apunta a uno de los puntos a los que es urgente atender.

En las elecciones celebradas en septiembre de 2007 el tradicional Istiqlal tuvo un inesperado triunfo sobre el Partido de Justicia y Desarrollo (PJD), el partido islamista moderado que la mayoría pronosticaba como ganador y también descendieron los votos al Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP). Todo ello indica tendencias a tener en cuenta. Por un lado, a pesar de algunas irregularidades, las elecciones fueron transparentes y con observadores internacionales. No obstante, esta mejora hay que ponerla a la luz de la baja participación electoral, de sólo un 37% (en la que se cuentan los votos en blanco y nulos –algunos con críticas explícitas al Gobierno– que suponen un 19% del voto total), que no sólo se explica por el llamamiento de los islamistas radicales a no acudir a las urnas. Dado que el PJD es la rama moderada de una comunidad islamista cada día más dividida, no cabe una interpretación en exceso optimista de los resultados electorales ya que a la caída del voto urbano se suma un continuado descenso del voto rural, el bastión tradicional de la monarquía (Hicham, 2007), que sigue la tendencia al aumento de la abstención (42% en 1997, 48% en el año 2002 y el actual 63%). Esto indica una creciente distancia entre el gobierno y los votantes, algo que de no ser remediado con un avance realmente democrático que supere el estadio actual de ‘democracia iliberal’ que define al régimen, lo que hará será abrir la puerta al afianzamiento de los movimientos islamistas más radicales, como ilegalizado *Al-Adal Wa Al-Ihsan* (Justicia y Caridad) considerado por muchos como la verdadera oposición de Marruecos, más influyente que el PJD por lo que, como afirma K. Kausch (2007):

“La relativa derrota de los islamistas moderados no le da a Europa ningún motivo de alegría. Por el contrario: negarle al radicalismo su plataforma fortaleciendo a los moderados y ayudándoles a gobernar sería algo que debería darles a sus vecinos españoles bastante más alivio.”

## MAURITANIA

Este es un problema que se hace aún más evidente en el caso de la República Islámica de Mauritania, independizada de Francia en 1960, que en la actualidad cuenta con una población de 3.270.065 habitantes (estimación del año 2007) concentrada en su mayor parte en torno al río Níger y en las dos grandes zonas urbanas de Nuanchot y Nuadibu. La población está formada por dos grandes conjuntos étnicos, los árabe-bereberes y los negro-africanos. Los primeros, denominados “moros”, se subdividen a su vez en dos grupos, los beydan, blancos, y los haratine (antiguos esclavos negros de cultura árabe). Los negro-africanos están formados, a su vez, por varios grupos étnicos (los halpuularen, soninké, wolof y bambara). No se conoce el número exacto de componentes de cada uno de los grupos aunque se calcula que entre un cuarto y un tercio de la población está formada por negro-africanos, tradicionalmente más francófonos, que a partir de mediados de la década de los años noventa denuncian su marginación como consecuencia de la política de arabización que se sigue en el sistema educativo que, como ocurre en otros países de la zona, está procediendo a una sustitución del francés por el árabe lo que trae consecuencias negativas a la hora de lograr puestos de trabajo o acceso a los cargos públicos. A ello se une el descontento ante las reformas fiscales y las diferencias de riqueza entre los distintos grupos étnicos que componen la población. En el año 1986 se publica el primer manifiesto de los negros oprimidos que denuncia la existencia de un apartheid para con los negros mauritanos (ONU-FONADH, 2004).

Estas diferencias tribales, así como el clientelismo, han sido una constante en la historia mauritana, que ha estado marcada por una serie de golpes de Estado militares, desde el que puso fin al gobierno civil de Mokhtar Ould Daddah (1960-1978) hasta el último de 2005<sup>(21)</sup>. De hecho, aunque bajo la presidencia de Ould Taya (1984-2005) se mejoró la situación económica y se procedió al desarrollo de las infraestructuras, en 2005 cerca de la mitad de la población (46%) se encontraba por debajo del umbral de la pobreza y Mauritania ocupaba el puesto 154 (sobre 175) en índice de desarrollo. Mauritania cuenta, además, con una población muy joven (el 45,5% son menores de 14 años) cuyo índice de alfabetización (51,2%) es de los más bajos de la zona. El Estado prácticamente había

---

21 En 1978, una junta militar (CMRN) depone a y pone fin al régimen civil que presidía desde 1960. Le sucede el teniente coronel Mohamed Khouna Ould Haïdallah, que caerá víctima de un nuevo golpe, organizado esta vez por su jefe de estado mayor, el coronel Ould Taya en 1984. Ambos son golpes incruentos a los que sigue el restablecimiento del sistema. Ould Taya reestructura el ejército con tres batallones de élite que forman la guardia pretoriana. Además, los sistemas de promoción interna privilegian a la tribu de los Smassid y a algunas otras tribus fieles al expresidente lo que provoca un descontento creciente.

desaparecido en el momento del golpe en un país cuyos recursos se redistribuyen de forma clientelar de acuerdo con un sistema calificado como de quasi-mafioso<sup>(22)</sup> que es denunciado por los autores del golpe de agosto de 2005. Éste es llevado a cabo por una junta formada por Ely Ould Mohamed Vall, director de la Seguridad Nacional y Mohamed Ould Abdel Aziz, comandante del Batallón de la Seguridad Presidencial; el Consejo Militar por la Justicia y la Democracia afirma que el golpe se da para poner fin a las prácticas totalitarias del régimen y para dar paso a un proceso democrático. Lo que en un principio pareció un golpe más, al cabo de dos años ha dado paso a la reforma de la constitución (referéndum de junio 2006) que limita el mandato del gobierno, así como a la convocatoria de elecciones parlamentarias para finales de ese mismo año y presidenciales para marzo de 2007, en las que ha resultado elegido Sidi Uld Cheij Abdellahi que sustituye en la presidencia a Ely Ould Mohamed Vall, lo que ha permitido hablar de «un golpe democrático» (I. Cembrero, 2007). Falta por ver adónde conducen los últimos desarrollos en un país en el que siguen sin ser dominados los riesgos que se derivan de la desigualdad económica, el elevado índice de paro (por encima del 20%) y los problemas educativos se suman a la fuerza de los movimientos islamistas, vinculados con el GSPC argelino, que reivindica el atentado del 6 de junio de 2005 contra la base militar de Lemgheuity, situada cerca de la frontera argelina (ICG, 2005). En enero de este año (2008) estos grupos islamistas logran un gran éxito mediático con la suspensión del *rally* París-Dakar que hace que Mauritania, y no sólo Dakar, salte a las primeras páginas de toda la prensa europea, que señala la inseguridad de un país que se debate “entre el integrista y las drogas” (Bárbulo, 2008).

## Conclusiones

### EL CAMINO HACIA DELANTE

En todos los países son visibles las demandas de un mayor pluralismo político, así como de una mayor transparencia que elimine la corrupción que ha caracterizado buena parte de la historia de los regímenes postcoloniales en la zona. Estas demandas se pueden encontrar en todo el espectro social y político, incluyendo organizaciones de derechos humanos, partidos de la oposición, tanto laicos como islámicos, al igual que organizaciones internacionales, entre ellas la Liga Árabe que recientemente ha publicado, con la Oficina de Desarrollo de la ONU, una serie de informes sobre la falta de libertades

---

22 “Les ressources minières et halieutiques, la revente des entreprises publiques, la distribution de monopoles d’importations et le long concubinage entre des élites économiques, politiques et militaires restreintes ont favorisé l’émergence de groupes oligarchiques. Quelques ensembles tribaux du Nord du pays ont particulièrement profité de cette concentration du capital, inédite dans le pays. (ICG,2006)

políticas en el mundo árabe. En un mismo sentido se encuentran los intereses declarados por las iniciativas internacionales, tanto los planteados en 1995 en el denominado Proceso de Barcelona (y los recientemente formulados en la Cumbre de Lisboa de 2007), así como los que afirman tener como objetivo iniciativas como la *US-Middle East Partnership Initiative* y la posterior *Broader Middle East and North Africa Initiative* en las que el desarrollo económico y el asentamiento del pluralismo político y la democracia son presentados como los remedios más eficaces, y pacíficos, para lograr los objetivos de seguridad que la inestabilidad política y económica de la zona pone en peligro.

Una de las muchas cuestiones que se plantean es cómo lograr hacer confluír estos objetivos con los de una integración horizontal de la zona, como pretendía la Iniciativa de Partenariado de 1995 (Barcelona). Algo que no parece completamente realizable cuando todavía quedan conflictos importantes a resolver entre los países que la componen, tanto internos (la cuestión del Sáhara Occidental la más conspicua), como relativos a la política exterior. Porque los acuerdos bilaterales entre los países de ambos lados del Mediterráneo no siempre son coincidentes con los proyectos pretendidamente generales<sup>(23)</sup>. Como se desprende de lo aquí expuesto, otra cara de la cuestión radica en el otro lado del Mediterráneo, tanto en lo relativo al control de la emigración, como en lo que hace a una efectiva labor de real integración política y social que vaya más allá de los meros enunciados de buenas intenciones que no deben ocultar los vacíos de contenidos concretos y realizables.

Otro problema, que sale del marco de esta exposición, es el que representa la repercusión del conflicto árabe-israelí, cuya importancia simbólica y real en los desarrollos políticos del Magreb ha sido notable, sobre todo en algunos períodos, como el de los años de la segunda Intifada palestina en que se produjeron multitudinarias manifestaciones a favor de los palestinos en algunos de los países aquí tratados o, tras el final de ésta, la repercusión que ha tenido el modo en que se la sociedad internacional ha enfrentado el nuevo gobierno palestino tras la celebración de las elecciones legislativas de 2006 que resultaron en el triunfo de Hamas, una postura que en muchos casos ha sido interpretada dentro de estos países como una prueba fehaciente de la vara de medir que los 'occidentales' emplean y que, por ende, ha llevado a reafirmarse en la puesta en cuestión del significado de la democracia «occidental» que, ya desde antes, no era aceptada como único criterio (López Alonso, 2007).

---

23 Algo que ha sucedido, por ejemplo, en algunos de los acuerdos entre Francia y Marruecos, no forzosamente coincidentes con el interés nacional de otros países miembros de la UE.

### ACRÓNIMOS UTILIZADOS

CRUA: Comité Revolucionario de Unidad y de Acción (Argelia).  
FLN: Frente de Liberación Nacional (Argelia).  
EIS: Ejército Islámico de Salvación (Argelia).  
ELN: Ejército de Liberación Nacional (Argelia).  
FIS: Frente Islámico de Salvación (Argelia).  
FFS: Frente de Fuerzas Socialistas (Argelia).  
GIA: Grupos Islámicos Armados (Argelia).  
GICM: Grupo Islamista Combatiente Marroquí (Marruecos).  
GSPC: Grupo Salafista de la Predicación y el Combate (Argelia).  
INDH: Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (Marruecos).  
MDS: Movimiento Gemocrático Socialista (Túnez).  
MIA: Movimiento Islámico Armado (Argelia).  
MPU: Movimiento de Unidad Popular (Túnez).  
MTI: Movimiento de Tendencia Islámica (Túnez).  
ONU: Organización de las Naciones Unidas.  
PIB: Producto Interior Bruto.  
PJD: Partido de la Justicia y el Desarrollo (Marruecos).  
RCD: Reagrupación Constitucional Democrática (Tánger).  
UGTT: Unión General Trabajadores Tunecinos.  
UMA: Unión del Magreb Árabe.  
USFP: Unión Socialista de Fuerzas Populares (Marruecos).

## Bibliográficas

- BÁRBULO, Tomás: «Mauritania, entre integrismo y drogas», *El País*, 14 enero 2008.
- DEEB, Mari-Jane: «Great Socialist People's Libyan Arab Jamahiriya», *The Government and politics of the Middle East and North Africa*, 5th ed edited by David E. Long, Bernard Reich, and Mark Gasiorowski, 432-455, Boulder, Colorado: Westview Press, 2007.
- ENTELIS, John P.: «Democratic Desires and the Authoritarian Temptation in the Central Maghreb», *North Africa: politics, region and the limits of transformation* edited by Yahia H. Zoubir and Haizam Amirah-Fernandez, 9-30, Nueva York: Routledge, 2008.
- «Republic of Tunisia», *The Government and politics of the Middle East and North Africa*, 5th edited by David E. Long, Bernard Reich, and Mark Gasiorowski, 516-548, Boulder, Colorado: Westview Press, 2007.
- ICG: «L'islamisme en Afrique du Nord IV: Contestation Islamiste en Mauritanie: Menace ou Bouc Émissaire?», *International Crisis Group Rapport Moyen-Orient/Afrique Du Nord* n.º 41, 2005.
- LAYACHI, Azzedine: «Democratic and Popular Republic of Argelia», *The Government and politics of the Middle East and North Africa*, edited by Bernard Reich David E. Long, and Mark Gasiorowski, 487-514, Boulder, Colorado: Westview Press, 2007.
- LÓPEZ ALONSO, Carmen: *Hamás: la marcha hacia el poder*, Los Libros de la Catarata, Madrid: 2007.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema: *El Estado árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Barcelona: 1999.
- NORA, Pierre: *Les Français d'Algerie*, Paris: Julliard, 1961.
- ONU: «Rapport alternatif du Forum des organisations nationales de défense des droits de l'homme (FONADH)», edited by Comité pour l'élimination de la discrimination raciale, Genève, 2004.
- WHITE, Gregory W.: «Kingdom of Morocco», *The Government and politics of the Middle East and North Africa*, edited by David E. Long, Bernard Reich, and Mark Gasiorowski, 456-486. Boulder, Colorado: Westview Press, 2007.
- ZAKARIA, Fared: *The future of Freedom: illiberal democracy at home and abroad*, Nueva York: W.W. Norton, 2003.

CARMEN LÓPEZ ALONSO

Universidad Complutense de Madrid

## **LA PERCEPCIÓN MUTUA: OCCIDENTE/ISLAM EN LAS DOS ORILLAS DEL MEDITERRÁNEO**

### **Introducción**

La percepción, es decir la imagen interior que nos formamos de los «otros» y, en consecuencia, de nosotros mismos, aparece siempre como un movimiento subjetivo que tratamos de justificar con datos objetivos<sup>(24)</sup>.

En la medida en que se trata de algo subjetivo, lo entendemos como individual y poco fiable. Parece un producto de nuestra imaginación y por ello mismo comporta algo de ficticio, por lo que resulta de poco fiar. En particular, aparece como poco fiable, cuando tratamos de establecer acercamientos operativos que contribuyan a crear un clima de confianza y entendimiento entre grupos, pueblos o culturas diferentes.

Los acontecimientos recientes, en los que interviene como actor principal la internacionalización del terrorismo, asociada a la idea de islam, nos exigen la adopción de posturas frente a este fenómeno creciente, que, en no pocas ocasiones, ignoran precisamente ese ámbito de la percepción por ser un elemento no cuantificable.

Por ello, se potencia la presencia, en foros de debate y estudio, de personas expertas en cuestiones que tienen que ver con la política, la economía, la sociedad, los avances tecnológicos y todas aquellas materias que proporcionan datos que puedan ser examinados a partir de cifras.

El empeño, entonces, se halla dirigido a establecer mecanismos que modifiquen los datos objetivos como puedan ser la elevación del nivel cultural, el desarrollo del comercio, los intercambios en tecnología. Reduciendo con frecuencia estos espacios a la

---

24 Carlos Gurméndez, [El yo y el nosotros](#): (egoísmo y altruismo), Temas de hoy, 1993.

alfabetización de la población o la mejora sanitaria, al establecimiento de políticas arancelarias y de circulación de bienes y personas, así como a la implantación de industrias o al acceso a medios sofisticados de comunicación.

Sin embargo, estos procesos necesitan de un largo tiempo para que se vean sus resultados y, por otra parte, dejan de lado la imagen que unos y otros, –aquellos que se hallan en una posición más favorable y los que se encuentran en posición deprimida– se han fabricado y que, desde luego, es difícil de definir y evaluar.

No cabe duda de que el islam, en su versión política y violenta; el *islamismo*, ha venido a ocupar el centro de las preocupaciones de pensadores, intelectuales, políticos y expertos en muy diversas áreas en Europa y en España. Es cierto que los movimientos violentos y terroristas son una amenaza para la paz ciudadana y también para el entendimiento entre Estados ribereños del Mediterráneo. Si hace unos años se contemplaba a los llamados países del sur como una posible fuente de conflictos, en la medida en que sufrían una depresión económica que les impelía a emigrar o a levantarse contra sus propios Estados, hoy, esa amenaza aparece más claramente bajo el paraguas de reivindicaciones que suponen, al parecer, un modelo ético y cultural diferente y que, además, intentan imponerse por la fuerza del terror.

Sin embargo, si contemplamos las relaciones recientes entre lo que hemos dado en llamar Occidente y el mundo oriental, concretamente el mundo árabe mediterráneo, ampliado a países como Mauritania, por el occidente, y a Irak o Arabia Saudí, por el oriente, nos encontramos en realidad con una pluralidad de países, regímenes políticos, situaciones económicas y organización social verdaderamente muy diferentes. Pero, en el imaginario común, es decir, en la percepción general, resultan una especie de bloque homogéneo, en el que se ignoran las diferencias internas, además de colocarles una única seña de identidad inamovible y rígida; su pertenencia mayoritaria al islam.

Por otra parte, situados frente a ese mundo oriental, el occidente aparece, así mismo, como una única fuerza diferenciada por su sistema político democrático, por sus avances técnicos y sociales, y marcadamente aconfesional, aunque reconozca, al menos en sus bases culturales, la pertenencia al mundo cristiano.

Estas dos visiones establecen de alguna manera una única identidad para cada uno de estos «mundos»; uno de ellos laico y aconfesional, en el que cuentan los individuos y su carácter de ciudadanos de pleno derecho de un estado moderno. Mientras que, por el otro lado, aparece una visión confesional de grupo que remite a imágenes medievales y a

sociedades de las que los antropólogos consideran «tradicionales». Esto último viene asociado a la idea de atraso y falta de evolución, por tanto, a una cierta imagen de inmovilismo y postración. Estas diferencias de consideración se plantean también en las diversas formas en que los Estados europeos reciben y consideran a la emigración procedente de territorios de mayorías musulmanas<sup>(25)</sup>.

Siendo, en muchos aspectos, acertadas estas lecturas, lo que resulta evidente es que la realidad, como ya señalaba Amartya Sen<sup>(26)</sup>, ofrece un panorama mucho más plural y complejo, en el que los individuos, y también los colectivos, poseen múltiples rasgos identitarios, entre los que suelen optar, dependiendo de las circunstancias.

En este sentido, resultaría absurdo definir a una persona como un «médico» y que esa fuera su única seña de identidad. Sin duda, en las distintas situaciones vitales, habría que considerar que ese individuo es un varón, de dónde es natural, quiénes son sus familiares y quiénes constituyen sus vínculos sociales, y si se me apura, cuáles son sus aficiones y qué modo de actuación desarrolla, por ejemplo, cuando va a pescar o al cine. No se le puede considerar sólo como médico, puesto que esa identidad profesional, probablemente sólo se pone de manifiesto cuando actúa en relación con sus pacientes y con sus colegas.

Es cierto, por otra parte, que la pertenencia a una religión concreta provee a los individuos de un modelo ético y de una moral precisa, que va acompañada, casi siempre, de la realización de actos culturales y rituales que son visibles e identifican a los individuos y a los colectivos.

No obstante, muchas de las señas identitarias que proporciona la adscripción religiosa quedan en lo íntimo de la actuación personal, es decir, en su conciencia, y en sus opciones ante conflictos concretos, pero en su vida pública; profesional, familiar y social, en general, es muy difícil discriminar quién es creyente de esta o aquella confesión o incluso, aunque porte señas externas de pertenencia a una determinada fe, ello no significa que esa sea su única identidad posible.

También se ha de considerar que de manera tradicional la vida, tanto en Oriente como en Occidente, ha estado marcada hasta épocas muy recientes por los calendarios litúrgicos y las festividades religiosas, de los que no quedan poco restos. Así el hecho de

---

25 M. Abumalham (coord.), *Comunidades musulmanas en Europa*, Madrid, 1995; M. Abumalham (ed.), *El Islam en Europa hoy*, Monografías de 'Ilu. Revista de Ciencias de las religiones, UCM, Madrid, 2008.

26 IDENTIDAD Y VIOLENCIA. LA ILUSIÓN DEL DESTINO, ARGENTINA, 2007.

que el domingo sea día de descanso en la mayoría de los países occidentales, e incluso fuera de su área de influencia, posee, sin duda, un origen religioso, del mismo modo que lo son las fiestas de Navidad o de Semana Santa, sin que ello signifique que para toda la población sean propiamente festividades religiosas, sino que son simples días de asueto y vacación. Sin dejar de lado el hecho de que el calendario universal se refiere a la era cristiana.

Para la elaboración de la percepción mutua, sin embargo, estos rasgos, que tienen más que ver con costumbres tradicionales que con la verdadera adscripción a una confesión, aparecen como significativos. Es costumbre, por ejemplo, en Marruecos utilizar el término *nasara* (nazarenos o cristianos) para designar de forma genérica a los españoles o europeos. Lo que apunta a que se 've' más la diferencia de hábitos de origen religioso que la propia pertenencia a una confesión. Por el contrario, cualquier árabe que se deje la barba, por ejemplo, aparece calificado de 'musulmán' a los ojos de un español o de un occidental. Otro tanto ocurre con las mujeres que portan velo o no. Suponemos inmediatamente que una mujer tocada con el *hiyab* o con cualquiera de sus múltiples variantes, más o menos envolventes, es una musulmana. Pero, cuesta más trabajo identificar a una mujer no tocada con una musulmana y, desde luego, es muy posible que su fe sea más acendrada incluso y mejor fundada que la de quien porta un velo.

Asociamos también de manera inmediata el llevar velo, por ejemplo, con el hecho de estar sojuzgada y sospechamos que esa mujer se viste de ese modo por una imposición familiar o ambiental. Sin embargo, no nos chocan los hábitos de las monjas, ni sus tocas. Ni se nos ocurre pensar que entraron en la vida religiosa conventual por una imposición. En ese mismo sentido, no nos llaman la atención los alzacuellos o las sotanas, pero sí determinados tocados masculinos como una *kippah*, en el caso de un judío, o un turbante, en el caso de un *mullah*.

En la percepción, entra, pues, de manera importante la imagen externa, de ahí que muchos grupos *islamistas* hagan de ello bandera, independientemente de lo que la recomendación de la castidad, el decoro y la virtud supongan. En este sentido, se viene imponiendo un modo de «vestir a la musulmana» que en alguna medida supone un «uniforme globalizador» frente a las imposiciones de la moda occidental. No hace muchas fechas se publicitaba un 'bañador' a la musulmana, que recordaba las viejas fotografías

de nuestras abuelas en los años veinte del siglo pasado<sup>(27)</sup>, y al que alguien había bautizado con el ingenioso nombre de «burkini».

La percepción, por tanto, procede de la apariencia externa y se crea a través de imágenes. Estas imágenes no son sólo algo accidental, sino que es muy posible que posean un trasfondo ideológico o intencional que, a veces, es difícil de detectar. En este sentido y siguiendo con la imagen femenina, es muy frecuente que asociemos a la imagen de mujer musulmana a una cubierta con el *burka*, mientras que en una mujer de la región de *Yebala* en el norte de Marruecos, ataviada con su sombrero de paja y su *futa* de rayas rojas y blancas, no veamos más que una imagen de vida rural y tradicional, muy semejante a la de las mujeres campesinas de algunas regiones de España que para sus tareas del campo se colocan un pañuelo y encima un sombrero de paja.

### **La imagen del islam en Occidente**

Pero, las imágenes tienen historia y se construyen de acuerdo también con modas. La aparición de las *Mil y una noches*, en la traducción francesa de Galland en el siglo XVIII, abrió la puerta al imaginario del mundo oriental, y los artistas de Europa, entre muchos de ellos Delacroix, pintaron a sus mujeres argelinas en el baño o a la odalisca, ligeras de ropa, envueltas en velos y rodeadas de una atmósfera llena de los vapores de incienso de un pebetero, creando una serie de imágenes que luego el cine, especialmente el norteamericano, reproduciría hasta el aburrimiento<sup>(28)</sup>.

Esta visión Europea y española, en menor medida, se extiende a lo largo de los siglos XVIII, XIX y primera mitad del siglo XX, creando una especie de fascinación por el mundo oriental, pero también una especie de desprecio por el mismo como un mundo atrasado, sumido en la Edad Media y que debía y podía ser rescatado por la mayor sabiduría del mundo occidental. Los diversos argumentos 'científicos' del orientalismo, sobre todo francés y británico, han sido ya suficientemente analizados por Edward Said en un ya célebre y clásico libro suyo<sup>(29)</sup>.

Sin embargo, esas imágenes creadas a lo largo de un par de siglos han dejado su impronta en el imaginario occidental, de manera que, «ante la nueva amenaza del Islam»,

---

<sup>27</sup> El *Diario de Navarra* en su versión digital publicaba, el día 6 de marzo de 2008, una información en este sentido, bajo el titular *La moda del "burkini" crea polémica en Holanda. - La piscina de la ciudad de Zwolle*

<sup>28</sup> José A. González Alcantud (ed.), *El orientalismo desde el Sur*, Ed. Anthropos y Junta de Andalucía, Barcelona-Sevilla, 2006.

<sup>29</sup> *Orientalismo*, Barcelona, 1990.

no haya sido difícil desempolvarlas y revitalizarlas de cara a la nueva situación que se crea en el equilibrio mundial, tras la caída del muro de Berlín<sup>(30)</sup>.

Las tesis de Huntington<sup>(31)</sup>, de hace unos años, contestadas por numerosas voces autorizadas<sup>(32)</sup>, respondían a este intento de crear una percepción acerca de 'otras civilizaciones', distintas de la occidental, como un todo indiferenciado y amenazador, que justificara, por una parte, una política de prevención de riesgos y, por otra, una política más agresiva de injerencia en determinados lugares. Los resultados de estas y otras formas de aproximación al 'diferente' han sido la creación de una imagen de peligrosidad que alcanza, más allá de los grupos efectivamente terroristas, criminales o delincuentes, a toda la población de los lugares de mayorías musulmanas.

Esta imagen temible se ha trasladado igualmente a los colectivos que inmigran a territorio europeo en busca de nuevas oportunidades, fundamentalmente en el campo económico y profesional. No hace mucho tiempo, se achacaba a la inmigración el aumento del paro entre los trabajadores nacionales, cuando las estadísticas y los registros de población ocupada ponían claramente en evidencia que los empleos a los que accedían los inmigrantes eran aquellos desdeñados por los trabajadores nacionales.

La creciente ola de inmigración ilegal aumentó el clima de temor y, dependiendo de las diversas orientaciones ideológicas de los distintos grupos políticos, se ha venido alternando una política de cierre de fronteras, de control de cupos o de legalización de las situaciones. Sin embargo, no se ha actuado con tanta contundencia contra las mafias que trafican con personas, ni se han desarrollado suficientemente los sistemas de captación de mano de obra en origen y su contratación legal. Se ha aumentado la vigilancia marítima y terrestre de las fronteras, así como los convenios con determinados países para que impidan la salida de emigrantes.

La constante presencia en los medios de comunicación de «cayucos» con decenas de inmigrantes clandestinos, contribuye a crear un malestar y una cierta prevención contra los inmigrantes que parecen siempre andar rozando la ilegalidad. Mientras que no se presta la misma atención a la entrada de inmigrantes, igualmente en situaciones de ilegalidad, que utilizan los puertos y los aeropuertos, cuando se ha constatado múltiples

---

30 D. Pipes, *In the Path of God: Islam and Political Power*, New York, 1983; M. Abumalham, «Islam», en J.Mª Mardones (dir.), *10 Palabras clave sobre Fundamentalismos*, Madrid, 1999, pp. 209-244.

31 *¿Choque de civilizaciones?*, traducción de Carmen García Trevijano; epílogo crítico de Pedro Martínez Montávez, Madrid, 2006.

32 Pedro Martínez Montávez, *El reto del islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*, Madrid, 1997.

veces que la entrada por los aeropuertos es mucho mayor que por la vía arriesgadísima de las travesías por mar en frágiles embarcaciones.

De manera sutil, pues, no sólo de cara a lo que ocurre en los países de origen, sino acerca de los colectivos que inmigran, se seleccionan las imágenes que pueden favorecer la idea de que esas personas, pertenecientes a otra civilización y cultura, son amenazadoras.

Si se hiciera un recuento de las veces que aparecen los entierros de víctimas de la violencia en la franja de Gaza y de las imágenes que los acompañan con aparentes turbas de hombres vociferantes y en actitudes amenazadoras, probablemente saldría un número altísimo. Sin embargo, jamás hemos oído a nadie explicar en esos mismos medios de comunicación que, en el Islam, se recomienda enterrar a los muertos cuanto antes y que todos aquellos que acompañan a un féretro e incluso lo portan se considera que están realizando una obra de misericordia que Dios les premiará<sup>(33)</sup>. En unas sociedades como las occidentales, en las que la muerte se suele esconder en los tanatorios y prácticamente son sólo los deudos más cercanos los que acompañan a un difunto a su último lugar de reposo, quizá fuera una lección interesante recuperar el valor de la muerte de un ser humano y la obra de caridad que supone acompañarlo en su despedida.

Del mismo modo, se seleccionan las celebraciones cruentas de grupos de *chiíes*, cuando se flagelan conmemorando el martirio de los descendientes de 'Ali, en la celebración de la *ashura*, pero parecen verdaderamente normales algunas manifestaciones de 'penitentes' en Semana Santa que también se azotan, van descalzos o cargan con una cruz.

Si examinamos el lenguaje de los medios escritos de comunicación, hallaremos suficientes ejemplos en los que ante un hecho delictivo cometido por alguien procedente de países de mayorías musulmanas, se hace referencia inmediata a la adscripción religiosa del delincuente<sup>(34)</sup>, como si este dato fuera especialmente significativo. Este hecho no se da cuando el delincuente o el sospechoso es de cualquier otra procedencia.

---

33 M. Abumalham, *El Islam. De religión de los árabes a religión universal*, Madrid, 2007.

34 M. Madkouri, *La imagen del otro: lo árabe en la prensa española*, TD inédita, dirigida por M. Abumalham Más, Facultad de Filología, Universidad Complutense, 2005.

En la percepción, por tanto, no sólo interviene la imagen exterior, sino el hábito de contemplar las imágenes. Aquellas que nos son más cotidianas nos parecen «normales», mientras que las que son infrecuentes en nuestra cultura nos parecen, como poco, «raras» o, tal vez, inquietantes.

La Historia reciente, por otra parte, nos provee de casos en los que no sólo interviene la imagen y su frecuencia en la percepción, sino que aún incide en ella otro elemento más grave: la sospecha. Que puede verse además aumentada por un cierto desprecio acerca del sistema político dominante en determinados países y que suele calificarse de poco democrático o nada democrático y, en el mejor de los casos, de «democracia formal».

Los ensayos nucleares de una nación europea como Francia en atolones del Pacífico<sup>(35)</sup>, en fechas relativamente recientes, no han impedido que se mirara con sospecha la actividad de países como Irán. El empleo de armas químicas en algunos lugares de Estados Unidos, aunque fuera a nivel de ensayos, tampoco ha impedido que se sospechara de la fabricación de armamento químico en Irak y que ello desencadenara la actual guerra ofensiva contra ese país.

En casos menores, como la célebre disputa con el reino de Marruecos acerca de la soberanía de la isla de Perejil<sup>(36)</sup>, el tratamiento dado parecía claramente despectivo acerca de las autoridades marroquíes, que sin duda habían provocado el incidente para forzar una negociación más ventajosa en materia de pesca. Sin embargo, aún sabiendo

---

35 El Tratado de Rarotonga fue establecido en 1985 a propuesta de Australia. Los otros firmantes fueron Papúa-Nueva Guinea, Vanuatu, islas Salomón, Fiyi, Nauru, Kiribati, Tuvalu, islas Tokelau, Samoa occidental, islas Nive y Nueva Zelanda. Desde su entrada en vigor, el 11 de diciembre de 1986, quedaron formalmente proscritas la fabricación, la adquisición y el estacionamiento de armas nucleares en el Pacífico sur. La existencia de la base militar francesa de Mururoa hizo que hasta ahora el Tratado de Rarotonga tuviera un valor meramente simbólico. El firmante por parte francesa, Gaston Flosse, presidente del Gobierno territorial de Polinesia, afirmó que las instalaciones nucleares de Mururoa ya estaban siendo desmanteladas y que habrán desaparecido por completo antes de diciembre de 1997. En los atolones de Mururoa y Fangataufa, donde se realizaron entre septiembre de 1995 y febrero de este año (1996) las polémicas seis últimas pruebas atómicas francesas, no quedará más que una reducida guarnición militar encargada de detectar posibles fugas radiactivas.

Francia, el último país occidental en cancelar sus pruebas nucleares -sólo China sigue realizándolos en este momento-, se ha convertido a las tesis antinucleares de forma radical. Al tiempo que anunciaba el fin de las pruebas, el presidente Jacques Chirac se alineó con los partidarios de la llamada *opción cero*: prohibición de todo tipo de pruebas, incluidas las de muy pequeña escala, en cualquier tipo de circunstancias. (fuente *El País internacional digital*, (26/03/1996)).

36 Entre los días 11 y 20 de julio de 2002. María Rosa de Madariaga, titulaba un artículo suyo publicado en la página digital de *iespaña*, "El falso contencioso de la Isla de Perejil". ([www.latricolor.iespana.es](http://www.latricolor.iespana.es))

que ese era el trasfondo de la 'crisis', se argumentó con posiciones de carácter nacionalista por una y otra parte que quedaban fuera de la cortesía diplomática y de los tratados de derecho internacional.

Este tipo de incidentes y el doble rasero aplicado por los estados occidentales, europeos y estadounidense, particularmente, ponen de manifiesto que la construcción de la imagen peyorativa está siempre presente, aparece en los momentos más insospechados, cargada con las tintas del recelo. Es ejemplar en este sentido el desprecio de estados como Israel a las resoluciones de la Organización de Naciones Unidas. Y, mientras sus desplantes no provocan ninguna reacción expresa, cuando se trata de acciones de rechazo a los dictados del mismo organismo, por parte de países de mayorías musulmanas, entonces se acude a medidas de bloqueo y a diversos tipos de presiones.

La larga historia de la presencia colonial, aunque ya aparezca lejana, ha dejado en el imaginario de los europeos la sensación de que aquel trabajo que se inició de «civilizar» ese mundo ajeno no se terminó del todo y, en ese sentido, podría aparecer como justificado, aunque puede que no legítimo, proseguir aquella obra civilizadora inacabada, imponiendo modelos y estructuras propios que se compadecen mal con los hábitos y formas de vida de esos lugares.

En esta línea, en los procesos finales de la dominación colonial de países del Mediterráneo Sur, se produjeron situaciones paradójicas que han producido terribles secuelas. Es el caso de Francia en su relación con Líbano. Esta potencia, militantemente laica, impuso una aberrante constitución al Líbano, estableciendo un sistema en el que el poder se repartía no por partidos políticos, cuya creación jamás se fomentó, sino por confesiones religiosas de acuerdo, además, al reparto demográfico de los años cuarenta del siglo XX. Alterado el equilibrio demográfico, la constitución libanesa se ha convertido en una fuente más de conflictos en esa inestable zona. Es cierto que se puede argumentar que la República del Líbano podía haber reformado su constitución, pero al hallarse en una zona de permanentes tensiones, un proceso constituyente no ha sido nunca posible<sup>(37)</sup>.

#### LA IMAGEN DE OCCIDENTE DESDE LA ORILLA SUR

Del mismo modo que desde la orilla norte del Mediterráneo se fomenta este tipo de visiones, que configuran la percepción y su fijación en imágenes negativas, en la orilla sur

---

37 G. Corm, *El Líbano contemporáneo : historia y sociedad*, Barcelona, 2000; *La fractura imaginaria : las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*, Barcelona, 2004.

se producen movimientos reactivos semejantes que también poseen su propia Historia reciente.

El pre y el poscolonialismo han dejado en la mayoría de los Estados del norte de África y en Oriente Medio un poso de amargura, recelo y desconfianza hacia las naciones mandatarias de los comienzos y mediados del siglo XX, agravada por la constante injerencia en tono menor y mayor, de esas mismas potencias, en los asuntos internos de los diversos países. De tal modo está arraigada esta imagen en las mentes de las poblaciones de esos países, que es un recurso fácil para muchos políticos a la hora de desviar las culpas y responsabilidades acerca de los problemas nacionales.

Sin embargo, también existe un trasfondo que tiene que ver con las raíces antropológicas de las diversas partes del mundo musulmán de la orilla sur, así como con la constitución de sus diversas sociedades.

Mientras el norte de África poseía un sustrato constituido por beréberes, árabes y arabizados que pronto se convirtieron masivamente al islam, en los primeros momentos de la expansión del imperio musulmán y su población judía era bastante numerosa<sup>(38)</sup> y totalmente arabizada, el cristianismo no contaba prácticamente con adeptos en la zona. El número de cristianos se incrementó en Argelia, Túnez, Marruecos y Libia por la presencia de españoles, italianos y franceses, sólo a partir de los primeros años del siglo XX y de los inicios del proceso colonizador.

Sin embargo, en el Oriente Medio, particularmente en la Gran Siria e Irak, así como en Egipto, la presencia de cristianos autóctonos procede de los comienzos de la era cristiana. Estas son poblaciones que han ido disminuyendo a lo largo de los siglos y han sufrido épocas de mayor o menor tolerancia, pero jamás han desaparecido. No sólo eso, sino que han tenido y tienen una fuerte presencia en el ámbito social, económico y cultural de los respectivos países, aunque se trate de minorías. Una buena parte de la renovación lingüística y literaria sufrida por la lengua árabe se debe a la labor de intelectuales cristianos, así como la implantación de numerosas publicaciones tanto literarias como de opinión política. No hay más que repasar las historias de la Literatura contemporánea para constatar este hecho. Así mismo, estos cristianos árabes han sido los primeros y unos de los más activos impulsores de la renovación política e ideológica del Oriente Medio

---

38 H. Zafrani, *Deux mille ans de vie juive au Maroc : Histoire et culture, religion et magie*, Paris-Casablanca, 1998.

Estas dos realidades apuntan a la diferencia de contactos entre musulmanes en zonas donde no existe pluralidad religiosa y los que se dan en aquellos otros donde conviven diversas comunidades. Es decir, en el norte de África, excluyendo a Egipto, la pluralidad religiosa es algo escaso y reciente. Mientras que en Oriente Medio, forma parte del entramado social, desde los comienzos de la extensión del islam. Los contactos e intercambios culturales y la unidad lingüística favorecen una cierta idea de pertenencia entre los cristianos y musulmanes de Oriente Medio a la 'arabidad'. Mientras que en el Occidente la seña de identidad común es no tanto la lengua como la religión musulmana.

Tras estas apreciaciones meramente cuantitativas, subyace aún otro elemento antropológico esencial. El universo del Medio Oriente es un universo que hunde sus raíces en culturas como la mesopotámica y las culturas de origen cananeo de la orilla mediterránea. Estas culturas comparten espacio con el nacimiento de la cultura israelita y después judía, con el cristianismo y, desde luego, con el islam. Se puede hablar, pues, de forma clara de una antropología del desierto, cuyo modelo vital es sin duda Abraham. Este espacio geográfico ha dado lugar a las únicas tres religiones monoteístas, proféticas y escriturarias de la historia de la humanidad. Ello no sólo significa una percepción peculiar de la realidad, sino también el establecimiento de un código de valores muy semejante.

Aunque parezca una cuestión anecdótica, muchos cristianos árabes orientales se sienten ofendidos, o al menos relegados, cuando se asocia la religión cristiana con Occidente y se ignora que los primeros cristianos fueron ellos, quienes, además, han mantenido la antorcha del cristianismo encendida, a pesar de las dificultades. De ahí que la visión de las Cruzadas<sup>(39)</sup>, cuya mención en Occidente parece algo trasnochado, levante pasiones aún y provea de numerosos ejemplos y alusiones en los discursos políticos<sup>(40)</sup>.

Pero, la imagen de Occidente no sólo se construye a partir de los datos de la colonia, ni de los diferentes sustratos étnicos de cada territorio, ni de las posibles confluencias entre confesiones religiosas. Es un hecho importante y que no debe ser olvidado el largo dominio de las zonas más orientales del Mediterráneo sur por parte del Imperio otomano y su opresión sobre las poblaciones árabes.

---

39 A. Maalouf, *Las cruzadas vistas por los árabes*, Madrid, 2003.

40 O.Carré, *El Islam laico: ¿un retorno de la gran tradición?*, Barcelona, 1997.

Cuando en los finales del siglo XIX y en los comienzos del siglo XX, las naciones europeas se propusieron dar el golpe de gracia a este Imperio que había amenazado a Europa durante el siglo XVIII, muchos árabes, deseosos de deshacerse del yugo otomano, vieron en las potencias europeas una oportunidad para, con su ayuda, recuperar su independencia y su soberanía. Los procesos coloniales frustraron esas expectativas y el actual debate acerca del ingreso de Turquía en la Unión Europea hace renacer un sentimiento de rechazo y reaviva la sensación de injusticia. Otras cuestiones como el hecho de que equipos de baloncesto de Israel jueguen en competiciones europeas, aunque en tono menor, ponen de relieve cómo se deja de lado al mundo árabe y se favorece a sus «eternos enemigos».

En la base del nacimiento de movimientos como los *Hermanos Musulmanes*, subyace esta última realidad. Visto que el antiguo sistema de sometimiento al Imperio otomano era sustituido por el sometimiento a potencias igualmente extranjeras, que las ideologías importadas no servían para el renacimiento nacional de países como Egipto, por ejemplo, nuevas voces más radicales e *islamistas*, como las de Hasan al-Banna' o Sayyid Qutb, ahogaron los intentos de renovación socio-político-religiosa de personalidades como Muhammad Abduh o Qasim Amin, a los que las nuevas generaciones parecen ignorar y consideran obsoletas<sup>(41)</sup>.

### **El papel de España en la construcción de la percepción mutua**

En algunos discursos *islamistas* recientes aparece España como un objetivo. Se presenta como un territorio que hay que recuperar para el islam. Estos discursos han producido cierto recelo y malestar en la población española y algunos medios de comunicación han aludido a ello de forma intermitente.

Desde finales del siglo XIX, España aparece en el imaginario de muchos intelectuales árabes, especialmente egipcios y mediorientales, como el Paraíso perdido. Se trata de una serie de imágenes poéticas que pueblan obras en verso y en prosa y que señalan a una España que los árabes dejaron perder y que los situaba en el corazón de Europa. Estas imágenes no se refieren tanto a la idea de una pérdida que haya que recuperar por las armas, sino más bien a un territorio que daba entrada a los árabes en ese mundo contemporáneo de vanguardia, mientras que ellos se percibían a sí mismos como postrados y carentes de presencia en el concierto de las naciones<sup>(42)</sup>.

---

41 M. Abumalham (ed), *Textos fundamentales de la tradición religiosa musulmana*, Madrid, 2005.

42 P. Martínez Montávez, *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea : la casa del pasado*, Madrid, 1992.

Muchos intelectuales árabes han visto y ven en la pérdida de Al-Andalus un cierto paralelismo con la pérdida de otro territorio árabe, ensangrentado y sometido a toda clase de agresiones: Palestina. De este modo, desde la orilla sur, España no aparece tanto como la España real, sino como un vago recuerdo nostálgico que pone a los árabes frente a sus pérdidas, de ahí que se pregunten ¿qué hemos hecho para perder ayer Al-Andalus y hoy Palestina? Es significativo como muchos escritores ven en las calles de Córdoba, Sevilla o Granada su Damasco natal y en las vegas de frutales y olivos, regadas por ríos como el Guadalquivir la antítesis del desierto y el oasis añorado.

De este modo, la imagen sirve a la expresión de la nostalgia y a la pregunta por la responsabilidad que les cabe de haber perdido su presencia e influencia en el mundo contemporáneo, hasta el extremo de haber sido expulsados del paraíso.

A esta visión peculiar de España, se suma su admiración y fascinación por personajes españoles de las artes y las letras, entre los que ocupan un lugar de privilegio Pablo Picasso y García Lorca, convertidos, en la pluma de muchos escritores, en verdaderos héroes de la liberación de España o, al menos, de luchadores por las libertades<sup>(43)</sup>.

Por su parte, España, ha mantenido durante mucho tiempo una política de «amistad con los árabes» que, en muchas ocasiones no ha pasado de las simples declaraciones de intenciones. No se ha hecho pedagogía política en este sentido, ni se ha informado a la población de una visión real del pasado musulmán de España, sino que se ha oscilado entre la fantasía (las percepciones mágicas) y el rechazo. Así se han fomentado imágenes de convivencia, de intercambio cultural y tolerancia en visiones cuanto menos anacrónicas.

Es cierto que, este afán por reivindicar el pasado, ha tenido su presencia en la creación de una identidad cultural definida en diversas comunidades autónomas y ello ha favorecido el estudio riguroso de ese pasado, así como el rescate y puesta en valor de numerosos restos arqueológicos, antes ignorados o despreciados. Pero esta realidad no ha contribuido más que muy someramente a poner en su lugar la imagen del islam y de los musulmanes. No hay más que ver el tratamiento superficial y exiguo que los libros de texto españoles de la educación primaria y secundaria prestan a un periodo de ocho siglos.

### **La alianza de civilizaciones**

---

43 En este sentido, poetas como el sirio Nizar Qabbani, el iraquí Abd al-Wahhab al-Bayati o el palestino Mahmud Darwish, son especialmente señalados.

Con fecha 23 de enero de 2008, se publicaba en el *Boletín Oficial del Estado* una orden por la que se daba publicidad al acuerdo del Consejo de Ministros, de 21 de enero del mismo año, al llamado “Plan Nacional del Reino de España para la Alianza de Civilizaciones”.

Dicho Plan, enumerando una serie de acciones propiciadas por el gobierno de España, tenía como objetivo primero y como justificación:

«La urgente necesidad de superar la brecha que se está abriendo entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán.»

El Plan diseña las acciones que se han de llevar a cabo, siguiendo las directrices de un informe elaborado para el secretario general de la Organización de Naciones Unidas, Kofi Annan, en el que se señalaban los puntos en los que los planes políticos debían hacer hincapié:

«En su Informe, el Grupo formuló una serie de recomendaciones políticas destinadas a hacer frente a una amenaza que puede poner en peligro la paz y la estabilidad internacionales, y propuso un conjunto de medidas prácticas –en los campos de la juventud, la educación, los medios de comunicación y las migraciones–, que coadyuven a tal propósito. »

Diversas instituciones debían ser agentes importantes, además de los Medios de comunicación, para lograr esos objetivos. A esa iniciativa se han sumado diversos países, más de ochenta, y múltiples instituciones. Entre las instituciones españolas cobran especial relieve:

«Casa África, Casa América, Casa Árabe, Casa Asia y Casa Sefarad-Israel, que están llamadas a coadyuvar decididamente a este propósito colectivo, junto con el Real Instituto Elcano, el Instituto Cervantes, el Instituto Europeo del Mediterráneo, la Fundación Carolina, la Fundación Pluralismo y Convivencia y la Fundación Tres Culturas.»

Tal como señala, literalmente, el propio texto del *Boletín Oficial*.

Respecto a los medios de comunicación se consideraba en el artículo 4:

«Es necesario promover el uso responsable de los medios de comunicación y combatir los programas que alimentan percepciones y estereotipos hostiles, violentos o discriminatorios. Internet y otros medios desempeñan en esta tarea un papel decisivo. Las escuelas de periodismo deben potenciar un mejor conocimiento

de la realidad internacional, en particular en los ámbitos en que se solapan la religión y la política. Los contenidos que contribuyen a mejorar el entendimiento intercultural deben ser fomentados.»

Las medidas específicas cuyo impulso se pretende, mediante la procedente dotación económica, se concretan, en lo que a los medios de comunicación se refiere, del siguiente modo (artículo 9 y artículo 10):

«Inclusión en los programas de estudios de las escuelas y facultades de ciencias de la Información de materiales que proporcionen un mejor conocimiento de la realidad internacional; promoción de la educación mediática. Elaboración de una Guía de Tratamiento Mediático de las cuestiones relacionadas con los temas que aborda la Alianza de Civilizaciones y, junto con RTVE, de un plan de difusión de los valores de la diversidad cultural, de la tolerancia y de la resolución pacífica de conflictos; ampliación del derecho de acceso a RTVE con el fin de aumentar los contenidos culturales de los programas relacionados con la diversidad.»

De igual manera se valora el papel que el cine puede prestar como un medio de comunicación y un arte de gran incidencia en la creación de opinión (artículo. 11):

«Respaldo a la producción o coproducción de películas y series que promocionen los valores de la Alianza de Civilizaciones.»

Si a todo ello sumamos los aspectos referidos a la educación en los tramos no universitarios, la formación de inmigrantes, los encuentros académicos, la movilidad de jóvenes de uno y otro lado, no cabe duda de que estamos ante un plan ambicioso que necesitará de un amplio apoyo económico.

Estas parecen ser las directrices que han de inspirar todas aquellas medidas de confianza que se establezcan. Merece la pena subrayar que se hace verdadero hincapié en cuestiones que tienen que ver con la formación, la educación, el intercambio y la modificación paulatina de esas imágenes a las que hemos venido aludiendo, que son las que componen la base de la percepción.

Sin embargo, *la Alianza de Civilizaciones*, tiene un nacimiento reactivo pues es la alternativa al «choque de civilizaciones». Nace, pues, de una imagen peyorativa del islam, como única seña de identidad, agravada por el miedo al terrorismo y a la «invasión pacífica» de los inmigrantes, que, sin duda debe ser reformada, ya que supone un riesgo de enfrentamientos sin fin, dentro y fuera de las fronteras del mundo occidental.

No obstante, cabe preguntarse si un planteamiento como este de la Alianza, siendo reactivo, no simplifica demasiado la cuestión. La realidad contemporánea se manifiesta a través de una única civilización, marcadamente occidental, y que lo es por llevar la bandera de la iniciativa en el dominio político, tecnológico y económico. Mientras que, tanto dentro y fuera de sus áreas definidas; Europa y América del Norte, Japón y Australia, coexisten múltiples culturas a las que en ocasiones aproximan las coincidencias de lengua, etnia o religión, pero no necesariamente.

Dicho de otro modo, existe una única civilización en la que conviven con más o menos tensiones diversas culturas, compuestas de múltiples elementos, entre los cuales no ocupa un espacio menor el hecho de la pertenencia a una determinada confesión religiosa. De manera que la alianza de civilizaciones, al igual que el choque de civilizaciones, constituyen formas, positiva una y negativa la otra, de enfocar la diversidad, reduciéndola a algo más manejable y dotado de una seña de identidad dominante. En este sentido, la reducción ya es un error, pues todas las medidas que se tomen dejarán fuera a colectivos que no se sientan identificados con ellas.

Pero, aún admitiendo que la seña de identidad islam comporta un modo de civilización diferente, cabe preguntarse ¿de qué islam hablamos? ¿Se trata de contemplarlo como un hecho religioso? En este caso, ¿equiparamos el islam sunní al chií?; ¿equiparamos las manifestaciones de la religiosidad popular, con los dogmas establecidos y el desarrollo plural del pensamiento religioso que, en buena medida, tuvo sus últimos representantes en los comienzos del siglo XX? O bien, ¿consideramos pensamiento religioso a los planteamientos nacional-político-religioso-sectarios de los islamismos contemporáneos?

Si alguna virtud ha tenido este movimiento de la Alianza de Civilizaciones y el clima que ha creado ha sido la de eliminar del lenguaje modos de tratamiento absurdos. Las crónicas, opiniones, noticias y comentarios, tanto escritos como orales, de los periodistas españoles, tras el atentado del 11 de marzo, fueron un modelo de equilibrio en este sentido. También lo ha sido el tratamiento que el periodismo español ha dado a la guerra de Irak y a los sucesivos atentados que se suceden en aquel país, así como a las situaciones de violencia extrema a que se hallan sometidos los palestinos en Cisjordania y Gaza. Así mismo, ha mejorado notablemente la forma en que se tratan los temas relativos a países como Marruecos, pues ha desaparecido en muy buena medida un cierto 'tufillo' colonial que impregnaba algunos textos de determinada prensa.

Sin embargo, debería comenzarse por una verdadera matización de qué es lo que pretendemos y un esclarecimiento de los conceptos y de lo que ellos encierran. En este

sentido, convendría empezar a hablar de islam, religión, y musulmanes, personas que profesan esa fe, distinguiéndolos con claridad de *islamistas*. El terrorismo y las proclamas de algunos líderes y partidos políticos no pertenecen al islam, sino que son propiamente planteamientos políticos e ideológicos que no tienen nada que ver con la fe y la vida espiritual. Nadie confundiría hoy en Europa a la Democracia cristiana con el espíritu del Evangelio.

La confusión entre Ley Islámica que, dicho sea de paso, no se aplica en ninguna parte, sino en versiones reformadas y parciales en cualquier caso, y pilares u obligaciones del creyente musulmán es algo que también debería ponerse en claro. Son millones los musulmanes que no se identifican con normas de derecho islámico medieval y que, sin embargo, son verdaderos creyentes y cumplidores de los preceptos de su fe, así como llevan una vida espiritual cargada de sentido.

No se pueden confundir, aunque algunos creyentes lo hagan, y muchos que no lo son, normas y formas rituales con las costumbres de cada lugar. Así, algo significativo como el modo de vestir nada tiene que ver con prescripciones religiosas, sino con hábitos y, todo lo más, lo que tratan de manifestar es una conducta de recato, exigible, desde la fe, no sólo a las mujeres, sino también a los varones.

Depurar el lenguaje de los medios y en los textos educativos, separando lo que es preceptivo de lo que son costumbres y prácticas no regladas, es una tarea compleja, porque tras ella, no nos engañemos, circulan numerosos intereses, algunos poco confesables. En otros terrenos, como la discriminación de género, este ha sido uno de los frentes de lucha más importantes. Si cambia el lenguaje y con él las imágenes que genera, cambia la percepción.

Para esta tarea deberían designarse equipos multidisciplinares y de ambas orillas, que establecieran un catálogo de términos y expresiones que deben ser evitadas, proponiendo aquellas más adecuadas que deban sustituirlas. Asimismo, debería iniciarse un debate acerca de los contenidos de determinados términos que se utilizan caprichosamente, evitando las confusiones.

### **A modo de conclusiones**

De manera bastante evidente, uno de los pilares que pueden construir unas relaciones más amistosas y fructíferas, en las que basar la mutua confianza, lo constituye el intercambio cultural hasta hoy sólo relativamente presente en las medidas que se han

tomado, ya que éstas procedían preferentemente del campo de la defensa, de la política y de la economía.

La constatación de cosmovisiones diversas, el acercamiento en el lenguaje, la difusión del conocimiento son vías inexcusables para una relación de confianza. La cooperación de expertos en el ámbito de las artes y las humanidades debe, necesariamente, complementar la labor de los entendidos en economía, política y defensa, para introducir en el debate y en la concreción de medidas ese difícil y lábil espacio de la subjetividad, el imaginario y las construcciones simbólicas.

### **Bibliográficas**

- ABUMALHAM, M. (coord.): *Comunidades musulmanas en Europa*, Madrid, 1995.  
— *Textos fundamentales de la tradición religiosa musulmana*, Madrid, 2005.  
— *El Islam. De religión de los árabes a religión universal*, Madrid, 2007.  
— «El Islam en Europa hoy», Monografías de *Thu. Revista de Ciencias de las religiones*, Universidad Complutense, Madrid, 2008.  
— «Islam», en J. M.<sup>a</sup> Mardones (dir.): *10 Palabras clave sobre fundamentalismos*, pp. 209-244, Madrid, 1999.
- CARRÉ, O.: *El Islam laico: ¿un retorno de la gran tradición?*, Barcelona, 1997.
- CORM, G.: *El Líbano contemporáneo: historia y sociedad*, Barcelona, 2000.  
— *La fractura imaginaria: las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*, Barcelona, 2004.
- GONZÁLEZ ALCANTUD J. A., (ed.): *El orientalismo desde el Sur*, editorial Anthropos y Junta de Andalucía, Barcelona-Sevilla, 2006.
- GURMÉNDEZ, C.: *El yo y el nosotros: (egoísmo y altruismo)*, Temas de hoy, 1993.
- HUNTINGTON, S. P.: *¿Choque de civilizaciones?*, traducción de Carmen García Trevijano; epílogo crítico de Pedro Martínez Montávez, Madrid, 2006.
- MAALOUF, A.: *Las cruzadas vistas por los árabes*, Madrid, 2003.
- MADKOURI, M.: *La imagen del otro: lo árabe en la prensa española*, traducción inédita inédita, dirigida por M. Abumalham Más, Facultad de Filología, Universidad Complutense, 2005.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, P.: *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea: la casa del pasado*, Madrid, 1992.  
— *El reto del islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*, Madrid, 1997.
- PIPES, D.: *In the Path of God: Islam and Political Power*, New York, 1983.
- SAÏD, E.: *Orientalismo*, Barcelona, 1990.
- SEN, A.: *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Argentina, 2007.
- ZAFRANI, H.: *Deux mille ans de vie juive au Maroc Histoire et culture, religion et magie*, París-Casablanca, 1998.

MONTSERRAT ABUMALHAN  
Universidad Complutense de Madrid

## COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

*Presidente:* D. LUIS ORTUÑO SUCH  
*Teniente general del Ejército de Tierra.*

*Coordinador:* D. JOSÉ A. PIZARRO  
*Coronel del Ejército del Aire. Profesor del CASEDEN.*

*Vocales:* D. FRANCISCO MIGUEL ALMERICH SIMÓ  
*Teniente coronel del Ejército del Aire.*

D. RAFAEL ROLDÁN TUDELA  
*Teniente coronel de Infantería de Marina.*

D.<sup>a</sup> MARÍA DOLORES ALGORA WEBER  
*Grupo de Expertos del Colegio 5+5 de Defensa.  
Profesora de la Universidad CEU-San Pablo.*

D.<sup>a</sup> CARMEN LÓPEZ ALONSO  
*Universidad Complutense de Madrid.*

D.<sup>a</sup> MONTSERRAT ABUMALHAM  
*Universidad Complutense de Madrid.*

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que refleje, necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación.